



UNIVERSIDAD DE GRANADA

COMPARATIVA DE LAS PERSPECTIVAS DE LA SOCIEDAD DEL FUTURO ENTRE JÓVENES Y MAYORES: DOS GRUPOS DE DISCUSIÓN

Autora: Laura Farray Chil

Tutor: Alejandro Romero Reche

Máster Oficial en Problemas Sociales: Dirección y Gestión de Programas Sociales

Facultad de Ciencias Políticas y Sociología

Convocatoria Febrero 2023

Ventana sobre la utopía

Ella está en el horizonte -dice Fernando Birri-. Me acerco dos pasos, ella se aleja dos pasos. Camino diez pasos y el horizonte se corre diez pasos más allá. Por mucho que yo camine, nunca, nunca la alcanzaré. ¿Para qué sirve la utopía? Para eso sirve: para caminar.

-Eduardo Galeano.

Antes de presentar la investigación quería mostrar mi agradecimiento a mi tutor, Alejandro, y las personas que participaron en los grupos de discusión. También quería agradecer a mis padres y mis amigos por su constante apoyo, sin ustedes no me hubiera visto capaz. Mención especial a mi amigo Emilio, quién me animó a escoger este tema y cuyas reflexiones aumentaron mi disfrute durante la realización de este trabajo.

I. INTRODUCCIÓN	5
II. MARCO TEÓRICO	6
1. Definición de utopía y distopía	6
1.1. Utopía	6
1.1.1. Funciones	8
1.2. Distopía	8
1.2.1. Funciones	10
2. Análisis teórico del traspaso de modernidad a la postmodernidad en las utopías y distopías.	10
2.1. Utopía y Distopía en la Modernidad: realiza la primera secularización que deteriora la religión.	10
2.1.1. Ontología: Natural-Artificial	11
2.1.2. Epistemología: Humanidades-Tecnología	13
2.1.3. Política: Individuo-Sociedad	13
2.2. Utopía y Distopía en la Postmodernidad: realiza la segunda secularización que deteriora a los agentes metafísico ilustrados.	15
2.2.1. Ontología	16
2.2.1.1. Desnaturalización	17
2.2.1.2. Deshistorización	19
2.2.2. Epistemología	23
2.2.2.1. Utopía transhumanista	23
2.2.2.2. Humanismo en el tranhumanismo	23
2.2.3. Política	24
2.2.3.1. La fragmentación de la sociedad	24
2.2.3.2. Socialización individualista: autosuficiencia, diferencialismo y privatismo	25
2.2.3.3. Emancipación: del “todo” a las “partes”	26
2.2.3.4. Impacto de la fragmentación política en la utopía social	27
2.2.3.5. Actualización de la figura distópica en la posmodernidad	28
2.2.3.6. Utopías posmodernas de referencia	28
III. OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN	30
1. Objetivos	30
2. Presupuestos	31
IV. METODOLOGÍA Y PRESUPUESTOS	32
1. Técnicas de producción de datos: grupos de discusión y encuesta	32
2. Población y Muestra	33
3. Trabajo de campo	36
4. Técnicas de análisis de datos	37
V. RESULTADOS	39
OG 1: COMPARAR LAS PERCEPCIONES DE LA SOCIEDAD DEL FUTURO A MEDIO-LARGO PLAZO ENTRE JÓVENES Y MAYORES.	39
OE 1. Naturaleza	39
OE 2. Tecnología	44
OE 3. Política	51
OG 2. COMPARAR LAS EMOCIONES Y RESPUESTAS ANTE LAS PERCEPCIONES DE LA SOCIEDAD DEL FUTURO A MEDIO-LARGO PLAZO ENTRE JÓVENES Y MAYORES.	60
OE 1. Emociones ante las percepciones de la sociedad del futuro	60
OE 2. Respuestas (pensamientos o acciones) ante las percepciones	63
OG 3. COMPARAR LAS PERCEPCIONES DE LA SOCIEDAD DEL PASADO (SIGLO XX) ENTRE JÓVENES Y MAYORES.	67
OE 1. Percepciones de la sociedad del pasado	67

OE 2. Emociones ante las percepciones de la sociedad del pasado	78
OE 3. Percepción de la historia	82
VI. CONCLUSIONES	89
1. Relación resultados destacados con marco teórico	89
OG 1. Comparar las percepciones de la sociedad del futuro a medio-largo plazo entre jóvenes y mayores	89
OG 2. Comparar las emociones y respuestas ante las percepciones de la sociedad del futuro a medio-largo plazo entre jóvenes y mayores	92
OG 3. Comparar las percepciones de la sociedad del pasado (siglo XX) entre jóvenes y mayores	93
2. Aplicabilidad de los resultados y Futuras líneas de investigación	94
VII. BIBLIOGRAFÍA	95
VIII. ANEXOS	98
1. GUIÓN GRUPO DISCUSIÓN	98
2. CUESTIONARIO PREGUNTAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS	100
3. DIAGRAMAS DE LOS GRUPOS DE DISCUSIÓN	101

I. INTRODUCCIÓN

Esta investigación parte de la premisa de que la sobreabundancia actual de las distopías ayuda a conformar una política y cultura reaccionaria. En la actualidad, no somos capaces de imaginar futuros mejores sino futuros peores a los actuales. Y, es esta falta de alternativas imaginadas, sumado al miedo de mundos peores, los que propician la resignación y mantenimiento del status quo. En contraposición, se propicia una romantización del pasado como un mundo mejor y seguro, de ahí, que mucha de las producciones culturales actuales vuelvan al pasado (música, series, películas, etc). Justamente, esta romantización del pasado sumado al rechazo del futuro propicia políticas y culturas reaccionarias y conservadoras.

En este sentido, la incapacidad de pensar en alternativas mejores, sirve como arma de desmovilización política: no hay un objetivo a seguir, una utopía como horizonte que guíe la acción tal como diría Martínez (2020). Entendiendo que, aunque la utopía nunca se cumple en su totalidad, esta cumple la función de activación política para los movimientos sociales. La importancia del papel de la utopía reside en que nos presenta alternativas de futuro, el cual ha sido motor (entre otras cosas) para el progreso en la modernidad (Martorell Campos, 2019, p. 13). Papel, que de ser recuperado ha de pasar una secularización metafísica acorde al contexto posmoderno, pero que sin duda cumple unas funciones importantes frente al cierre ideológico y pérdida de la noción de futuro como algo abierto a posibilidades.

Esta investigación pretende realizar una revisión bibliográfica sobre el objeto de estudio, acompañada de dos grupos de discusión. Por un lado, la recopilación teórica abarca, en primer lugar, la definición de utopía/distopía, y en segundo lugar, un análisis teórico de las utopías/distopías en la modernidad y la postmodernidad (occidental). Por otro lado, la parte empírica, indaga la percepción respecto la sociedad del futuro y pasado de los jóvenes (18- 32 años) y las personas de más avanzada edad (58-72 años), y cómo reaccionan ante estas percepciones. Se realiza una comparativa entre grupos de edad, puesto que existe una diferencia en la concepción de la sociedad del futuro y pasado, entre la modernidad y posmodernidad. La cual se podría ver representada en el grupo de los jóvenes nacidos en la posmodernidad (a partir de la década de los ochenta) y el grupo de los mayores nacidos en la modernidad. Entre las diferencias de concepción del futuro y pasado se encuentra: el auge de producción de distopía y deterioro de la utopía en la posmodernidad (Berardi, 2014; Martorell Campos, 2015), y el auge de producción relacionada con el pasadismo o productos “pastiches” (Fisher, 2018; Jameson, 2008).

II. MARCO TEÓRICO

1. Definición de utopía y distopía

1.1. Utopía

Autores como Sargent (1975, p. 137) señalan que no existe una definición de utopía que acote el término. Si nos referimos al significado etimológico utopía significa el buen lugar que no existe (Sargent, 1975, p. 137-138). Con la intención de acotar el término utopía han existido diversas propuestas, pero para este trabajo se destaca la propuesta de Jameson (2009, p. 15) quien menciona 3 “variedades de lo utópico”: la forma utópica, el deseo utópico, y la política utópica. Sin embargo, no todas las variantes de utopía tienen el mismo peso, autores como Suvin (1979, p. 39) centran su atención en la variante literaria (“la forma utópica” para Jameson, 2009), puesto que esta precede a las demás, se trata del primer intento de verbalización del que requiere cualquier otra variante de utopía. Pero no solo eso, además, es el horizonte que sitúa a la humanidad (Suvin 1979, p. 62). A continuación, se abordará en profundidad las siguientes dimensiones de la utopía: el deseo utópico, la forma utópica, y política utópica.

El deseo utópico

Existen diversos autores que se abordan este aspecto de la utopía, a destacar, Martorell Campos (2015, p. 36), que define el deseo utópico como el “impulso individual y/o colectivo —presuntamente detectable en todas las épocas y culturas bajo surtidos aspectos— por trascender en dirección a un mundo mejor, el desconsuelo suscitado por los aspectos opresores o dolorosos de la sociedad imperante”. En resumen, el deseo utópico se trata del deseo de un mundo mejor, que surge del malestar con la realidad, y es siempre proyectado hacia el futuro (Martorell, 2019, p. 14).

La forma utópica

Martorell Campos (2015, p. 39) indica que la forma utópica se refiere a todos “los textos empleados en la composición deliberada de regímenes políticos imaginarios cuya perfección, alzada contra las bajezas de los regímenes reales, ha abolido o menguado drásticamente las deficiencias humanas a todos los niveles”. La forma utópica se diferencia del deseo utópico en que esta expresa intencionadamente un análisis de la realidad del momento y una propuesta de cambio.

Ahora bien, si entramos a acotar que tipo de textos entran dentro de la forma utópica se distinguen dos tipos de textos: las novelas utópicas y la teoría utópica (Kumar, 2007, p. 72). Las novelas utópicas son aquellos relatos (excluyendo tratados políticos) que describen a una comunidad por criterios políticos, económicos, morales, que restituye la complejidad de la vida social (excluyendo las sociedades pre-civilizadas sin instituciones), y que se haya en un espacio real o imaginado y a lo largo del tiempo (Martorell Campos, 2015, p. 40-41). Excluyendo también los relatos que no requieren de

reformas tecnológicas o jurídicas realizadas por los seres humanos para satisfacer los deseos. El contenido (explícito o implícito) de las novelas utópicas modernas suele contener los siguientes once elementos: la abolición de la propiedad privada, el abandono de la propiedad privada del yo, el racionalismo explícito, la secularización religiosa, la confianza en la capacidad del hombre para auto-modificarse o maleabilidad del hombre, el perfeccionamiento humano, el auge de la biopolítica, la estaticidad de los sistemas presentados, el cierre utópico o su hermetismo, la distancia entre lo que es y lo que debería ser, la radicalidad de la propuesta política-económica presentada (Martorell Campos, 2015, p. 47-51). Las teorías utópicas son aquellos textos en donde muestran el camino hasta llegar el mundo ideal (Morton, 1970, p. 42). Estas obras teóricas rechazan especificar y concretar la sociedad ideal, y se centran en criticar y negar lo que no es ideal, acompañado de un análisis social que explica el funcionamiento y causas de la realidad, y por tanto que señala los puntos clave a abolir (Ortega, 1984, en Martorell Campos, 2015, p. 42).

Hasta el momento, se ha hablado de varios tipos de textos utópicos (la novela y la teoría utópica), pero siempre desde un enfoque social. Sin embargo, no sólo existe la utopía desde un enfoque social (utopía social), sino también la utopía desde un enfoque tecnológico (tecnoutopía) (Kumar, 2000, en Martorell Campos, 2015, p. 44). Esta tiene la misma convicción de realizar los sueños de libertad y paz que la utopía social, pero se diferencia en que el medio para lograrlo se basa en la ciencia y tecnología. De este enfoque existen exponentes en la teoría utópica tecnicista como las obras de Veblen o novelas como *Nueva Atlántida* de F. Bacon. Sin embargo, aunque existan distintos enfoques (social y tecnológico) la distinción no es tanta, puesto que ambos enfoques se mezclaron bastante durante la modernidad. Martorell Campos (2015, p. 47). ubica las novelas utópicas como parte de la ciencia ficción (un subgénero dentro de ella), puesto que estos tienen un “trasfondo utópico (o distópico)”.

La política utópica

Partiendo de la noción de Polak (1992) la utopía quiere ir más allá de la negación de la sociedad criticada, quiere transformarla. Por lo que se denominará como política utópica aquellos movimientos masivos o minoritarios que pretenden llevar a la práctica una propuesta utópica, es decir, se trata la intención de llevar a cabo dicho programa mediante experimentos sociales (Martorell Campos, 2015, p. 51).

Diversos autores tratan de realizar una relación entre el deseo, la forma y la política. Shklar (2021), señala que el giro que toma los textos utópicos durante la ilustración limita al género a abandonar la variante de novelas y centrarse en tratados de convivencia social que se confunden con manifiestos. En ese momento, las obras no se centran en la crítica, sino en la presentación de una alternativa plausible en pos de cambiar la realidad. Esto es relevante para la autora, puesto que la forma utópica queda subyugada a la política y el deseo de encontrar la panacea a los males del momento con la

intención de llevar a cabo un programa que siempre presentará problemas en el traspaso de la idea a la práctica. Kumar (1992, p. 126) coincide con que la reorientación de la forma utópica (a principios del siglo XIX) que abandona la forma literaria y acoge la forma teórica, persigue y precipita la aplicación inmediata de sus preceptos y no la crítica mediante imágenes deseadas.

1.1.1. Funciones

Martorell Campos (2015) menciona que las funciones atribuidas a las utopías modernas son tres. En primer lugar, la función epistemológica, se centra en la misión de desarrollar una crítica social. Esto ocurre al mostrar el contraste entre la sociedad utópica y la realidad social, por tanto, su crítica viene de la negación de la realidad mediante la imaginación. En segundo lugar, la función política guarda mucha relación con la anterior. Esta trata de mostrar lo que es la sociedad ideal con la intención de materializarse, es decir, aporta propuestas de guía para la transformación de la realidad. En tercer lugar, la función pedagógica: las utopías tratan de “maximizar nuestro deseo de cambio social y en ampliar, al unísono, nuestra concepción de lo posible, nuestra imaginación y nuestra receptividad ante lo nuevo” (Martorell Campos, 2015, p. 82).

1.2. Distopía

Martorell Campos (2021, p. 58) define la distopía como un “género político de la ciencia ficción que describe con detalle e intención crítica la estructura de sociedades imaginarias del porvenir peores que, y nacidas de, aquella en la que viven los lectores o espectadores”. El mismo autor concibe la utopía y distopía como conceptos extremos dialécticos e interdependientes, puesto que toda utopía tiene elementos distópicos y viceversa (Martorell Campos, 2015, p. 126). Aún así, existen diversas demarcaciones situadas tanto en la redacción por parte del autor y la interpretación por parte del lector, que nos ayudan a delimitar cuando un texto se trata de una utopía y cuando de una distopía. Por parte del autor, se diferencia una utopía de la distopía, en los “juicios de apreciación del sujeto del discurso” no sobre “los contenidos de la trama”, puesto que estos últimos pueden ser idénticos (Nuñez, 1985, p. 45). Por parte del lector, se interpreta en dos ámbitos (Martorell Campos, 2015, p. 89). La primera, depende del contexto socio-histórico en el que se lee la novela. Puesto que la diferencia entre el contexto en el que se elaboró y en el que se leyó la novela incide en la interpretación de los ideales que defiende. La segunda, depende de la disparidad ideológica entre el autor y el lector. Frente a esta disparidad en la interpretación del lector surgieron varias formas de responder en los casos de interpretar a una utopía como distopía. La respuesta mediante el confeccionamiento de una distopía diseñada bajo los presupuestos de la utopía a criticar. Y la respuesta mediante la elaboración de una utopía opuesta a la que critican.

Forma

En el campo de la literatura se distinguen dos tradiciones: la distopía estatista (que critica el abandono del yo, la libertad y el pluralismo) y la distopía del libre mercado (que critica el capitalismo y la desigualdad). Además, se pueden distinguir entre distopías parciales (aquellas en las que se logra escapar o derrotar el orden vigente) o totales (el orden vigente triunfa).

En otros campos como el del cine la distopía goza de un gran impacto (a contraposición de la utopía). Estos difunden aún más las producciones literarias. Este desarrollo cinematográfico en favor de la distopía se intenta explicar con dos motivos: que la distopía al contrario de la utopía no genera una narración monótona y fría (aunque este argumento es rebatible), y que el desarrollo del cine coincide con la predominancia de la distopía en el siglo XX.

En el campo científico, surgen planteamientos degenerativos asociados tanto a las ciencias naturales (biológicos, demográficos o medioambientales, etc.) como culturales. En el campo teórico se distinguen dos paradigmas críticos: los críticos de la modernidad, racionalidad y fe en el progreso; y los críticos de la utopía. De los críticos de la modernidad (representado por autores como Max Weber, Martin Heidegger y Herbert Marcuse) se comparten algunas críticas, pero no todas. En primer lugar, olvidan que también existieron logros en la modernidad (siendo algunos gracias a la racionalidad instrumental) como la conquista de derechos, pluralismo, etc. En segundo lugar, no se está de acuerdo en culpabilizar de todos los desastres de la modernidad (como el totalitarismo y el fracaso de las utopías) a la lógica racional, cuando existen casos que no seguían una lógica racional-ilustrada como el nazismo, tal y como afirma Herman (1997) de los críticos de la utopía (representado por autores como Hayek, Popper y Berlin), no se está de acuerdo con la relación que establecen entre la utopía y el totalitarismo (más allá de la modernidad), y a consecuencia el rechazo de la utopía. Autores como Bloch, (2004, p. 42), Abensour (2010, p. 48), rebaten los argumentos enumerados por Popper, los cuales por limitación de espacio no se desarrollan. De estos críticos de la utopía (Hayek, Popper y Berlin), asociados al liberalismo, también se les achaca dos cosas. Por un lado, el interés y la utilidad conservadora de estas ideas, puesto que castigan el cambio social o la capacidad de imaginar alternativas, y cuyas consecuencias se reflejan en el desprestigio de la utopía actualmente (Neusüss, 1992). Y, por otro lado, se le critica que justamente el deseo de que no existan utopía, es en sí mismo un deseo utópico. Lo que estos autores proponen es una utopía basada en el capitalismo y la democracia liberal-parlamentaria, puesto que lo señalan como la solución correcta de progreso (Harvey, 2003, p. 205).

1.2.1. Funciones

La distopía comparte las mismas funciones que la utopía. La función pedagógica, la distopía advierte de futuros apocalípticos que pueden ser corregidos (Galán Rodríguez, 2007, p. 116). De hecho, las novelas distópicas alcanzan a mayor público sus críticas que la teoría distópica (Kumar, 2007, p. 72). La función política (va muy ligada a la función pedagógica) consiste en realizar acciones para evitar el escenario apocalíptico descrito. Y la función epistemológica, trata de criticar utopías concretas, además de criticar el presente y la pasividad por no evitar ese escenario indeseado proyectado en el futuro. También, critica las sociedades actuales al mostrar parecidos entre la realidad actual y los escenarios indeseados. Sin embargo, otro elemento que destaca Deutscher (en Horowitz, 1962) es que la distopía puede justificar el presente al compararse con un futuro peor (Martorell Campos, 2015, p. 506).

2. Análisis teórico del traspaso de modernidad a la postmodernidad en las utopías y distopías.

2.1. Utopía y Distopía en la Modernidad: realiza la primera secularización que deteriora la religión.

El análisis teórico de las utopías y distopías de la Modernidad se centra en tres ámbitos: la ontología, la epistemología y la política (Martorell Campos, 2015, p. 131). Estos ámbitos se construyen entorno a tres dilemas: Naturaleza-Artificio, Humanidades-Tecnología, e Individuo-Sociedad. Las posiciones de la utopía y distopías se resumen en la siguiente tabla, las cuales se desarrollan en los siguientes subapartados.

Tabla 1. Posición de las utopías y distopías en los tres dilemas centrales.

Dilemas	Posición utópica estándar	Posición distópica estándar
1. ONTOLOGÍA Civilización (artificio) versus Naturaleza (natural)	Celebración de la vida urbana en contraposición al caos y la superstición rural. Apoyo del dominio de la naturaleza, antaño ama y señora que sirve ahora a los fines emancipatorios de la Humanidad.	Crítica de la escisión entre el ser humano y la naturaleza, de la explotación acometida contra ésta en nombre del progreso. Reivindicación del retorno a una vida cercana y respetuosa con la naturaleza.
2. EPISTEMOLOGÍA Tecnología (máquinas)	Exaltación de la ciencia y la tecnología en tanto que perfeccionadoras de la humanidad e instrumentos que	Crítica del know how y del proyecto tecnocientífico de perfeccionar lo humano y la naturaleza misma. Alegato en favor de la literatura, la

versus Humanidades (letras)	amplían el poder humano sobre el mundo y el destino. Idealización de las máquinas.	poesía y el arte, de la primacía de la imaginación y del sentimiento sobre la razón instrumental.
3.POLÍTICA Sociedad (masa, todo) versus Individuo (parte)	Apoyo a los intereses de la colectividad frente a los intereses individuales. Certeza de que la justicia y la felicidad son inseparables de la preeminencia del Estado sobre cualquiera de las partes que lo forman.	Crítica a la desintegración del individuo en la masa, a la normalización y planificación tecnocrática de la existencia. Defensa de la especificidad, libertad e intimidad del individuo.

Fuente: Martorell Campos, 2015, p. 131.

2.1.1.Ontología: Natural-Artificial

Naturaleza

Uno de los símbolos ontológicos relevantes es la naturaleza. En primer lugar, tendremos que definir que se entiende por naturaleza en la Modernidad. Rosset (1974) distingue cuatro significados para ella: La naturaleza física, interpretada como elementos físicos y dinámicas bioquímicas que se relacionan con el concepto de realidad; La naturaleza creadora, entendida como ente que se creó a sí misma; La naturaleza esencial, entendida como núcleo necesario de algo, en el caso de los humanos (naturaleza humana) se asocia con lo innato; La naturaleza normativa, interpretada como criterio moral de lo correcto (normal) o no.

Son estos significados los que se alertan como perdidas a partir de la Modernidad. Sin embargo, hay autores como García Bacca (1987, p. 73-74), que ubican esta perdida como un proceso de secularización de la naturaleza mediante la tecnología. Esta secularización se desarrolla en tres etapas: La primera, (ubicada en la Antigüedad y Medievo) en donde la naturaleza tiene un rol de creadora y el “hombre primitivo” es una “criatura de la naturaleza” subyugado a sus limitaciones (ej : las gafas). La segunda, (ubicada en el Renacimiento tardío) donde la naturaleza pasa a tener un rol de “sierva” del “hombre primero”, convirtiéndose así, en el “señor” de la naturaleza (ej: el telescopio). La última, (a mediados del siglo XX) en donde la naturaleza pasa a ser “creatura” del “hombre primario”, siendo este último el creador (ej: el motor).

El debate entre natura-artificio se encuentra en la lucha entre varios géneros. Por un lado, están las utopías urbanas (las predominantes y considerada como utopía paradigmática de la modernidad), y por otra las utopías rurales que comparten presupuestos con las distopías urbanas. Las primeras, enaltecen la ciudad y la ilustración (defendiendo lo artificial), mientras que las segundas, hacen lo mismo con el pueblo y el romanticismo (defendiendo lo natural). Si aplicamos las etapas, mencionadas anteriormente, encontramos que la utopía paradigmática de la modernidad persigue la segunda etapa (en donde la naturaleza requiere de ser perfeccionada mediante la tecnología (“hombre primero”); mientras que la utopía rural y la distopía persiguen la primera etapa (“hombre primitivo”) (Martorell Campos, 2019, p. 35). Ambas tienen en común la atribución metafísica de la naturaleza como un ente anterior a la humanidad e independiente de ella que se crea a sí misma.

Rosset (1974) menciona que el imaginario catastrofista respecto a la naturaleza viene del culpabilismo religioso (judeo-cristiano), el cual relaciona la transformación de la naturaleza con la noción de pecado. Este pecado conllevará a un castigo que resultará en la venganza de la naturaleza. El autor añade que esta culpabilidad procede del gran componente moral otorgado a la naturaleza (autenticidad limpiadora, etc).

En resumen, en lo que respecta al debate sobre el perfeccionamiento de la naturaleza (tanto externa-ecosistema como interna-humana) existen dos posiciones: Las utopías urbanas, que perciben la naturaleza como imperfecta, y con deseos emancipatorios (de menor a mayor medida) llevados a cabo mediante la ciencia-técnica (deseos de dominarla). Y las distopías urbanas (que coincidiendo con las utopías rurales) idealizan la naturaleza (como ente creadora) y reniegan la desnaturalización proporcionada por la ciencia (entre otras cosas también rechazan la eugenesia).

Historia

Otro de los símbolos relevantes en la ontología es la noción de historia (Martorell Campos, 2015, p. 293). La sociedad perfecta da la impresión de ser hostil con el pasado, y mira hacia el futuro. Sin embargo, cuando se analizan las implicaciones de ella, se descubre, en efecto, una hostilidad hacia el futuro. En el sentido de que, al haber alcanzado la sociedad perfecta no existe más avance y sería el fin de la historia. Y en caso de mirar hacia el futuro se contemplaría como un deterioro de las condiciones perfectas alcanzadas. En definitiva, debido a la superación del pasado y del futuro, la “temporalidad utópica gira exclusivamente entorno al presente” (Martorell Campos, 2015, p. 190). La distopía y las críticas a la utopía, en contraposición, se encargan de criticar esa “Eterna Repetición de lo Mismo (del eterno presente)”, y final de la historia.

2.1.2. Epistemología: Humanidades-Tecnología

Otro de los dilemas o conflictos existentes entre la utopía y la distopía es acerca del conocimiento de humanidades o tecnológico (Martorell Campos, 2015, p. 230). La utopía estándar de la modernidad lleva a cabo un igualitarismo epistemológico (de los saberes) en dos ámbitos: acabar con la jerarquización de saberes (ciencias tecnológicas/humanidades, conocimiento práctico/teórico puro, trabajo manual/intelectual) y acabar con el elitismo. Sin embargo, las utopías desprecian (implícitamente o explícitamente) las humanidades y la erudición. A este igualitarismo se añade un utilitarismo que valora más los conocimientos que permiten controlar la naturaleza (herencia del renacimiento): la ciencia y tecnología. Son estos dos elementos (el igualitarismo y el utilitarismo) los que justifican la dignificación del trabajo manual en las utopías. La perspectiva de la distopía estándar es justamente la opuesta, estas valoran más las humanidades y la erudición. Lo justifican mediante la emancipación que proporcionan las humanidades frente al adoctrinamiento o atontamiento del totalitarismo, y también en el abuso que realizan las ciencias y tecnologías a la naturaleza.

Si nos centramos en la percepción de ambas respecto a las máquinas (Martorell Campos, 2015, p. 230-231). Las utopías lo perciben como algo positivo que permite el control de la naturaleza, la comunicación y la disminución del trabajo físico (pudiendo llegar hasta su eliminación completa). Mientras que las distopías se posicionan en contra (tecnofobia), puesto que las máquinas (además de maltratar la naturaleza) esclaviza a los humanos: androides violentos e inteligencias artificiales que gobiernan totalitariamente y se revelan contra sus creadores. Este escenario donde las máquinas y la desnaturalización se acaban vengando y exterminando la humanidad a causa de las pretensiones utópicas, tienen gran componente moral: la culpabilidad (mencionado anteriormente por Rosset, 1974). Esta culpa recae sobre el atrevimiento creacionista de producir tecnológicamente vida artificial.

2.1.3. Política: Individuo-Sociedad

Respecto a la política, se debe destacar algunas obras que impactaron en la filosofía política moderna y a las utopías: el “Leviatán” de Hobbes (1651) y “El contrato social” de Rousseau (1762) (Martorell Campos, 2015, p. 241-242). Ambas obras abordan una de las premisas utópicas: “el abandono de la propiedad privada del yo”, puesto que priorizan el “todo” frente a las “partes”. Es decir, establecen una negociación entre la libertad individual (considerado como natural) y el Estado o Contrato (considerado como una creación artificial y una máquina compuesta por personas). Estas obras defienden la primacía del bien común antes que el individual (aunque en algunos casos, su última instancia puede repercutir también en un bien individual): pese a que cedían parte de su ilimitada

libertad, la seguridad a cambio permitía un mayor desarrollo humano (que no se podría construir de otra forma).

Sin embargo, esta defensa de la totalidad llevada a cabo en las utopías modernas, exige una unanimidad total o parcial de los aspectos de la vida en perjuicio de la “libertad, pluralidad y conflicto” (Martorell Campos, 2015, p. 256). Frente a esta crítica, existen autores utópicos (Wells y Le Guin) que la aceptan, mostrando en sus dos novelas “Una utopía moderna” y “Los desposeídos” que la utopía aún no ha sido capaz de integrar los intereses individuales con los sociales. Sin embargo, estos nos plantean dos elementos nuevos para la utopía: por un lado, la defensa de integrar la libertad, diferencia, pluralidad a las utopías, y por otro, aceptar que “no existe ninguna sociedad ideal definitiva, sino ensayos sociales expuestos inevitablemente al cambio y al conflicto” (Martorell Campos, 2015, p. 257).

Las distopías, por otro lado, critican las tres consecuencias del “abandono de la propiedad privada del yo” (Jameson, 2009): ceder la libertad por la igualdad, ceder la diferencia por la identidad, ceder la privacidad por la publicidad. Estas críticas que abogan por las primeras de estas dicotomías (libertad, diferencia y privacidad) son de una vertiente liberal, romántica, e individualista. Sin embargo, pese al valor de que estas críticas muestren las consecuencias indeseadas llevadas al extremo de sus contrarios (la igualdad, lo común, lo público), se observa que ningunas de las dicotomías llevadas al extremo es satisfactoria. Es por ello, que se plantea una perspectiva dialéctica para ambos extremos (o dicotomías), en el que ambos no pierdan su espacio de actuación, para conseguir una verdadera emancipación social. Pese a tener este objetivo, el cómo llegar hasta esa conciliación a la práctica será una tarea compleja.

Si analizamos los puntos diferenciales y semejantes entre las novelas utópicas rurales y las distopías urbanas encontramos varias cosas: En primer lugar, aunque ambas pregonen un retorno a la naturaleza (la ontología), no lo hacen respecto al conocimiento tecnológico racional (epistemología) puesto que las utopías rurales están a favor de ellas y la distopía no. En segundo lugar, mientras las utopías muestran una sociedad construida mediante la revolución colectiva, las distopías solo retratan la huida hacia la naturaleza, generalmente individual (puesto que el resto está atontado), alejándose de lo colectivo, y que por lo general acaban como nómadas en la naturaleza intenta sobrevivir (convirtiéndose en una propuesta no muy llamativa para el resto). En tercer lugar, aunque ambas coinciden en optar por una visión anti-urbana (de grandes ciudades), las utopías se centran en la construcción de otro tipo de comunidades y las distopías pregonan la visión individualista.

En lo referente a las teorías encontramos críticas hacia las distopías como las de Adorno (1962) y Horkheimer (1973) (autores pertenecientes a la escuela de Frankfurt). Ellos tachan a las distopías de ser parcialmente reaccionarias: puesto que las distopías ubican las patologías tecnológicas como algo inherente a las tecnologías, cuando estos autores lo sitúan en el contexto económico y social en el que se haya la tecnología. Otras de las críticas se centran en que las distopías plantean los dilemas como dicotomías excluyentes, sin dar la posibilidad de una reconciliación, cuando es ésta la vía señalada para llegar a la emancipación (Adorno, 1962, p. 99-125). Otras vuelven a mencionar el abandono de la revolución por la huida individual (Martorell Campos, 2015, p. 282). En resumen, tanto la crítica francofortiana como las distopías comparten, en buena medida, el diagnóstico y crítica a la modernidad, pero se diferencian en que cómo debe ser esa alternativa (Martorell Campos, 2015, p. 283).

2.2. Utopía y Distopía en la Postmodernidad: realiza la segunda secularización que deteriora a los agentes metafísico ilustrados.

Antes de entrar en el análisis postmoderno de los dilemas anteriormente mencionado, conviene contextualizar la era en que se circunscriben las utopías y distopías del momento: la postmodernidad. Esta etapa se puede analizar desde tres áreas: la filosofía, la utopía y la económica (Martorell Campos, 2015, p. 286).

Desde la filosofía, este trabajo, interpreta la posmodernidad como una segunda secularización (ya no religiosa) de los agentes metafísico ilustrados de la modernidad (Vattimo, 1987). Este matiz conlleva a que la posmodernidad no implica una ruptura completa de la modernidad: en algunos aspectos existe ruptura y en otros una continuidad. Ruptura de las categorías ilustradas (naturaleza, historia, racionalidad y progreso) con sus conceptos asociados (realidad, verdad, objetividad y universalidad). Y continuidad, a la hora de reinterpretar las categorías ilustradas. Algunas de las críticas del giro posmoderno hacia la destrucción total (y no parcial como aquí se plantea) de las estructuras modernas, recriminan el uso de la filosofía posmoderna como pretexto o justificación para la despolitización, el statu quo y la hegemonía ideológica (Cloud, 1994, p. 159; Grüner, 2002, p. 106).

El impacto posmoderno en la utopía (basada en la ilustración) resultó en sentencia de muerte para algunos autores, sin embargo, autores como Jameson (2004) o Martorell Campos (2015) hablan de una crisis de la utopía. De las variantes utópicas encontramos: deseos utópicos en el trashumanismo y el movimiento tecnoutópico internacional. Kumar (2000), señala el deterioro cuantitativo y cualitativo de las novelas utópicas y la utopía en general en 5 causas: la pérdida y guetificación de la audiencia utópica al integrarse a la ciencia ficción (siendo rechazada por la gente cultivada); el giro

individualista en las novelas; la despolitización; la pérdida de fe tras la caída de los proyectos alternativos (Caída del Muro de Berlín y la disolución de la URSS). A estas causas, Martorell Campos (2015, p. 390), añade una última, la puesta en marcha de una utopía del final de historia elaborada en gran parte por el neoliberalismo. Mientras que las distopías se mantienen en buena medida aliándose con el posmodernismo en las políticas de la diferencia, las luchas por el reconocimiento de la identidad (Martorell Campos, 2015, p. 305). Otras distopías se enfocan en criticar el transhumanismo asociado con regímenes orwellianos, pero sin identificar abiertamente la sociedad descrita con el capitalismo (autoridad hegemónica de la posmodernidad) (Martorell Campos, 2015, p. 306).

En el área de la económica, Jameson (1991, p. 107-108) distingue entre posmodernidad (época histórica, de una infraestructura, de un modo de producción del capitalismo tardío/capitalismo multinacional basado en la tecnología) y el posmodernismo (superestructura de la postmodernidad). Este tipo de capitalismo permite una globalización que elimina cualquier exterioridad u otredad, no existe un afuera hacia el que huir (como en las distopías modernas). El capitalismo tardío es capaz de succionar cualquier área política, arte, moral, etc., al capital y convertirlo en producto de consumo. Incluso la cultura que anteriormente podría estar fuera del mercado, ha sucumbido al capital: ahora los productos culturales subversivos entran dentro de la lógica mercantilista. Es así como el capitalismo tardío se ha convertido en el Todo (del dilema mencionado anteriormente) del que a diferencia de la modernidad no existe un afuera. Estos cambios tienen dos impactos en la utopía social: reaccionaria (el capitalismo tardío no deja sin un afuera al que recurrir) y progresista (seculariza y elimina elementos de la utopía que tienden a totalitarismo). Mientras, Verdú (2003, p. 11) observa una desmaterialización de la realidad, lo que él denomina el “capitalismo de ficción” (iniciado en los noventa y precedido del capitalismo del consumo). Este se trata de un modo de producción que pretende “producir una nueva realidad” (ej: Disneylandia o Las Vegas). Dando a entender que la desmaterialización otorgada por el capitalismo, conlleva escenarios virtuales y la crisis y desprestigio de la realidad. Es por ello que el “siglo XX fue el último siglo sólido, tanto en las cosas como en las ideas... del dinero metálico al electrónico, de la suplantación de la ideología por la ironía, y de la realidad por el reality show” (Verdú, 2003, p. 160). En definitiva, el capitalismo lleva de la mano la crisis de la realidad, mediante la virtualización. Concluyendo con esta sección, Martorell Campos (2015, p. 320) indica que la desmaterialización capitalista modifica “la espacialidad (globalizada) y la temporalidad (aceleración)”. Modificaciones, que alteran los dilemas utópicos modernos sobre la naturaleza, la historia y el Estado.

2.2.1. Ontología

2.2.1.1. Desnaturalización

Jameson (1991b, 1991a) declara el fin de la naturaleza en el sentido metafísico ilustrado, puesto que ésta se seculariza y pasa a ser una creación humana y su cultura. Entendiendo la naturaleza como aquella en donde no hay rastro de las creaciones del ser humano. Esta pérdida de “naturaleza” se puede entender de dos formas: tanto, como la pérdida material de una naturaleza “virgen” o intacta, como la pérdida del atributo asociado a la naturaleza, la realidad (en línea de lo que decía Verdú, 2003, p. 160).

Si se analiza la pérdida de la naturaleza asociada a lo real, encontramos a autores como Jameson (1991b, 1991a). El autor, señala la pérdida de naturaleza a consecuencia del capitalismo tardío. De hecho, expone dos fenómenos para explicar esta pérdida. Por un lado, el capitalismo culturaliza (convierte en producto humano) la realidad, gracias a la informática. Por ejemplo, google map permite ver espacios reales a través de una pantalla, pero esta sigue siendo una imagen (un producto humano) y no la realidad. Es por ello que lo que se está viendo es un producto culturalizado, un producto creado por el hombre. Y, por otro lado, el capitalismo mercantiliza la cultura. La cultura, quién en la modernidad podía hacer frente al mercado y negocio, es succionada por el capitalismo tardío, convirtiéndose en una mercancía de primera necesidad. Es la combinación de los dos fenómenos, lo que le permite a Jameson decir que gracias a la informática el capitalismo puede desmaterializarse y superar las limitaciones espacio-temporales “digitalizando y mercantilizando cada palmo de lo real”.

Sin embargo, si se analiza la pérdida de naturaleza entendida de forma más material, se encuentran los siguientes autores. McKibben (1990), declara en su estudio “El fin de la naturaleza” (fenómeno posteriormente denominado Antropoceno): cómo “el deterioro de la capa de ozono, el cambio climático, la presencia de pesticidas”, microplásticos, etc transforman el ecosistema en una obra humana, desapareciendo así la naturaleza e iniciando una época artificialista. Sin embargo, su desaparición ha provocado reclamos naturalistas y en contra de lo artificial (ej: la ecología, homeopatía, derechos de los animales, comida orgánica, energía limpia, movimiento antivacunas, crianza natural, etc) (Martorell Campos, 2019, p. 45). El capitalismo tardío es capaz de manejar ambas vías contradictorias: defiende el regreso o protección de la naturaleza para legitimarse, mientras la destruye (Martorell Campos, 2015, p. 345). A pesar de los intentos, Duque (2014) señala que ésta reclama naturalista solo incrementa la desnaturalización, pues convierte la naturaleza en: destino turístico (producto de consumo y espectáculo para las masas que desean evadirse o huir de la urbe) o reserva natural (naturaleza realojada a entornos no naturales legislados, institucionalizado o motorizado- quedando como antiguallas). Este último caso, la reserva natural, muestra una nostalgia y culpa por la muerte de la naturaleza (tratada por la distopía moderna). Además, plantear el debate

de forma binaria (la naturaleza domina al hombre o viceversa) sólo conlleva a un “cierre ideológico”, ocultando otros debates entorno a posibles sociedades “postcapitalista moderna y tecnológica” y sus posibles relaciones con la naturaleza (Martorell Campos, 2021, p. 144).

Todo este fenómeno se refleja en la utopía posmoderna con la glorificación de la naturaleza-artificial (la modificada por el ser humano) y la aceptación del fin de la naturaleza-natural (entendida en la modernidad) (Martorell Campos, 2015, p. 345). Mientras que la distopía posmoderna continúa rechazando lo artificial en defensa de la naturaleza-natural). Sin embargo, existen escuelas distópicas como el cyberpunk (nacida en los ochenta) que sí glorifica la tecnología (lo artificial, la realidad virtual) sin la culpa del resto de distopías, pero crítica el poder y la organización social (las manos en las que está el control tecnológico), y en la misma línea que la distopía, mediante protagonistas disidentes individuales (Martorell Campos, 2015, p. 344-345).

Utopía Transhumanista

Si nos centramos en el movimiento transhumanista, definido por Martorell Campos (2015, p. 369) como “una tecnoutopía eugenésica muy bien posicionada en los ambientes científicos y mediáticos”. Este movimiento busca el perfeccionamiento humano mediante su desnaturalización, es decir, una emancipación de la naturaleza, ya que una menor dependencia de la naturaleza conlleva menos sufrimiento. Entre los objetivos de esa emancipación se encuentran el de postergar o evitar la muerte, el cual tiene relación con las “utopías médicas” modernas (denominado por Bloch, 2011) que no pretendían intervenir en la enfermedad sino en mejorar la buena salud. El transhumanismo existente en la modernidad continua en la posmodernidad, pero cambiando su contenido: antes se enfocaba en la justicia y ahora en la inmortalidad. Es decir, mientras el transhumanismo moderno se centraba en temas políticos y económicos, manteniendo la inmortalidad en un segundo plano, el transhumanismo posmoderno invierte las posiciones. Anderson (2018), señala otra diferencia, y es que el transhumanismo moderno era relegado a la distopía, mientras que la utopía posmoderna se apropia de ella (el transhumanismo). El transhumanismo también se puede considerar como un síntoma de pérdida de la capacidad imaginativa, puesto que bajo esta premisa es más factible “eliminar la muerte que eliminar el capitalismo” (Martorell Campos, 2015, p. 369). Sin embargo, esta no tiene por qué ser conservadora, se ha mostrado que existen utopías sociales posmodernas que integran el transhumanismo. Tal como indica Bloch (2011) el transhumanismo debe subordinarse a la utopía social en pro de evitar la inmortalidad de clase e intereses hegemónicos. Es en este aspecto, en donde la carga política puede resurgir dentro del transhumanismo (Jameson, 2009b). Finalmente, otras de las diferencias entre las distopías modernas y posmodernas es que ahora se critica la diferenciación de clase y se apuesta por una igualdad.

2.2.1.2. Deshistorización

El fin de la historia: Pérdida del futuro

Otro de los símbolos ontológicos que sufre una transformación es la historia. Esta sincronía entre las deshistorización y la desnaturalización se debe, según Rosset (1974), a que la historia es parte de la naturaleza, en la modernidad. Y, por lo tanto, la historia también poseía las divinidades atribuidas a la naturaleza (un ente hecha a sí misma y al margen de la voluntad de la humanidad). Si los restos de la muerte de la naturaleza son las reservas naturales, zoos, etc, para la historia lo son los museos. Esta deshistorización fue bocinada por autores posmodernos como Lyotard declarando el fin de los metarrelatos (narraciones humanistas, universalistas y teleológicas que “legitimar al Estado y a la Ciencia de acuerdo a una Idea por realizar en el futuro”) (Martorell Campos, 2015, p. 371). El fin de los metarrelatos junto con la cara mala de la modernidad conllevó a una deslegitimación de la historia. Las causas del fin del metarrelato son: la divulgación de la información mediante las tecnologías; la mercantilización en la relación productor y usuario; pérdida de exclusividad del Estado-nación como único productor y difusor de los grandes relatos; la falta de necesidad de legitimación historicista para el capitalismo tardío.

Fukuyama (1990, p. 6) declara el fin de la historia con la caída del muro de Berlín. Su tesis es que, al agotarse las alternativas al liberalismo, se acabó la “evolución ideológica de la humanidad”. Siendo el liberalismo la forma de gobierno ganadora de la historia. Siguiendo con algunas de otras de sus ideas, nos encontramos con otras relevantes para el estudio. La primera es que ante la falta de alternativas mejores el protagonismo del futuro pierde relevancia, puesto que es predecible. Esto provoca que la relevancia del papel del futuro se traslade al papel del pasado (protagonismo de los museos y nostalgia de la modernidad). Este escenario, nos ayuda a entender la crisis de la utopía, que pone el foco en el futuro.

Jameson (1991^a, p. 21), sitúa como responsable de la pérdida de futuro, el eterno “presentismo” y el “pasadismo” (terminologías que emplea Martorell Campos, 2015, p. 377), a la hegemonía del capitalismo tardío. En el capitalismo, mientras el espacio crece, el tiempo se ve reducido al eterno presente (denominado como Eterno Retorno de lo Mismo, en donde nada nuevo sucede), con elementos inconexos del pasado, y sin futuro al que huir. Jameson (2008), menciona que el pasadoismo se refleja en la industria cultural con: el fin de la novedad y surgimiento del pastiche (mezclar elementos de obras de épocas distintas), dando la sensación de que todo ha sido inventado, y recurriendo a la moda nostálgica (remake o revivals, de pelis, series...). Continuamente estamos bombardeados de novedades (que necesita el capitalismo tardío para subsistir) pero son novedades con pequeñas modificaciones y nada revolucionaria. Por tanto, estamos frente a un “Eterno Retorno

de lo Mismo”, pese a que las apariencias puedan parecer contrarias. Esta teoría es posteriormente compartida por otros autores destacados como Fisher (2018) para el análisis de la industria musical y demás.

Otro de los factores que mantienen el presentismo es el pensamiento positivo o Happycracia. Esta se presenta como una vía de escape frente al malestar que se pueda llegar a sentir al mirar al futuro: centrarse en el presente y de forma individualista (Cabanas & Illouz, 2019; Martorell Campos, 2021). Sin embargo, esto conlleva a que la mirada se centre en el presente y se pierda de vista la mirada hacia el futuro, el cual, es relevante teniendo en cuenta que gran parte del malestar actual proviene de problemas sociales (no individuales) que se podrían abordar mirando y construyendo hacia el futuro.

Martorell Campos, (2015, p. 378) apoyado en Verdú, Baudrillard, Innerarity y Polak sostiene que el superávit de futuro en la modernidad da paso al déficit de futuro de la posmodernidad. Este déficit de futuro no implica que no se hable del futuro en la posmodernidad, puesto que existen vaticinios catastrofistas (el fin de la humanidad o en peores condiciones) y tecnoutópicos (logros gracias a la ciencia), o cuestiones más económicas como pueden ser las pensiones. Todas ellas difundidas “por diversos medios (cine, ensayos de divulgación, artículos periodísticos, reportajes televisivos...)” (Martorell Campos, 2015, p. 379). Sin embargo, aunque hablen de futuro, este futuro está “degradado y domesticado”, es un futuro en donde las cosas serán muy parecidas a la actualidad, o peores. Se ha perdido la noción del futuro-futuro, como algo abierto, “potencialmente capaz de cobijar formas de vida alternativas y mejores” (Martorell Campos, 2015, p. 379). En definitiva, se ha perdido el futuro como ancla de la forma y política utópica. Un futuro que “congrega y tira de nosotros hacia delante, rumbo hacia algo, a priori, superior y deseado”.

Al igual que ocurre con la desnaturalización (reacción conservacionista añadida a la nostalgia y demanda de naturaleza), la deshistorización causa la “reacción conmemorativista” añadida a la nostalgia y demanda de la historia (Martorell Campos, 2015, p. 382). Algunos ejemplos de la reacción conmemorativista son el auge y alta estima de: los aniversarios celebrados a la menos escusa, la restauración de los centros urbanos, la arqueología, la biografía y autobiografía, la novela histórica, la moda retro, el vintage, el regresos de bandas de rock de los 70’s 80’s, etc. (Fisher, 2018; Martorell Campos, 2015). Incluso, esta nostalgia del pasado hace uso de las “ucronías” (reconstrucción de la historia a partir un acontecimiento histórico plausible, pero que no sucedió), como pueden ser el “steampunk” (narrativas de un siglo XIX alternativo) o el “retrofuturismo” (narrativas de futuro elaboradas en otras épocas pasadas). Sin embargo, estas memorias son falsos recuerdos, son hechos reinterpretados desde el presente. Baudrillard (2002, p. 29-30) señala que esta reacción

memorialística (al igual que pasa con la reacción naturalista) muestra la culpabilidad de “asesinar” a la historia, puesto que recurrimos a ella para evitar la culpa.

En definitiva, el rechazo al futuro es proporcional al interés por el pasadismo. Frente al presentismo las vías de escape del mal estar, ya no son el futuro, sino el pasado.

El capitalismo liberal-democrático como utopía

En primer lugar, se aborda las consecuencias del final de la historia (presentismo y pasadismo) en relación a la política y la utopía son varias. En la posmodernidad la política se separa del futuro-futuro (entendido como futuro abierto) y se convierte en política del corto plazo (Martorell Campos, 2015, p. 387). Esta política del corto plazo al final queda relegado a un modelo técnico de gestión, olvidando su capacidad para formar planes de mejoras para la humanidad del futuro. Esto es relevante puesto que los problemas que enfrentamos ahora muy posiblemente dependan de políticas de largo plazo, en vez de improvisar medidas a corto plazo guiadas por la urgencia y el mercado financiero. Esto es en referencia al presentismo, sin embargo, en cuanto al pasadismo también encontramos otras consecuencias políticas ligadas a la memoria, como son: las reivindicaciones de los colectivos excluidos (minorías étnicas, mujeres, gays, trabajadores...) por la historiografía oficial, o los discursos que reivindican el reconocimiento de las víctimas de dictaduras y genocidios. Ambas, reclamas legítimas para el progreso. Sin embargo, Martorell Campos (2015, p. 387), advierte que hay que tener cuidado de que estas reclamas no se reduzcan a las políticas de la memoria. Puesto que pueden favorecer al “memorialismo, el conmemorativismo y al déficit de futuro”; fenómenos que benefician al status quo.

En segundo lugar, se plantea como este final de la historia y sistema político-económico puede ser una utopía encubierta (en contra de lo que siempre recriminan a otros sistemas alternativos que existieron). Hinkelammert (1984, p. 9-10), detectó que en las críticas neoliberalistas hacia la utopía, encubría “la utopía de una sociedad sin utopías”. Fukuyama (1990, p. 6), señala la combinación del capitalismo de libre mercado y la democracia liberal como el sistema “menos malo” en comparación con otros. Llama la atención que pese a no ser opción ideal (por sus injusticias y crisis), se sigue percibiendo que cualquier otra alternativa será peor (Martorell Campos, 2015, p. 389). Es justo esta percepción (que éste es el mejor sistema posible) la que indica que la utopía del fin de la historia se ha cumplido. Esta utopía, una vez materializado su objetivo político, traslada el “impulso revolucionario” a la naturaleza (conseguir la inmortalidad), para que siga funcionando. También, ha resaltarse que este final de la historia que presentaban implícitamente las utopías estándar de la modernidad, se ha materializado en gran parte en la posmodernidad (puesto que vivimos en un eterno presente, en donde el futuro no existe) a salvo del papel del pasado, que en la utopía moderna se aborrece, pero

en la utopía materializada posmoderna se enaltece (o al menos su reinterpretación de lo que fue el pasado).

Sin embargo, la utopía del capitalismo liberal-democrático se ha topado con dos acontecimientos que lo ha transformado: el 11-S, que ataca la parte política (debilitando los ideales democráticos y multiculturalista), y la crisis de 2008, que ataca la economía (debilitando la concepción del capitalismo tardío como proveedor de crecimiento y prosperidad). Sin embargo, pese a los golpes recibidos por esa utopía, el capitalismo tardío ha salido reforzado, puesto que ha aprovechado el miedo de la crisis para dismantelar los servicios públicos e incidir en cuestiones gubernamentales. De hecho, se observa una tendencia, la del capitalismo desligándose de lo democrático-liberal. La cual, en caso de no encontrar un contrapeso, podría consolidar una nueva utopía capitalista. Posiblemente, la utopía del capitalismo orientalizado (poniendo como ejemplo a China, un capitalismo sin derechos y libertades).

En el tercer apartado, Martorell Campos, 2015, p. 392, formula una serie de recomendaciones para la creación de utopías posmodernas y poscapitalista. Para empezar el autor reconoce la dificultad de esta tarea, puesto que “todos hemos interiorizado el final de la historia y la temporalidad deshistorizada”, y aunque seamos capaces de imaginar el futuro en algunos aspectos, frecuentemente, es un futuro despolitizado. Un ejemplo de lo dicho anteriormente, es que resulta “más fácil imaginar el total deterioro de la tierra y de la naturaleza que el derrumbe del capitalismo”: es decir, la creencia de que el capitalismo continuará existiendo y que no existirán cambios históricos que la afecte o derrote (Jameson, 2000). Aún así, existen algunas señales, una pequeña recuperación política del futuro: por ejemplo, el paradigma medioambiental, pone el foco en un futuro que no sea capitalista. Sin embargo, para que esta recuperación sea esperanzadora, debe llegar hasta la ciencia ficción, y que esta anteponga los logros políticos (la superación del capitalismo) a los logros tecnológicos postbiológicas (Martorell Campos, 2015, p. 393). Además, debe dejar atrás el pasadismo inserto en el futuro mediante las ucronías. Esta relevancia que le da el autor a la ciencia ficción, se debe a que ésta es la literatura dedicada al futuro por antonomasia, lo cual le otorga un papel potencialmente subversivo ante el fin de la historia. Si nos centramos en el contenido de las distopías, y en concreto las distopías de libre mercado, el sujeto a criticar ya no será el Gran hermanos, sino las multinacionales: ya no se critican estados totalitarios sino al capitalismo. Ahora, lo más complejo se encuentra en el contenido utópico. La utopía de debe secularizarse de los contenidos metafísicos, entre ellos, abandonar la idea de encontrar una solución correcta que finiquite el conflicto e historia, y afrontar el conflicto mediante la revisión, reflexión de la propia sociedad. Es decir, la utopía no puede ser un punto final, sino un transito contante. Un ejemplo claro de utopía secularizada es la trilogía marciana de Robinson.

2.2.2. Epistemología

En este apartado se muestran cómo los cambios en la posmodernidad desfasan el dilema tecnología vs humanidades

2.2.2.1. Utopía transhumanista

Un concepto clave al abordar la dualidad entre naturaleza y máquina en la posmodernidad es el ciborg. El ciborg es un ser en el que conviven ambas entidades funcionalmente inseparables (la naturaleza y la máquina o artificial). Este tiene distintos grados de cyborgización que por límite de extensión no desarrollaré. Es este ser el que expone la falsa dicotomía entre naturaleza y máquina, o entre lo natural y artificial. Sin embargo, existen dos variantes o finalidades por las que se crean el ciborg. Por un lado, están los asociados a la medicina restaurativa: aquella repara un daño previo (ej: una persona sorda con implante coclear). Y, por otro lado, la medicina reconstructiva: aquella que mejora la base de partida sin existir un daño previo (ej: una cirugía plástica para estar acorde a canon de belleza). Es esta última la que engloba al transhumanismo. El transhumanismo trata de emanciparse de la naturaleza hasta las últimas consecuencias: el cuerpo. Pues considera que en la naturaleza humana residen desperfectos (interpretadas como injusticias) que someten al ser humano a una entidad más allá de la humanidad: la naturaleza (la muerte o demás limitaciones). Es por ello, que el transhumanismo guarda relación con el humanismo, ambas buscan el perfeccionamiento e independencia del hombre frente a otras entidades: el hombre creador, el que se crea a sí mismo. Ahora bien, el problema del transhumanismo para Martorell Campos (2015, p. 424), no son sus implicaciones éticas, antropológicas o metafísicas, sino la falta de enlace con la utopía social postcapitalista. Puesto que la tendencia del transhumanismo es que ello ocurra en un sistema capitalista con las consecuencias negativas que pueda conllevar (diferencias de clases en el acceso a esa mejora, mercantilización extrema del cuerpo, etc). En definitiva, el problema es que el debate se centra en otras cuestiones que no son políticas cuando debería ser y es la cuestión principal.

2.2.2.2. Humanismo en el transhumanismo

Pese a que el panorama posmoderno ha desfasado los dos primeros dilemas utópicos moderno (naturaleza vs artificie, y tecnología vs humanidades). Existen elementos modernos que aún perduran, como es el humanismo. Este es “el compromiso de rescatar a los hombres de la barbarie” (Sloterdijk, 2006, p. 31). O, dicho de otro modo, la búsqueda de la mejora del hombre.

Duque (2003), enumera cinco rasgos que definen al humanismo (los cuales son compatibles con el transhumanismo). Estos son: la concepción del hombre como “instancia superior de valoración”, la autorreferencia (que unifican al sujeto y el objeto), el antropocentrismo, la voluntariedad de la autodeterminación, y la modeabilidad infinita e indefinitiva del hombre. En ninguno de los rasgos se

menciona que sea “indispensable ser un humano en estado puro para poseer una mentalidad humanista” (Martorell Campos, 2015, p. 439). El transhumanismo, al final, cumple con las nociones del humanismo: de autosuperación mediante el uso de la tecnología, del dominio de la tecnología, y trascender las limitaciones naturales en pos del perfeccionamiento.

Martorell Campos (2015, p. 426), sostiene que el transhumanismo no es antihumanismo (sino humanismo), a diferencia de lo que suele predicar el propio transhumanismo y sus críticos. Para Martorell Campos (2015, p. 434), el humanismo y la tecnología se retroalimentan: el perfeccionamiento mediante la tecnología nace en el humanismo, y el humanismo se desarrolla exponencialmente mediante la tecnología. El autor defiende que el humanismo tiene dos vías sobre las que se desarrolla: las humanidades (mejora del hombre mediante literatura) y la tecnológica (mejora del hombre mediante la tecnología) (al contrario de Sloterdijk (2006) que sólo reconoce a la primera) (Martorell Campos, 2015, p. 435). Ahora, en la posmodernidad, ¿por qué el desarrollo del programa humanístico se desarrolla principalmente mediante la tecnología frente a las humanidades? El autor, responde que se debe a que el humanismo tiene por objetivo, la autodeterminación y perfeccionamiento de la humanidad, y es la tecnología la vía más eficaz (frente a las humanidades) para conseguirlo. Dicho esto, Martorell, insta que el deseo por el realzamiento de las humanidades (la filosofía, literatura, etc) no debe encaminarse hacia la supeditación de la tecnología, sino a que ambas ramas del humanismo se retroalimenten.

2.2.3. Política

Como se ha observado en los anteriores apartados los elementos distópicos de la modernidad (artificio y tecnología) han pasado a ser utópicos en la posmodernidad. Esto ocurre para los dilemas ontológicos (naturaleza vs artificio) y epistemológicos (humanidades vs tecnología), pero no para el político, el cual el elemento distópico (el Estado) sigue manteniéndose. Pese a que el panorama político haya cambiado, no lo ha hecho el contenido distópico. En los siguientes apartados explicaran la crisis de la utopía social mediante tres fenómenos posmodernos: la fisionomía fragmentaria, sus efectos sobre la izquierda política, y la utopía capitalista-liberal. Y finalmente se abordará brevemente los retos a superar por la utopía y distopía en la posmodernidad.

2.2.3.1. La fragmentación de la sociedad

Este apartado pretende mostrar como el escenario de la superposición del “Todo” frente a las “partes” (dilema mencionado anteriormente) criticado en la modernidad, es actualmente (en las

posmodernidad) completamente lo contrario: Son las “partes” las que se superponen al “Todo” o sus variantes (cohesión, centralización y unificación).

Lyotard (2006, p. 29-34) sostiene que la caída del “todo”, en el termino moderno mencionado en el dilema político (un Estado aglutinador y una sociedad unida) se debe, en parte, a la caída de los metarrelatos (en la posmodernidad), puesto que eran los que generaba una narrativa común, y que unificaba a la humanidad. Esto sumado al modo de producción informatizado y la desregulación del capitalismo potencia la fragmentación de la sociedad. Sin embargo, aunque el “todo” moderno haya sucumbido, existe un “todo” posmoderno, el capitalismo tardío: multinacionales repartidas globalmente que superan la soberanía estatal (Martorell Campos, 2015, p. 448). En definitiva, un todo que no se organiza al estilo del Leviatán moderno sino más bien a un estilo reticular (Jameson, 1991a, p. 85).

Existen autores que ven aspectos positivos en el capitalismo y la posmodernidad como Hardt & Negri (2004, p. 15) que observan en la globalización capitalista elementos utópicos: es capaz de establecer una jerarquía a nivel global y mantener el orden, y también de crear conexiones de cooperación global. También observan que el Estado nacional es necesario para la regulación del mercado y movimientos globales y que ocupan posiciones estratégicas en la red de poder global. U otros autores, Vattimo (1990, p. 70) señala como factor clave para el fin de los metarrelatos al papel de los medios de comunicación de masas. Puesto que da rienda suelta a diversas narrativas procedentes de diversos colectivos. El autor intenta resaltar las potencialidades emancipadoras de la fragmentación en el aspecto cultural e ideológico.

Sin embargo, también existen los que ven aspectos más negativos, como Bauman (2001, p. 117) quien observa al Estado posmoderno como un Estado que exige a sus ciudadanos que sean responsables de sí mismo y sean únicos (en contraste con el Estado moderno que exigía renunciar a la libertad y particularidad). También, alerta que las teorías críticas y las distopías modernas deben ser actualizadas puesto que el origen del sufrimiento no es el mismo que en la modernidad. Alerta, que de no actualizar la figura del “todo” la actividad crítica perderá la capacidad de intervenir en la realidad, al no verse reflejadas.

2.2.3.2. Socialización individualista: autosuficiencia, diferencialismo y privatismo

En la posmodernidad actúa un fenómeno clave (que no existía en modernidad): “la exaltación de la propiedad privada del yo”, en donde el Todo (característica moderna) cae ante las partes. Este fenómeno da lugar a una desocialización o un nuevo tipo de socialización individualista (la cual acompaña a la desnaturalización y deshistorización) (Martorell Campos, 2019, p. 118). Martorell

Campos (2015, p. 485-6), indica que esta socialización individualista se manifiesta de tres formas o exigencias. En primer lugar, la exigencia de ser autosuficiente, fomentado por la desregularización y retirada del Estado del bienestar. Esto tiene como consecuencia una presión por la competencia y malestares relacionados con la impotencia y desamparo. En segundo lugar, la exigencia de ser diferente. Sin embargo, el culto a la originalidad y pluralidad en el fondo esconde una uniformidad: en el sentido de que todos buscan lo mismo, ser diferentes. En tercer lugar, expresiones relacionadas con la privacidad. Estas se dividen en tres: la crisis política y el abandono del ámbito público (auto segregación, aislamiento, etc), la exigencia de ser transparente (exhibición de las intimidades y secretos, claro ejemplo, la exposición mediante los medios de comunicación), y el aumento de vigilancia gubernamental mediante la informática.

2.2.3.3. Emancipación: del “todo” a las “partes”

Este apartado trata de explicar el cambio en la emancipación; que va desde una emancipación universal (en la modernidad), a una emancipación fragmentaria (en la posmodernidad). Emancipación fragmentada tanto en la política como en las utopías y distopías.

En la política, Heller & Fehér (1989, p. 183-184), señala que la solución correcta para todos se eliminó con la segunda secularización de la metafísica. Concretamente, a causa de la crítica hacia el autoritarismo en el que derivaban las utopías paradigmáticas de la modernidad y el programa emancipatorio de la modernidad. La política, pasa de centrarse en la redistribución de la riqueza (lucha de clases sociales) al reconocimiento de la identidad (luchas feministas, lgtbi, postcoloniales, etc) (Fraser, 2016, p. 23). Fraser (2016, p. 131), ante la disputa acerca de cuál debería ser el objetivo central de la política, indica que ambas luchas deben compaginarse puesto que están conectadas dialécticamente, o dicho de otra forma, sinérgicamente. Laclau & Mouffe (1987) proponen una redefinición del proyecto socialista (lucha económica) de forma que articule las luchas de identidades. Un proyecto socialista que abandona o crítica la ontología (esencialismo sobre la clase obrera como homogénea y universal) y la epistemología (parte del racionalismo ilustrado) moderna, pero mantiene la política moderna (centrarse en la economía), para dar cabida a luchas diversas.

Otros autores como Rorty (1993, p. 15) critica que los intelectuales posmodernos se obsesionan con la metafísica, olvidando el Capital. Estos intelectuales trasladan las críticas de la metafísica a Occidente, bajo el argumento de que la metafísica se origina en el Occidente moderno, y por ello están íntimamente conectados. Este argumento les conlleva a pensar que los productos derivados del Occidente moderno (“liberalismo, humanismo, utopismo y tecnologismo”) también deben ser eliminados o desconstruidos (Martorell Campos, 2015, p. 492). Este razonamiento y pretensión de

eliminar o desconstruir los productos Occidentales modernos, conlleva a un “radicalismo agorero” e ineficaz para construir un proyecto utópico que genere esperanza y movilice a la población. Según Rorty (1999), situar a la metafísica como algo completamente negativo tiene dos resultados: por un lado que la izquierda esté tan ocupada con la teoría que no tenga tiempo para la práctica y tomar medidas hacia un futuro mejor, y por otro lado, que al centrarse en los daños identitarios, pierden de vista los daños retributivos, los cuales han ido en aumento.

Diversos autores coinciden en que es contraproducente la focalización hacia las políticas de identidad (incluyendo, las críticas a la universalidad como una ilusión) en un mundo en donde el capital ha conseguido globalizarse (tener elementos universales como las empresas transnacionales) (Eagleton, 2005, p. 62; Grüner, 2002, p. 139-140; Jameson, 2000). Rorty (1999) y Žižek (2008) (situados en la socialdemocracia y marxista respectivamente) coinciden en que la izquierda debe volver a poner el foco en la política económica, pero sin abandonar las políticas de identidad. Puesto que ello permite crear las condiciones para una reivindicación más eficaz (Žižek, 2008, p. 60). Los autores, no cuestionan la legitimidad de las políticas de identidad, sino que su formulación tiende a girar a la fragmentación (rechazando la unidad) y desprecia la cantidad de injusticias económicas. Esto se traduce en que los programas emancipatorios posmodernos deben seguir tratando las políticas de identidad.

2.2.3.4. Impacto de la fragmentación política en la utopía social

(Misseri, 2011, p. 76), observa un aumento de las microutopías a partir de los ochenta. Estas microutopías sustituyen el recurso narrativo de la “sociedad” por el de “grupo social”. La ciudad era un recurso importante para que el proyecto se conformara como universal. Recordemos que en la utopía moderna todas las ciudades tienen la misma estructura, por lo que al describir a una ya se estaría describiendo a todas, otorgándole un carácter universal. Por tanto, la predominancia de la microutopía pone en crisis la utopía social global. La microutopía, se centra en grupos específicos con objetivos específicos (medioambiente, feminismo, LGTB, animales, minorías étnicas) que conforman espacios de resistencia locales y presentistas dentro del sistema vigente. El autor se lamenta de esta diversificación de objetivos en un momento donde el capitalismo se globaliza. Pero sobretodo, se lamenta de que este género no busca la transformación del sistema, sino objetivos parciales y a corto plazo, y veces elitista, que favorecen la fragmentación social.

Otra variante de la fragmentación de la utopía universal moderna es la “utopía marco” de Nozick (1991, p. 298). Este autor defiende que, ante las diferencias de los individuos, estos deben crear utopías individuales sostenidas bajo un Estado mínimo, con la condición de imponerlo sobre el resto.

Otra variante es la “heteroutopía” de (Foucault, n.d.). El autor se refiere a ellas como aquellos espacios reales que nos trasladan a un espacio alternativo, aislada del resto de sociedad. Micro espacios relacionados con el disciplinamiento, exclusión, evasión, o la mezcla de las tres (Martorell Campos, 2015, p. 503). La heteroutopía tiene la función de desvelar formas de organización (normas, conductas) alternativas de pequeños espacios ubicados dentro del sistema vigente, pero sin buscar la eliminación del sistema.

2.2.3.5. Actualización de la figura distópica en la posmodernidad

Martorell Campos (2015, p. 506) justificado en Bauman (2001, p. 117) señala que el objeto de crítica en las distopías debe ser renovada tras la hegemonía global que obtiene el Capitalismo, frente al Estado totalitario. Es decir, el objeto de crítica moderno, “El Estado Total”, debería pasar a ser el “capitalismo multinacional”. Todo ello, en pos de que el objeto a criticar en las distopías tenga sentido dentro del nuevo contexto socio-político: no tiene tanto sentido criticar la falta de autosuficiencia, diferencialismo y privatismo en un contexto sociopolítico (capitalista) que las resalta. También, advierte que las distopías no deberían enfocarse tanto en el transhumanismo sino en el capitalismo.

2.2.3.6. Utopías posmodernas de referencia

Según Martorell Campos (2021, p. 53) las utopías son relevantes para combatir el cierre ideológico. Es por ello que diversos autores resaltan la importancia de crear imágenes esperanzadoras que compitan con los remedios individualistas vigentes para frenar el miedo, y obligarnos a tener pensamientos utópicos independientemente de las emociones asociadas a ella. (Polak, 1992; Robinson, 2019). Es por ello que merece la pena resaltar algunas obras utópicas que ejemplifican el intento de reconciliar la falsa dicotomía de la modernidad (el cual es el reto político actual para la utopía social).

De las obras teóricas destaca el intento de reconciliar “unidad” con “pluralidad” es “Multitud” de Hardt & Negri (2004). Ésta refleja una multitud internamente diversa que se gobierna a sí misma y que “es capaz de actuar en común” (Martorell Campos 2015, p. 515). Multitud refleja un tipo de organización en red (o reticular), en donde no hay una jerarquía o distinción entre lo local y universal, sino que se tratan de nodos comunicados entre sí, en donde lo local forma parte de lo universal. Un ejemplo práctico de este tipo de organización fue la Contracumbre en Seattle en 1999, en donde colectivos diversos actuaron (sin perder su independencia) con un objetivo en común.

De las novelas distópicas se puede mencionar “Distracción” de Sterling (2001). Y de las novelas utópicas destaca la “Trilogía de Marte” de Robinson (2020), una trilogía que elimina las dualidades

de la modernidad y muestra como la utopía debería asumir la artificialidad de la naturaleza, además de algunas nociones del transhumanismo, la reactivación de la historia, y asumir el conflicto político sobre el sistema socioeconómico como parte de la utopía que nunca concluye.

En resumen, la utopía social actual debería ser una utopía que asuma el dinamismo, lo provisional y la metareflectividad (Martorell Campos 2015, p. 521). Más que un fin debería ser un camino que nunca acabe, pero que intenta dirigirse a una sociedad mejor.

III. OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

1. Objetivos

OG 1: Comparar las percepciones de la sociedad del futuro a medio-largo plazo entre jóvenes y mayores.

OE 1. Comparar las percepciones del futuro de la **naturaleza** a medio-largo plazo entre jóvenes y mayores.

OE 2. Comparar las percepciones del futuro de la **tecnología** a medio-largo plazo entre jóvenes y mayores.

OE 3. Comparar las percepciones del futuro de la **política** a medio-largo plazo entre jóvenes y mayores.

Este objetivo general pretende ahondar en que imaginan ambos grupos cuando piensan en la sociedad del futuro. Si imaginan una sociedad futura valorado como positiva o no. Para poder concretarlo, y trabajar con este tema, se escoge tres de los ámbitos capitales del discurso utópico para Martorell (2015): la naturaleza, la tecnología y la política. Si bien, Martorell (2015) se refiere a la utopía, esta guarda mucha relación con los imaginarios del futuro que pretendo investigar, a fin de cuentas, la utopía es imaginar una sociedad futura deseable (y la distopía no deseable). El autor también menciona la historia como otro capital más, y aunque no se tenga un objetivo específico para él, en los grupos de discusión mencionaron aspectos que nos ayudan a entender la visión de futuro de estos grupos. Por lo que el ámbito capital de la historia en esta investigación se usará como contexto o complemento, pues no es una investigación tan grande como para poder abarcarlo en mayor profundidad.

OG 2. Comparar las emociones y respuestas ante las percepciones de la sociedad del futuro a medio-largo plazo entre jóvenes y mayores.

OE 1. Comparar las **emociones ante las percepciones** de la sociedad del futuro a medio-largo plazo entre jóvenes y mayores.

OE 2. Comparar las **respuestas (pensamientos o acciones) ante las percepciones** de la sociedad del futuro a medio-largo plazo entre jóvenes y mayores.

Este objetivo pretende ahondar en las consecuencias que evoca el imaginar cierto tipo de futuro. Las consecuencias en las que me centro son dos. Por un lado, las emociones que surgen cuando los grupos

imaginan la sociedad del futuro. Y, por otro lado, los pensamientos o acciones que ejecutan los grupos tras esas emociones ligadas a la sociedad futura.

OG 3. Comparar las percepciones de la sociedad del pasado (siglo XX) entre jóvenes y mayores.

OE 1. Comparar las **percepciones de la sociedad del pasado** entre jóvenes y mayores.

OE 2. Comparar las **emociones ante las percepciones** de la sociedad del pasado entre jóvenes y mayores.

Este objetivo pretende indagar sobre cómo perciben la sociedad del pasado ambos grupos de edad. Con el fin de contrastar dos aspectos. La primera, si reconocen avances o retrocesos respecto a la actualidad. Y la segunda, es contrastar las emociones que les genera la sociedad del pasado con la del futuro.

2. Presupuestos

P1. Existe una tendencia a imaginar un futuro desfavorable en distintos ámbitos: Dentro de la naturaleza se sospecha encontrar mención a más pandemias, peores condiciones de recurso y cambio climático. Dentro de la tecnología encontrar su uso para el control de la población o distracción de la realidad. Y dentro de la política, más guerras, mayores desigualdades, auge del fascismo o totalitarismos, capitalismo más bruto.

P2. Existe una tendencia a sentir malestar (ansiedad e inseguridad) cuando se piensa en la sociedad futura. También, se sospecha que las respuestas o actuaciones ante ese malestar tienden más a evitar el estímulo de malestar (apagar la televisión, cerrar twitter, etc.), que a realizar acciones que les acerque un poquito a la sociedad deseada (cambios de hábitos de consumo, afiliarse a entidades, voluntariado puntual, etc.).

P3. Existe una visión bastante positiva de la sociedad del siglo pasado, la cual va ligada a emociones agradables relacionadas con el confort o seguridad. Estos aspectos tienen relación con una romantización de las sociedades pasado.

IV. METODOLOGÍA Y PRESUPUESTOS

1. Técnicas de producción de datos: grupos de discusión y encuesta

Las fuentes de información para esta investigación son primarias, puesto que no se ha encontrado estudios empíricos sobre cómo la población imagina el futuro. Se usan dos técnicas de recogida de información una cualitativa, como es el grupo de discusión, y otra cuantitativa, como es el cuestionario. Se emplea el grupo de discusión para abordar los objetivos descritos anteriormente, y el cuestionario para recoger los datos sociodemográficos de los participantes de los grupos de discusión. La justificación de estas dos técnicas reside en dos cuestiones.

Por un lado, los objetivos (acerca de cómo imaginan el futuro y pasado) son de carácter cualitativo. Son objetivos que pretenden conocer qué temas suelen salir cuando se imagina la sociedad del futuro y el pasado, y cómo se sienten al respecto. Pero no solo esto, sino conocer también si existe una diferencia de imaginarios por grupos de edad. Es por tanto, la comparación de imaginarios futuros y pasados por grupos de edad, que hace que el grupo de discusión sea la técnica adecuada para ello. En caso de desconocer que es un grupo de discusión, este consiste en realizar un debate en dónde el investigador promueve la interacción entre participantes, y controla la dirección de la conversación dada en ella en relación a sus objetivos de investigación (Castaño Molina et al., 2017, p. 17). Los grupos de discusión suele contener entre cinco y diez participantes, y suele tener una duración entre una o dos horas (Castaño Molina et al., 2017, p. 19). Y por otro lado, el uso del cuestionario online es la forma más organizada y formal de recabar los datos sociodemográficos de los participantes.

Tabla 2. Operacionalización

Objetivo General	Objetivo Específico	Preguntas
OG 1: Comparar las percepciones de la sociedad del futuro a medio-largo plazo entre jóvenes y mayores.	Naturaleza	P1
	Tecnología	P3
	Política	P5, P6
OG 2. Comparar las emociones y respuestas ante las percepciones de la sociedad del futuro a medio-largo plazo entre jóvenes y mayores.	Emociones	P7
	Respuestas frente a esas emociones (acciones o pensamientos)	P8

OG 3. Comparar las percepciones de la sociedad del pasado (siglo XX) entre jóvenes y mayores.	Reconocimiento de avance o retroceso	P9
	Emociones	P10

Fuente: Elaboración propia.

En cuanto al diseño del grupo de discusión se planteó una pregunta por cada objetivo específico. Aún así, se tenía preparada una batería de preguntas por si fuera necesario estimular a los participantes a participar, o concretar sus respuestas. Este corpus de pregunta se integra en un guión. Este guión tiene tres partes: presentación del tema y funcionamiento del grupo de discusión, presentación de las preguntas, cierre del grupo de discusión. Señalar, también, que el orden de las preguntas va de menor a mayor dificultad y sensibilidad o incomodidad (naturaleza, tecnología y política). Mencionar que el guión del grupo de discusión se puede ver con más detenimiento en anexos.

2. Población y Muestra

2.1. Población

Esta investigación realiza una comparativa de las percepciones de futuro y pasado por grupos de edad. La justificación de la elección de la variable edad reside en que existe una variación de la concepción del futuro al pasar de la modernidad a la postmodernidad (siendo las décadas de 1970 y 1980 las que demarcan el final e inicio de estas épocas) (Martorell Campos, 2015). Autores como Berardi (2014) o Fisher (2018) hacen referencia a un cambio de la noción del futuro entre las décadas de 1970 y 1980. El primer autor, habla de una “lenta cancelación del futuro”, entendiendo el futuro no como una “dirección del tiempo”, sino como la percepción de la historia progresiva característica de la Modernidad. Por lo que la población diana para los grupos de discusión y cuestionario vendrán determinada por la variable edad.

Entonces, la población diana para el primer grupo de discusión serán a aquellas personas nacidas a partir de 1990, puesto que, para entonces se estará desarrollando “la lenta cancelación del futuro”. De hecho, las personas nacidas entorno al principio del siglo XXI vivirán con el pleno apogeo de este fenómeno. Es otras palabras, serán personas con menos de 32 años. Del cual, por motivos legales para la realización del grupo de discusión será más manejable que el intervalo sea a partir de los 18 años hasta lo 32 años (1990-2004). A este grupo se le denominará como jóvenes. Grupo de edad que se ubica dentro de la generación Y (1980-2004) (Zemke et al., 2013).

Y el segundo grupo de discusión lo conformarán personas nacidas antes de 1970, puesto que son las últimas generaciones que se criarán con la noción de historia progresista asociada a la modernidad. Es decir, personas con más de 52 años. Sin embargo, como el grupo comprendido de 52 años en adelante es bastante más heterogéneo que el de jóvenes, y caben diferencias generacionales dentro de este grupo, se opta por acotar el intervalo de edad desde los 58 hasta los 72 años (1950-1964). A este grupo se le denominará como mayores. Grupo de edad que se ubica dentro de la generación de Baby Boomers (1946-1964) (Smola & Sutton, 2002). Como se podrá observar en ambos intervalos de edad el rango es de 14 años, lo cual nos permite una mayor homogeneidad intra grupo, junto con la pertenecía de un tipo de generación.

2.2. Muestra

Para el diseño de la muestra del grupo de discusión hay que salvaguardar dos aspectos: la homogeneidad intra-grupo y la heterogeneidad inter-grupo (Castaño Molina et al., 2017, p. 19). La primera implica que dentro de cada grupo todos pertenezcan al mismo intervalo de edad establecido anteriormente. Y, la segunda, implica que en entre los dos grupos de discusión debe existir distintos intervalos de edad.

Otro aspecto a considerar, es que se cuidará la muestra para que dentro de cada grupo de discusión exista una mayor variedad de perfiles, a excepción de la edad, que se mantiene constante (Castaño Molina et al., 2017, p. 19). Esto se realiza en pos de una mayor representatividad en el perfil de los participantes. Para esta variedad de perfiles se controlaron varias variables como: sexo, nivel formativo, disciplinas académicas, y existencia de experiencia laboral o no. Finalmente, se describe la muestra de los seis participantes por grupo que participan en el grupo de discusión.

Tabla 3. Variables sociodemográficas del grupo de discusión de los jóvenes (18-32 años)

Sexo	Edad	Nivel formativo	Disciplina	Existencia de experiencia laboral
Mujer	25	Ciclo Superior	Iluminación, Captación y Tratamiento de Imagen	Sí: Acomodadora de cine
Mujer	30	Doctorado	Ciencias Médicas, farmacéuticas, desarrollo y calidad de vida	Sí: Microbióloga
Mujer	21	Grado	Veterinaria	No

Hombre	22	Ciclo Superior	Producción de audiovisuales y espectáculos	No
Hombre	24	Máster	Profesorado (Geografía e Historia)	No
Hombre	27	Ciclo Superior	Marketing y Publicidad	Sí: Técnico de Marketing

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 4. Variables sociodemográficas del grupo de discusión de los mayores (58-72 años)

Sexo	Edad	Nivel formativo	Disciplina	Existencia de experiencia laboral
Mujer	64	COU (equivalente a Bachillerato)	X	Sí: Funcionario de Correos y después del instituto de la seguridad social
Mujer	58	Equivalente a Grado	Técnico de Empresas y Actividades Turísticas	Sí: Administración. Hostelería
Mujer	63	Diplomado (equivalente a Grado)	Profesorado de EGB (magisterio)	Sí: Funcionario Docente
Mujer	68	Graduado Escolar	X	Auxiliar de guardería y después vigilante de comedor en centros educativos públicos
Hombre	66	Diplomado (equivalente a Grado)	Profesorado de EGB (magisterio)	Sí: Funcionario Docente
Hombre	67	FP1 (equivalente a Ciclo Medio)	Técnico auxiliar de electricidad	Sí: Carpintero y Personal de mantenimiento eléctrico

Fuente: Elaboración propia.

Para contactar con estos participantes se usaron las redes de contacto de la investigadora. Puesto que, debido a las limitaciones de tiempo, presupuesto y tamaño de la investigación no se pudieron conseguir participantes que fueran extraños para la investigadora. Todos los participantes residen en Canarias, concretamente entre las islas de Gran Canaria y Tenerife. Justamente, este reparto de los participantes entre dos islas condicionará la modalidad de alguna de las técnicas de recogidas de información.

3. Trabajo de campo

La modalidad de administración de los cuestionarios y grupo de discusión estuvieron condicionados por la muestra adquirida. Como bien se menciona anteriormente, las limitaciones para encontrar a los participantes, también limitó la modalidad de los grupos de discusión: para el grupo de discusión de los jóvenes no se pudo conseguir que todos los participantes residieran en la misma isla, por lo que la modalidad tuvo que ser online. Mientras que, para el grupo de discusión de los mayores, se empleó la modalidad presencial, puesto que todos residen en la misma isla. Otro aspecto que se tuvo en cuenta en la modalidad del grupo de discusión fue la diferencia comodidad o familiaridad de los espacios en los que se debaten por grupos de edad: el grupo de los mayores probablemente esté más cómodo en un debate presencial, y el grupo de los jóvenes probablemente esté más cómodo en un debate online. Finalmente, respecto a la modalidad de la encuesta se administra de forma online por dos razones: por el reparto de participante entre islas y porque las preguntas quizás les lleve un poquito de tiempo para saber que responder.

Dicho esto, mencionar que las localizaciones o espacios que se emplearon para la realización del grupo de discusión fueron las siguiente. Para el grupo de discusión de los mayores, se les reunió de forma presencial en la vivienda de la investigadora el día 20 de Agosto de 2022, mientras que para el de los jóvenes se realizó una videollamada por la plataforma Google Meet el día 18 de Agosto de 2022. La duración del grupo de discusión de los mayores consta de 2 horas, y el los jóvenes de 1 hora 22 minutos. Finalmente, para la administración del cuestionario sociodemográfico se emplea la plataforma Google Forms, los cuales fueron rellenados entre el 25 y 28 de Agosto de 2022.

Las dificultades encontradas durante el trabajo de campo están relacionadas con la gestión de los grupos de discusión. Como bien es sabido no es una técnica fácil de manejar, y en el caso de esta investigación se encontraron distintas dificultades según los grupos.

En el grupo de discusión de los jóvenes, la dificultad consistía en no apresurar los tiempos entre una pregunta u otra. Puesto que los participantes necesitaban un poco más de tiempo para animarse a

intervenir. Mientras que en el grupo de los mayores, la participación fue más fácil para algunos que para otros, por lo que en algunos casos hubo que animarlos a participar. Estas dificultades respecto a los ritmos y frecuencias de participación probablemente vayan ligadas al cambio de dinámica de participación que genera el cambio de modalidad en que se realiza cada grupo.

También, se puede destacar que las interacciones entre los participantes jóvenes son menos que entre los mayores, sin embargo, las respuestas de los jóvenes están más desarrolladas y condensadas que las de los mayores. El grupo de los mayores intervienen más, pero sus aportaciones son muy breves, y más cortantes.

Entre otra de las dificultades encontradas, que quizás no vayan tan ligadas a la modalidad del grupo de discusión, se identifican las siguientes. En el grupo de los mayores la conversación se desvía más de las preguntas inicialmente planteadas, por lo que se tuvo que intervenir más para guiar la conversación. En parte, es por este último motivo por el que el grupo de discusión de los mayores duró media hora más que el grupo de discusión de los jóvenes.

4. Técnicas de análisis de datos

Para el análisis de los grupos de discusión se realiza un análisis temático con ayuda del programa informático ATLAS.ti. Este análisis busca patrones en los temas que se mencionan en una conversación. El análisis conlleva varias fases:

1. Transcripción literal de los dos grupos de discusión a partir de las grabaciones de audio y vídeo recogidas.
2. Lectura y generación de códigos. Las citas se codifican (o etiquetan) con palabras claves (para identificar el contenido de la cita) y colores (para identificar la valoración positiva o negativa que los participantes atribuyen a lo que están mencionando). La clasificación de los colores es la siguiente: verde para valoraciones positivas, rojo para valoraciones negativas, grises se desconoce la valoración del participante, y marrones alguna anotación de la investigadora. Esta fase da como resultado 312 códigos y 493 citas.
3. Agrupación de los códigos por preguntas (naturaleza, tecnología, política, etc.). Esta fase da como resultado 16 grupos de códigos (si añadimos las dos redes de “percepción de la historia” que no estaba considerada como pregunta).

4. Organización y estructura de los códigos dentro de cada grupo (pregunta). Los grupos de códigos se meten en redes para poder estructurarlos. Los códigos se organizan por filas y columnas. Cada columna separa los temas, y dentro de cada columna se desglosan los temas de forma descendente. El tipo de relación entre códigos (“is associated with”, “contradicts”, “is part of”, “is cause of”) se asigna mediante el uso de las flechas. Esta fase da como resultado 16 redes.

4. Comparación de los códigos mencionados por cada pregunta entre los grupos de edad.

5. Valoración de la diferencia (o no) entre grupos, y en qué se diferencian.

V. RESULTADOS

Antes que nada, me gustaría recordar la lectura de los diagramas a presentar.

Respecto al orden y estructura de los temas (representado en cuadros). Los temas están separados por columnas, los cuales, dentro de ellas se desglosan los temas de forma descendente.

Respecto al tipo de relación entre temas (representado en flechas) dentro del diagrama se observan cuatro: las que muestran una relación entre temas (“is associated with”), las que muestran una contradicción entre temas (“contradicts”), las que forman parte de otro tema (“is part of”) y los temas que son a causa de otros temas (“is cause of”).

Respecto al uso de los colores, con el fin de proporcionar una mejor lectura y organización se opta por clasificar los temas analizados por colores. Aquellos en rojo, indican temas reconocidos como negativos por los participantes. Los marcados en verde, son aquellos reconocidos como positivos. Los grises, son ambiguos o no se pudo reconocer la valoración de la persona acerca del tema. Y finalmente, el marrón identifica temas extras que merecía la pena resaltar.

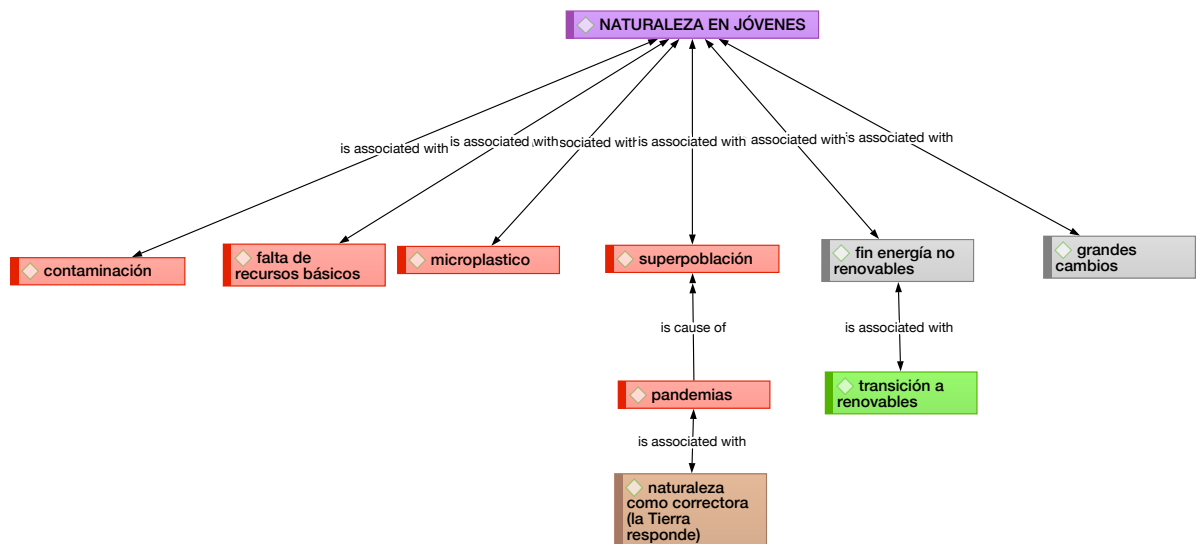
Por otro lado, comentar que la estructura del análisis consiste en analizar los temas valorados como positivos y los temas negativos de ambos grupos. Dentro de ellos se analizarán los temas que tienen en común (o no) ambos grupos de discusión. Y finalmente, comparar el número de temas positivos y negativos sacados y matizar cuando los temas son más debatidos o cuando hay mayor consenso.

OG 1: COMPARAR LAS PERCEPCIONES DE LA SOCIEDAD DEL FUTURO A MEDIO-LARGO PLAZO ENTRE JÓVENES Y MAYORES.

OE 1. Naturaleza

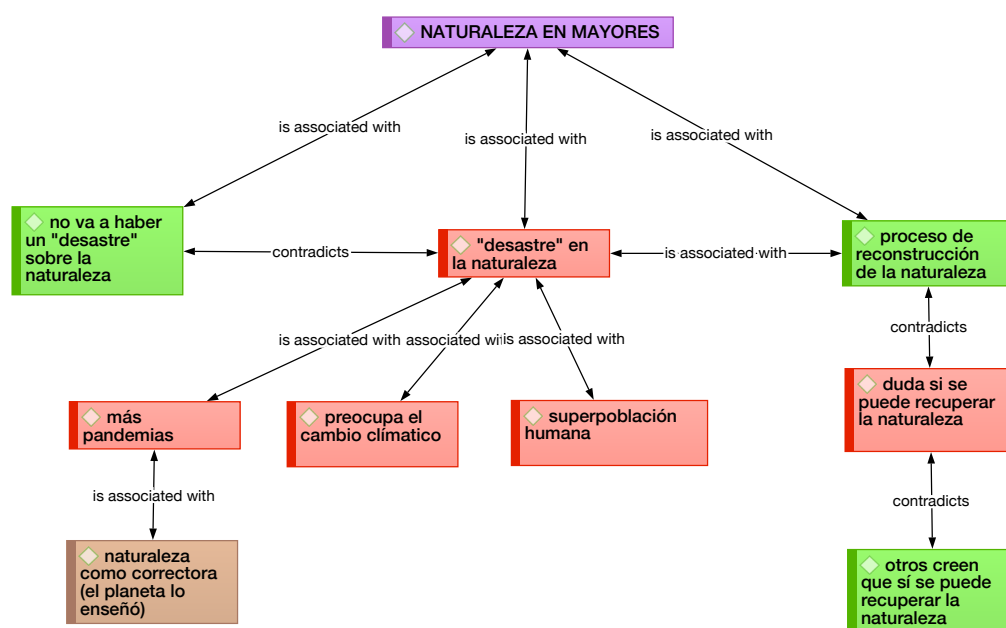
A los dos grupos se les preguntó lo siguiente “Dentro de 50 o 100 años, ¿qué elementos relacionados con la naturaleza habrán cambiado respecto a la actualidad?” Para la cuál se observó las siguientes respuestas.

Figura 1. Naturaleza futura imaginada por el grupo de los jóvenes



Fuente: Elaboración propia.

Figura 2. Naturaleza futura imaginada por el grupo de los mayores



Fuente: Elaboración propia.

Temas Negativos

En primer lugar, se analizarán los temas negativos. Dentro de ellos se observan algunos que en común y otros que no. Los temas negativos que tienen **en común** son la superpoblación y las pandemias.

-Superpoblación:

Joven 1: Los problemas que hemos visto los últimos años, las pandemias, todo esto como una respuesta de la tierra al descontrol que hay, a la superpoblación, a todo, todo lo que está pasando.

Mayor 2: ¿Tenemos superpoblación? Es cierto. Pero si tú vas a una zona donde no está la superpoblación, la naturaleza está bien. A lo mejor lo que tenemos que controlar es determinadas cosas, pero yo creo que se están tomando medidas

-Pandemias:

Joven 3: se ha visto que muchas futuras pandemias, o lo que pueda ser, futuras enfermedades van a ser producidas, pues, por el por el cambio que está existiendo. Y esto es cíclico, en plan cuanto más contacto estrecho tengamos con los animales, pues mayor enfermedades nos podrán transmitir.

Joven 1: Los problemas que hemos visto los últimos años, las pandemias, todo esto como una respuesta de la tierra al descontrol que hay, a la superpoblación, a todo, todo lo que está pasando.

Mayor 1: Y te digo también, el covid se está yendo, pero vendrá otra cosa. O sea, vendrán otras.. otras cosas. Yo pienso que sí,

Otros temas que pueden ser parecidos o relacionados son la creencia de que habrá grandes cambios en la naturaleza, algunos lo esperan negativos y otros no precisan (mencionada por los jóvenes) y la creencia de que habrá un desastre sobre la naturaleza (mencionado por los mayores).

-Grandes cambios en la naturaleza:

Joven 4: Entonces habrá que ver, pero sí que, sí que será bastante distinto.

Joven 1: Entonces, sí, en 100 años, esto yo la verdad que lo tendería a ver como muy diferente, muy desértico, la verdad yo creo que vamos a, en 100 años los cambios serían grandes.

-Desastre sobre la naturaleza:

Mayor 4: No veremos ese desastre (en referencia a la naturaleza).

Por otro lado, entre los temas que **no coinciden** se encuentran los siguientes. Los mayores mencionan el cambio climático, y lo jóvenes mencionan el aumento de contaminación, la falta de recursos, y los microplásticos.

- Cambio climático:

Mayor 3: Habría que un poquito ver qué estamos haciendo en este momento, cómo está actualmente todo, todo eso que no va bien, no va bien, llámese cambio climático..

- Aumento de contaminación:

Joven 3: Que a lo mejor en un par de años yo nos imagino como China, un poco, en una nube de contaminación y teniendo que salir a la calle con mascarillas. Algo así. Un poco triste.

- Falta de recursos:

Joven 2: me lo imaginé cuando tú me lo dijiste en modo desértica total. En plan, de que como consumida totalmente los recursos. Que el hombre, pues quiere de todo abarcar básicamente y... No sé cómo que todo está.. completa... o sea, no va a haber recursos suficiente para tanta población, básicamente ¿no?. Entonces, que haya poca agua, que haya poco nutrientes de más. La naturaleza en sí, como que si no tomamos conciencia ahora, yo creo que eso es el mundo que nos espera de lo que tú has dicho.

Joven 1: Que los recursos finitos definitivamente tenderán a desaparecer y pues. [...] Entonces, sí, en 100 años, esto yo la verdad que lo lo lo tendería a ver como muy diferente, muy desértico, la verdad.

Joven 5: [...] aparte de la explotación de recursos que hemos hablado y que sabemos que es más que evidente. También es un tema de distribución, creo

- Microplásticos:

Joven 3: [...] en futuras generaciones el plástico va a ser como parte normal de nuestros alimentos, de nuestro entorno. El tema de los micro plásticos y todo esto como que lo vamos a tener muy cerca y a lo mejor eso puede perjudicar bastante. En cuanto a. Pues a los mercados o me refiero a la vegetación, más bien, a la vegetación, tanto las zonas de cultivo como las que no.

Temas Positivos

Entre los temas positivos **y comunes** se encuentran los temas relacionados con el intento de revertir ese daño a la naturaleza. En los jóvenes se propone una transición a las renovables tras el fin de recursos energéticos para las no renovables. Y los mayores, lo plantean de forma más genérica mencionando que habrá un proceso de reconstrucción de la naturaleza (aunque sobre esta última no había consenso sobre si se llegaría a tiempo o no).

-Transición a renovables:

Joven 5: Creo que lo primero y lo más obvio de todo, es que seguramente en 50 y en 100 seguro no vamos a tener combustibles fósiles. Entonces eso sí va a ser una cosa que va a tener la relevancia. Lo que pasa, es que no sé hasta que punto. O sea, imagino que una cosa que será clave es que el petróleo habrá desaparecido y por tanto, lo que me puedo imaginar así de primeras es que habrá un montón de energías renovables. Pero también es verdad que eso, por ejemplo, también tenía cierto impacto ambiental.

Joven 4: en principio creo que sí, que se habrá hecho una transición. No sé si bien hecha o mal hecha hacia unas energías más limpias, pero un mundo más sostenible es la tendencia que creo.

-Reconstrucción de la naturaleza:

Mayor 5: Yo creo que dentro de 50 o 100 años, estaremos en proceso de recuperación. Porque ahora todo es destrucción... [...] Y si se recupera.

Ahora, entre los temas que **no coincidieron** fue la mención de uno de los mayores (que en desacuerdo con la mayoría) cree que no va a haber un desastre sobre la naturaleza.

-No desastre de la naturaleza:

Mayor 2: Yo personalmente, no creo que vaya a haber un desastre. Yo creo que la sociedad está tomando conciencia y desde el momento... Vamos a ver, yo no creo que los humanos hagamos tanto daño.

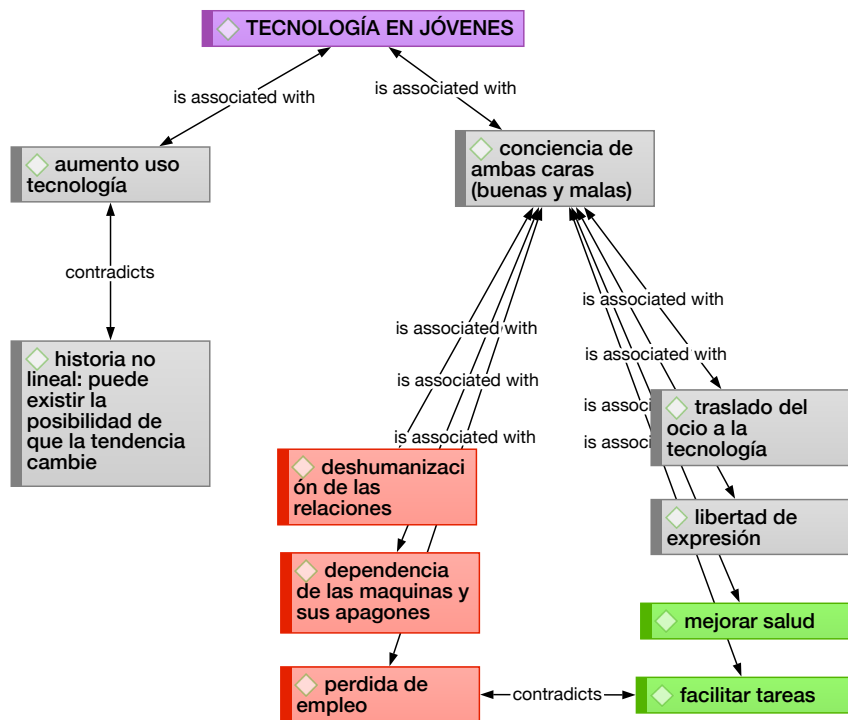
En conclusión, esta quizás sea una de las preguntas en donde los temas son mayoritariamente negativos y los positivos salen a raíz de estos. Si comparamos el número de etiquetas y sus valoraciones entre grupos encontramos lo siguiente. En el grupo de los mayores hay 8 temas, 5 de

ellos negativos, y 3 positivos. Y en el grupo de los jóvenes hay 8 temas, 5 de ellos negativos, 1 positivo, y 2 sin valoración. Por lo tanto, en ambos grupos predomina ligeramente una visión negativa del futuro de la naturaleza. Ambos, tienen una carga negativa igualada. Pero si observamos las positivas, los mayores tienen más, por lo que se podría decir que los jóvenes son ligeramente más negativos que los mayores cuando se imaginan la naturaleza futura.

OE 2. Tecnología

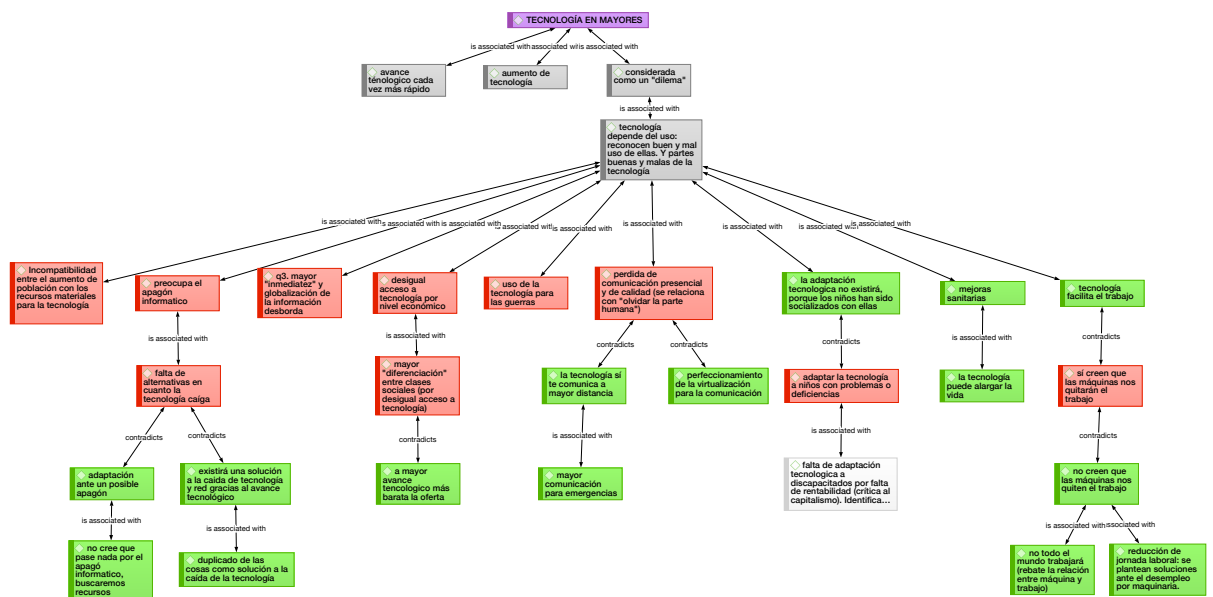
A los dos grupos se les preguntó lo siguiente “Dentro de 50 o 100 años, ¿qué papel tendrá la tecnología en la sociedad?”. Para la cuál se observó las siguientes respuestas.

Figura 3. Tecnología futura imaginada por el grupo de los jóvenes



Fuente: Elaboración propia.

Figura 4. Tecnología futura imaginada por el grupo de los mayores



Fuente: Elaboración propia.

En primer lugar, estos fueron los temas que coincidieron en ambos grupos. Por un lado, mencionar que ambos grupos coinciden en que la tecnología irá en aumento, y que la tecnología no es buena o mala de por sí, sino que depende del uso que se le dé.

-Aumento de tecnología:

Joven 5: Vamos a tener una sociedad ultra digitalizada. [...] Pero cuando nosotros seamos ancianos, por ejemplo, vamos a estar perfectamente acostumbrados. Y si hablamos de dentro de 50 años, pues estaremos ya a punto. Y dentro de 100 ni te cuento.

Joven 2: Yo creo que ya está bastante avanzada y yo creo que también tendremos a robot incluso caminando por nuestra casa.

Mayor 6: Hombre. Yo pienso que si miras, desde que nosotros nacimos a donde estamos... eh... doblalo...

Mayor 5: Y cada vez será más rápido eso. (en referencia al avance tecnológico)

Mayor 3: Y mucho más (en referencia al aumento tecnológico)

Aunque uno de los jóvenes opina que esta tendencia de crecimiento no es inevitable, y no considera la historia como algo lineal.

Joven 5: Entonces, yo, es eso, o sea, sí que es verdad que la tendencia está clara, pero no tiene por qué convertirse en realidad, o tampoco tiene por qué digitalizarse lo que es nuestra comunidad humana al 100%. Eso también creo que deberíamos tenerlo en cuenta.

-Conciencias de ambas caras de tecnología:

Joven 1: Sí, yo creo que, como que la reflexión en torno a la adaptación a las nuevas tecnologías es súper importante, porque es que tiene sus pros y sus contras, y eso lo vemos también.

Joven 6: [...] tiene sus lados buenos y sus lados malos también.

Mayor 3: Y yo creo que bien utilizadas las tecnologías son... Bien utilizadas, la tecnología creo que ayuda muchísimo. [...] Ponga normas y... O sea, eh... No tengas... En mi época, en mi casa hubo una tele toda la vida, y toda la vida una. Yo recuerdo gente con tele en cada habitación, claro, se pierde. Pero es que tú tienes que como familia ver que esa tele muy bien, perfecto, todo lo que tú quieras. Pero una conversación o una cosa tienes que integrar eso. Y eso depende también de la familia, de o no familia, de la persona.

Mayor 4: Y el saber utilizarlos, ¿Sabes? Eh, una pistola no es mala. Un cuchillo no es malo.

Mayor 2: Además, podría bajar, en vez de trabajar ocho horas, bajar a cuatro. Soluciones hay. Lo que no se puede decir, es que la tecnología es mala. [...] No es la tecnología el problema, somos nosotros.

Mayor 1: Pero también te digo, todo esto es un avance, pero también por desgracia.

Mayor 6: A ver, Mayor 2. Bien utilizada es buena. Ahora si tú empiezas a pensar, tú piensas "estos cabrones tienes todos mis datos en una cosita así". Entonces... ¿Me entiendes?

En segundo lugar, dentro de los siguientes temas que imaginaron asociado al uso de la tecnología se encuentran los siguientes.

Temas Negativos

Entre los negativos, **ambos grupos sacaron** el tema de la dependencia tecnológica y posibilidad de apagón informático. Sin embargo, en el de mayores este tema no es tan negativo, puesto que algunos creen que en caso de que ocurra existirán otras opciones. Ya sea una adaptación mediante el uso de

otros recursos, o que el propio avance tecnológico solventará o paliará este problema. Otro de los temas que coinciden es la pérdida de trabajo asociada a la facilitación de tareas por las máquinas.

-Dependencia a la tecnología y posibles apagones informáticos:

Joven 6: nos va a hacer a los humanos como torpes. Vamos a depender mucho de las máquinas.

Joven 4: Pero que tenemos que buscar una forma que no dependamos de, por ejemplo, en China, los robots y las máquinas, entre comillas. [...] Pero cuando hay un apagón o hay cortes de energía o cosas de este tipo, es un problema para ellos. Entonces, creo que si no se busca una manera de que no dependamos tanto sí puede ser un problema.

Mayor 6: Y la gran dependencia también de la de la tecnología. Es un peligro para la comunidad. El depender tanto de...de un ordenador... [...] Yo tengo un ejemplo fácil, ¿Usted sabe que existe lo que es el apagón informático? [...] "El ordenador se cayó". "La red se cayó". Y tú te ves plantado con una *cita*, desde no sé cuánto tiempo, y "ahora no te atendiendo".

-Pérdida de trabajo asociada a la facilitación de tareas:

Joven 6: Y también, cuando hablamos de trabajo, por ejemplo, pues, un montón de personas en este caso se quedarían sin empleo, porque vamos a sustituir todo lo que hacen los humanos por máquinas. Por querer hacerlo más eficiente, más rápido.

Mayor 5: Con el tiempo nos quitarán el trabajo (en referencia a las máquinas).

Finalmente, hay otro tema que, aunque no coincide del todo, son parecidas o relacionadas. En el grupo de los jóvenes se menciona una sociedad "deshumanizada en las relaciones" a causa de trasladar algunas (o todas) interacciones (servicios, formas de conocer gente) al mundo online la tecnología. Mientras, que en el de los mayores se menciona una pérdida de comunicación o socialización presencial y de calidad, la cual se asocia a olvidar "la parte humana" (aunque este último tema va más asociada al uso negativo de la tecnología en general).

-Deshumanización en las relaciones mediante socialización online:

Joven 5: Me imagino que será una sociedad ultra digitalizada y tal vez un poco, digamos, deshumanizada en las relaciones. Me refiero a que quizás efectivamente, como dijeron, si sustituimos un montón de máquinas para realizar servicios y tal, pues a lo mejor todo lo que son las relaciones humanas van a quedar como muy reducidas, y a lo mejor, quedan reducidas

justamente a ese plano digital, nada más. El tema de las redes sociales y todo eso, o sea, los modos de conocer gente que nosotros tenemos hoy ya son distintos a los de nuestros padres y nuestros abuelos. Así que, no me quiero imaginar cómo será dentro de 50 o 100 años.

Mayor 3: [...] Pero siempre y cuando no se olvide la parte humana, es decir, que no nos volvamos... [...] O Sea, yo creo que tiene las dos vertientes. Pero sí que es verdad que, yo por ejemplo, ellos para mí es fundamental. Porque no lo es lo mismo que tú que guiñas el ojo para arriba, que guiñas el ojo para abajo. Para decir, "sí me está diciendo esto, pero lo que está pensando es otra cosa" ¿O no?

Mayor 4: Sí, cuando la tele cuando la tele: "Ay, porque ya no va a haber diálogo en la familia, porque ya.. [...] Poca comunicación.

Mayor 2: [...] después ves a un dichoso chiquillo que habla con el amigo por whatsapp y **** y dices "demonios". [...] Pero no la tecnología en sí, es el mal uso. La poca sociabilidad, el perder la amistad, el roce, el socializar. Eso sí me da miedo.

Ahora, si nos fijamos en los temas que **no tienen en común**, los mayores añadieron más temas: la incompatibilidad entre el aumento de población con los recursos materiales para la tecnología, el desbordamiento de información debido a una mayor "inmediatez" y globalización de la información, el uso de la tecnología para las guerras, una mayor desigualdad en el acceso a tecnología por nivel económico (aunque ésta fue rebatida con que el avance tecnológico abarataba los precios de tecnologías previas).

- Incompatibilidad entre el aumento de población con los recursos materiales para la tecnología:

Mayor 5: Yo veo incompatible la gran población del mundo con la tecnología. Porque sí hay mucha tecnología, tiene que haber poca población. Si hay mucha población y poca tecnología...

- Saturación de información debido a una mayor "inmediatez" y globalización de la información:

Mayor 2: Pero esa es una parte negativa de la tecnología. Que todo llega tan rápido a todos sitios, que la información se desborda. Te desborda una información, te **** la información*. La tecnología tiene eso.

Mayor 4: Es inmediata, la tecnología es inmediata. Pasa algo y lo sabes.

Mayor 5: Y eso va a más. (en referencia a la saturación de información)

- Uso de la tecnología para las guerras:

Mayor 3: Hombre, en cuanto a que la tecnología, hoy, por ejemplo, el tema que chungo que es el tema de guerras. [...] Que hoy día, no son guerras de pistola como decía Gina antes. Sino que son... O la mejor ni las ves ¿no? Son sobre otras dimensiones. Y son... hombre, mal utilizado como en algunos países que puede ser... Pero claro, yo creo que eso mejor...

- Mayor desigualdad en el acceso a tecnología por nivel económico:

Mayor 2: Una cosa que también me preocupa en el futuro, la tecnología y en general es que no todo el mundo según su nivel económico tenga acceso también. [...] Vamos a ver. La idea no era que la tecnología exista. Va a existir. Y va a existir muy bien. Pero lo que no quiero es que se quede la gente en el medio. Es como, ahora diríamos los libros. Que todos tengan acceso. [...] Sí éso va a servir para que las clases sociales cada vez se diferencian más..

- El avance tecnológico abarataba los precios de tecnologías previas:

Mayor 5: Pero eso... El valor que tiene la maquinaria cada vez es menor también. Avanza mucho...

Temas Positivos

Entre los positivos **coincidieron** en “Mejoras sanitarias” y “Facilitación del trabajo” o tareas.

- Mejoras sanitarias:

Joven 6: Nos va a venir muy bien también por la parte de salud, porque creo que nos va ayudar un montón la tecnología

Mayor 5: Mira, a lo mejor, la tecnología te alarga la vida 20 años más o menos.

- Facilitación del trabajo o tareas:

Joven 4: Pues yo creo que nos va a facilitar bastante la vida en el día a día.

Joven 6: yo creo que dentro de 50 años la tecnología nos va a venir muy bien porque nos va a facilitar un montón de tarea, pero a la vez eso es bueno y malo

Joven 2: Me acuerdo que, no me acuerdo donde lo escuché, pero que, básicamente, sí que están adaptando al robot a que haga: que limpie la casa, que haga no sé qué la compra, no sé cuánto.

Mayor 3: Porque si bien es cierto que la tecnología nos va a ayudar a hacer muchísimas cosas. Como hoy por ejemplo que tienes un dron y puedes ver todo y hacer y descubrir cosas. [...] Yo empecé a trabajar a mano y ahora trabajo con ordenador. Eso me facilita muchísimo el trabajo, y tengo un montón.

Sin embargo, hubo un tema en el que **no coincidieron**. Los mayores añadieron una más, la de que la adaptación tecnológica no será necesaria. Aunque esta fue rebatida, con que no creen que haya una adaptación para niños con problemas o deficiencias.

- Adaptación tecnológica no será necesaria:

Mayor 2: Pero, perdóname. A lo mejor la tecnología... no lo sé... A nosotros porque nos ha cogido mayor, y lo vemos como un intrusismo, pero los niños no lo ven como un intrusismo. [...] Pero esa gente mayor que va a ser dentro de 50 años, ya eso lo tiene superado.

- No habrá adaptación para niños con problemas o deficiencias:

Mayor 2: [...] que adaptar mucho a los humanos. ¿Eh? Que ahora mismo no está muy adaptada a los humanos. Está al alcance de determinada gente y yo creo que tiene que haber un vaivén. [...] Lo que a mí me molesta, por ejemplo, es que... Niños con deficiencia, niños con problemas o personas con problemas no tengan esa accesibilidad a todos esos medios igual que las tienen otras personas. Eso es lo único que espero que de verdad.

En conclusión, si comparamos ambos grupos de discusión se observa lo siguiente. En primer lugar, el número de temas. En los jóvenes salieron 7 temas, 3 de ellos negativos, 2 positivos y 2 sin valoraciones. Es decir, la tendencia se dirigía hacia una visión un poco más negativa sobre la tecnología. Y en los mayores, salieron 9 temas (sin contar sus debates a raíz de ellos), de ellos, 6 de los temas iniciales son negativos, y 3 son positivos. Por lo que aquí también se observa una visión predominantemente negativa sobre la tecnología en el futuro. Se podría decir que, en ambos, los temas negativos son el doble que los positivos. En este caso, es el grupo de los mayores quienes más tienden a imaginar los aspectos negativos de la tecnología en el futuro. También, se podría destacar que ésta es de las preguntas en donde más debate hubo entre las respuestas de los mayores, mientras que en los jóvenes

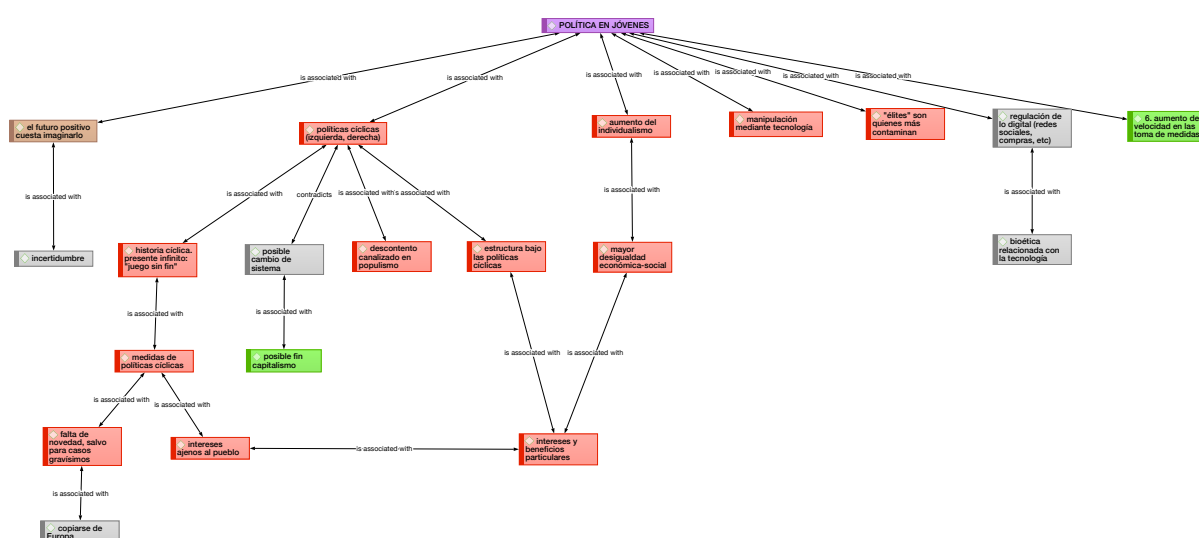
no hay debates. Por lo que hay que tener en cuenta que los temas de los mayores no tienen valoraciones tan definidas (o dicotómicas) como buenas o malas, sino que son más grises.

OE 3. Política

En este apartado se les hizo dos preguntas sobre política: “Dentro de 50 o 100 años, ¿cuál será la tendencia política?” y “¿Qué medidas políticas se imaginan que existirá en el futuro que no existe en la actualidad?”. Ambas preguntas intentan abordar cómo imaginan el futuro de la política, la primera es más genérica y la segunda sirve para concretar un poco más (de lo general a lo específico). Esto se hizo con la intención de facilitar las respuestas a los participantes, y obtener una mejor recogida de información. Es por ello que para el análisis ambas preguntas se juntaron, puesto que persiguen el mismo objetivo.

Antes de empezar me gustaría mencionar que, para ambos grupos, esta pregunta ha sido la que más les ha costado imaginar.

Figura 5. Política futura imaginada por el grupo de los jóvenes



Fuente: Elaboración propia.

Figura 6. Política futura imaginada por el grupo de los mayores



Entre los temas que tienen **en común** se encuentran: la creencia de que las políticas continuaran siendo cíclicas en el futuro, no habrán medidas novedosas o grandes cambios políticos, la existencia de mayor desigualdad económica-social, la existencia de unos intereses y beneficios particulares que intervienen en la toma de decisiones, control mediante la tecnología y responsabilidad del deterioro de la naturaleza en “elites” o los de “arriba”.

Joven 1: yo creo que es como algo cíclico. Llegan, llegan los de derecha y la gente se harta. Y luego vienen los de izquierda y en el tiempo la gente se harta. Y es algo así que va a ir como en forma cíclica.

Joven 3: Estoy de acuerdo en que cuando uno se harta de una corriente, va a la otra intentando buscar la solución. Y nunca hay solución por ninguna. Así que..

52

que son nuestros problemas estructurales o nuestros problemas puntuales como que no alcanzan solución.

Joven 6: Entonces, yo creo que se va a seguir manteniendo la misma línea, y un poco lo que comentaba ante los chicos, o lo que dijo Joven 3lia. Vamos a estar en un momento en la izquierda, nos vamos a cansar, luego vamos a ir a la derecha, y así. Y Al final va a ser como una partida sin final. [...] vamos a seguir, entre comillas, manteniendo la misma línea, porque siempre van a haber personas, que más allá de mirar por el interés del pueblo, van a mirar por su interés, ya seas de izquierda o derecha.

Joven 4: Yo pienso, bueno, una vez me dijo una profesora, que cuando una generación tiene unas determinadas ideas políticas muy marcadas, la siguiente generación tiene las contrarias.

Mayor 4: La política siempre ha sido cíclica. Sí, porque, por ejemplo, el 23 F, ya anteriormente hubo un 23 F en el año 1800 y pico. ¿Sabes? [...] Y que, normalmente, va por ciclos ¿Sabes? Que hay... Sí. A lo mejor fue la república, después vino la dictadura... Ahora estamos en la...

Mayor 3: Sí que es cíclica.

Mayor 1: Según va ocurriendo... Según va ocurriendo en ese momento, se piensa, se estudia lo que ocurrió anteriormente, que viene a ser lo mismo.

- No habrá medidas novedosas o grandes cambios políticos:

Joven 2: Yo también creo que eso también puede ser cíclico y no constante. A no ser que sea algo grave, gravísimo, que diga bueno, pues tenemos que poner una medida sí o sí, porque es muy grave.

Joven 3: Sí, yo creo que algo así también. [...] que yo creo que España a nivel europeo va un poco por detrás y si algo grave pasa, pues va a copiar un poco lo que hagan el resto de países: a nivel guerra, ya sea a nivel pandemia.

Mayor 2: Yo no creo que haya muchos cambios en la política. A no ser que nos atrevamos y nos carguemos a todo los... [...] Una normativa que me gustaría que fuera más libre de lo que es ahora, la eutanasia y todo eso me encantaría que cambiara. El derecho... [...] Yo creo que al

final no se va a llevar a cabo nada de nada. Yo no lo creo, porque además... No se va a llevar a cabo.

- Mayor desigualdad económica-social:

Joven 3: Creo que conforme los pobres se hagan más pobres, los ricos se harán más ricos. Entonces, mayor será la desigualdad social, y pues, peor será la crisis para los pobres.

Mayor 2: Yo creo que va a haber más desigualdad.

Mayor 4: Sí, sí. Ahora mismo hay cada vez más pobres y cada vez más ricos. Más rico, rico, rico. Y la clase media está ahí, desapareciendo. [...] A mí sí. A mí me preocupa que haya cada vez más desigualdad humana. Que cada vez haya más desigualdad..

Mayor 6: Vamos para atrás. Yo pienso de qué... A ver lo han notado en los últimos dos años de pandemia. ¿Qué ha pasado? (Gesticula con las manos una pirámide estrecha)

-Intereses y beneficios particulares que intervienen en la toma de decisiones políticas:

Joven 2: Porque como todo es convenio propio y lazos y estrategias. [...] lo que me viene es que van a atribuírselo a ellos, obviamente, porque miran por su ego, o sea, no miran por el pueblo. Entonces claro, las medidas dependen de qué pase en ese momento para que digamos, vale, pasó esto, pues bueno, a ver, vamos a ver estratégicamente cómo hacemos el mercadito, tal, no sé qué, y obviamente miran para, para adentro, no van a mirar para el pueblo.

Joven 6: [...] las personas que tienen mucho dinero no van a mirar porque le están subiendo la gasolina, porque tienen dinero para pagarlo. Sin embargo, personas que están por debajo, sí ven, a lo mejor, la necesidad de unirse como sociedad para protestar, para exigir o lo que sea.

Mayor 6: Hay muchos intereses... (en relación a porque no se llevará a cabo ciertas medidas políticas)

-Control mediante la tecnología. Cabe resaltar que en un caso se nombró la distopía de “V de Vendetta”:

Joven 1: [...] el control que tienen tienen los que tienen el poder detrás de eso ¿no? Porque por ahí escuchaba que en China pues el algoritmo de Instagram te va a mostrar una cosa diferente en otra, en otra parte, algo diferente, y es lo que les conviene a los que están detrás de eso.

Mayor 4: Van a manipular. Ya lo hacen. (en respuesta a que “la tecnología, hablando de la parte informática, de información, irá muy ligada a la política”).

Mayor 6: (Levanta dos dedos para formar una "V") ¿Te acuerdas de esto? [...] La película. (posiblemente se refiera a película "V de vendetta" de McTeigue) [...] Era de que todo era por monitores, todo era por el dios ****. Todo era ****. Y la población era pantalla... [...] Y tecnológica. A nivel de informática. Yo lo digo por los bancos porque nos cabreamos con los bancos. [...] Los bancos, tú tienes que hacer las cosas como yo digo. [...] Pero tú tienes que venir cuando yo digo, tienes que hacerlo de esta forma, y digo...

- Responsabilizan principalmente del empeoramiento de la naturaleza a los de “arriba” o las “élites”, sin menospreciar el papel del “pueblo” o “población normal”:

Joven 5: Estas últimas semanas salieron polémicas con las noticias y tal de los.. De los vuelos en jet privados de los multimillonarios ¿no? que a nosotros nos están pidiendo esfuerzos por el cambio climático y tal y no sé qué. Y mientras tanto están ellos pegándose viajes de diez minutos que contaminan más que nosotros en toda una vida ¿no? Entonces, esto también es una cuestión, que bueno también, ya va más por la parte social y política, que eso me parece a mí que o lo cambian a las buenas, digamos, o será algo que provoque un estallido social. Eso es una cosa que me imagino yo, porque claro, es que esa distribución que hay actual, pues sabemos que se está cargando el planeta porque es evidente y la cuestión es a ver qué hacemos con eso, la verdad. Vamos a ver cómo responden las élites a su propio derroche.

Mayor 1: Eso, eso es relativo, porque nosotros como pueblo lo estamos haciendo, estamos tomando conciencia. Pero si los de arriba no... (en referencia al deterioro de naturaleza)

Mayor 5: Siempre van a tener... Los de arriba van a tener siempre... Si ellos no ponen su grano de arena.. por mucho que quieran los de abajo no van a tener... (en referencia al deterioro de naturaleza)

Entre los temas que **no coincidieron** se encuentra los siguientes. Por un lado, los jóvenes mencionaron: el descontento canalizado por el populismo, el aumento del individualismo y mencionan una

estructura bajo esas políticas cíclicas. Mientras que los mayores mencionan: una involución (rebatida) o retroceso de pensamientos, relacionado con la pérdida de pensamiento crítico, nuevos tipos de guerras, pérdida de sanidad pública y reducción de las opciones a elegir como direccionamiento a la población.

- Descontento canalizado por el populismo:

Joven 5: Parece que se ha invertido lo que es la cuestión antisistema. O sea, cayó el muro de Berlín, se quedó el capitalismo solo, ganaron la Guerra Fría y entonces pues digamos parece que ha habido unas décadas de capitalismo a tope y ahora como que vuelve a haber como una protesta. Parece que la gente vuelva a estar un poco harta. Parece que ahora la gente quiere.. parece que hay como un descontento generalizado. Lo que pasa es que ahora, más que estar capitalizando los comunistas del siglo pasado, pues ahora parece que las opciones populistas, que son las que ahora se disfrazan de antisistema, pues parece como que están venciendo más.

- Aumento del individualismo:

Joven 6: Porque con todo lo que hemos vivido, nos hemos vuelto muy individualistas, y creo que queda mucho por empeorar, entre comillas. Creo que el ser humano puede seguir siendo más egoísta de lo que ya es.

- Estructura bajo esas políticas cíclicas:

Joven 5: Que parece que aunque votemos a X partido o al otro partido, pues parece que es lo que son nuestros problemas estructurales o nuestros problemas puntuales como que no alcanzan solución.

Joven 6: A ver, yo creo que dentro, o de 50 o 100 años, vamos a seguir, entre comillas, manteniendo la misma línea, porque siempre van a haber personas, que más allá de mirar por el interés del pueblo, van a mirar por su interés, ya seas de izquierda o derecha. Y aparte, que hay creo que una estructura detrás que nosotros no conocemos, porque estamos muy abajo dentro de la pirámide, y que ellos desde arriba pueden moverse de alguna manera un poco a su convenio ¿no?

- Una involución (rebatida) o retroceso de pensamientos:

Mayor 4: Yo también tengo un poco de miedo a la involución. [...] Vamos a ver. Dar marcha atrás. Si yo, por ejemplo, que viví la dictadura, la sufrí. Yo me acuerdo estar en la Plaza de Carrizal y venir la Guardia Civil decirnos a cuatro chicos, pero cuatro personas ahí hablando,

(da palmas) "váyanse para su casa, aquí no pueden estar". Y yo tuve un novio, en mi juventud, que pertenecía al FRAP, que era un partido que estaba en contra de esto, y lo detuvieron. Yo me enteré que pertenecía a FRAP cuando lo detuvieron. Te lo juro, yo no sabía nada. Yo me imagino que no quería decir nada para no involucrarme a mí. [...] Sí. En vez de avanzar estamos retrocediendo. En cuanto a pensamiento...

Mayor 3: Tal como estamos actualmente, si seguimos en esa línea, yo creo que sí. Y yo creo que eso también va en la educación, y en eso, en dar diferentes versiones y que esas personas puedan *** [...] Porque en muchos países parece que vamos, van hacia atrás en vez de hacia adelante con... ciertas ideas muy... [...] Si tú no enseñas qué ha pasado, no les enseña historia y a que piensen por sí mismos. A que tengan filosofía que se quiere quitar, tal. Y no sé cuánto. Para que tú sepas. Porque hay niños que por sí, lo sé, son niños inteligentes y saben, tal, tal, pero hay otros que les cuesta más. **** han votado.

Mayor 2: Pero yo creo que en política no podemos llamar "dar marcha atrás". En política tenemos que llamar "periodos diferentes". [...] Siempre y cuando. Siempre y cuando 20 piense Vox, 20 en derecha, 20 en... A mí eso no me preocupa. Porque los que piensen, eso, le da vida al mundo. Y da, además, da que la humanidad siga hacia delante. El problema es que todos piensan que así. [...] Yo no sé que pasará dentro de 50 años, pero dentro de 20 eso no ocurrirá. Porque ya se han encargado ellos de que los niños que van a la escuela ahora no sepan ser críticos. Eso es lo que están haciendo la escuela. No está creando... ¿Y qué pasa?, que desde el momento en que tú no creas niños no críticos, sociedad no crítica, "yo hago lo que me da la gana". Eso... Yo no sé dentro de 50, pero dentro de 20 sé lo que va a pasar. Porque los niños que están saliendo de la escuela no son críticos. No les estamos enseñando a decir "Eh perdón, eso a mí no me gusta", "Eh perdón, esto tal". No les estamos enseñando eso.

- Nuevos tipos de guerras (pandemias, guerras globales, movimientos estratégicos):

Mayor 2: El problema es que guerra, como conocemos la palabra guerra, no va haber. (el resto de chicas coinciden). Va a haber un Covid, un no sé qué... Eso, son las guerras que se van a dar ahora. La del gas, la de no sé qué... [...] Lo que sirva, lo que sirva para. Porque el Covid ha servido para algo ¿eh?. Y mucho. Ha servido para quitar un montón de cosas, y para decirte: "usted no puede salir de tu casa" "y a usted qué puñetas le interesa que yo salga o no salga".

Mayor 1: Las enfermedades. Pero no las enfermedades, sino las enfermedades tipo pandemia. (en referencia al tipo de guerras).

Mayor 5: A nivel global, puede pasar que hay una guerra bastante grande, y la cosa se calme.

Mayor 6: No, pero a ver... Pero que guerra, guerra no habrá. Si no, tú fíjate que ha hecho un movimiento de peón, como digo yo, y todo el tablero se ha venido abajo. O sea, es un movimiento pequeño, ¿pero te das cuenta que se han involucrado casi todo el mundo? [...] O sea, no guerras como guerras (gesticula amplitud o grandeza con los brazos), si no, "plas" (realiza movimiento de ajedrez con la mano). [...]

Mayor 3: Sí. No global, pero claro ya esto está desestabilizando todo.

- Pérdida de sanidad pública:

Mayor 2: ¿Sabes una de las cosas que me da miedo que pueda ocurrir? Que la sanidad no sea pública. Me da un miedo que quiten la sanidad pública. [...] Sí. Es bastante viable. Y no tanto futuro ¿eh?

- Reducción de las opciones a elegir como direccionamiento a la población:

Mayor 6: Una mayor direccionalidad hacia determinados intereses. No es porque tú lo votes, sino porque te llevan. [...]. Lo puedes llamar moda, lo puedes llamar control, lo puede llamar lo que tu quieras.

Moderadora: ¿Tú que piensas que es un control o que es una moda?

Mayor 6: En parte es un control. Cuando tú vas a un supermercado y tienes tres cosas para elegir, tú tienes libertad, pero ¿qué libertad tienes?

Moderadora: Entonces crees que va a haber como un deterioro de la libertad.

Mayor 6: No de la libertad, sino a la hora de elegir determinadas cosas. Te van dirigiendo. [...] Y tecnológica. A nivel de informática. Yo lo digo por los bancos porque nos cabreamos con los bancos. [...] Los bancos, tú tienes que hacer las cosas como yo digo.

Temas Positivos

Entre los temas positivos **no se encuentran temas coincidentes**. Los jóvenes mencionan el aumento de velocidad en la toma de medidas políticas y la posibilidad de un fin del capitalismo. Mientras, los

mayores mencionan medidas enfocadas a la naturaleza y la igualación de poder del hombre respecto a la mujer.

- Aumento de velocidad en la toma de medidas políticas:

Joven 1: [...] esto de la velocidad en que tienen que tomarse nuevas medidas políticas va a ser mayor. Porque los problemas, los problemas van a ser más inmediatos. Entonces digamos que esa parte ya no puede quedarse como en el pasado: de tanto protocolo y tanta, o sea... agilizar la adaptación de nuevas medidas.

- Posibilidad de un fin del capitalismo:

Joven 4: También, pienso que puede ser que el capitalismo haya tocado techo o fondo, no lo sé.

- Medidas enfocadas a la naturaleza:

Mayor 5: Yo creo que estará más enfocado en la naturaleza. [...] Partidos políticos verdes y...

Mayor 4: Más naturalista. Más conciencia.

Mayor 2: si esto ocurre me levante de la tumba y..

-Igualación de poder del hombre respecto a la mujer:

Mayor 2: ¿Sabes una cosa? ¿De una medida política que a mí me gustaría que ocurriera? Y no, no espero que no sea en 50 años, porque me voy a morir yo... Que dejen de... De hombre y mujer... Que empezara una igualdad sin tantas gilipolizas. Perdón. [...] Cuando llega, cuando llegue esta idea política de persona voy a ser la mujer más feliz del mundo. [...] Ni feminista, ni ministerio de la igualdad, ni misterio de la mujer, ni narices de esas... humanos, personas. Me encantaría. [...] Pero que no tiene que existir la palabra "hombre" o "mujer", tiene que existir "persona". [...] Yo sería una mujer feliz. [...] Más probable, es que pase dentro de 100. Porque ahora estamos en el de la mujer. Ahora... Los hombres se cabrearán y estaremos en el de los hombres. Y después espero que la inteligencia humana llegue a algún lado.

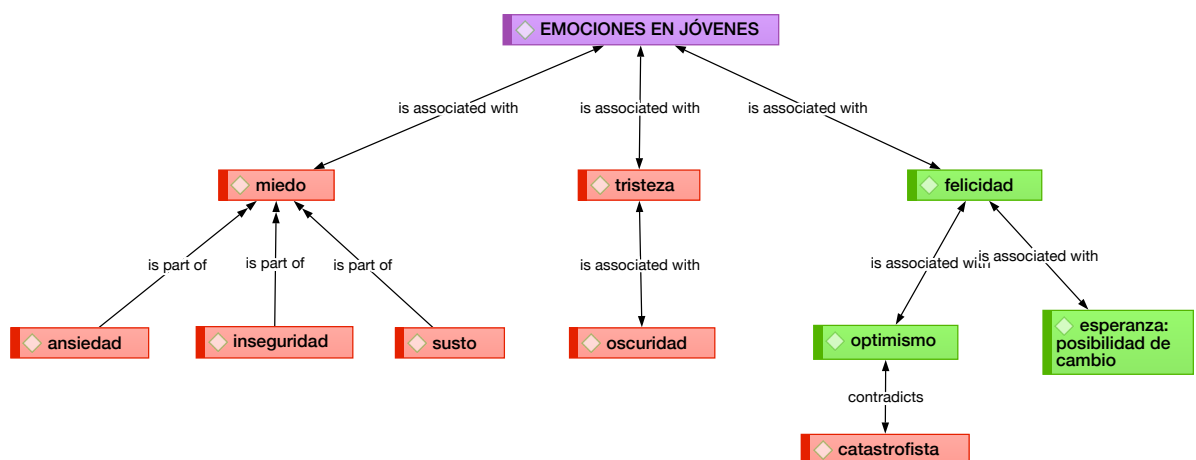
En conclusión, esta pregunta fue una en las que más temas salieron en ambos grupos. En el grupo de los jóvenes salieron 6 temas, de ellos, 4 temas fueron negativos, 1 positivos, y 1 sin valoración. Y en el de los mayores salieron 8 temas, de ellos 6 fueron negativos y 2 positivos. Esto da como resultado que sea el grupo de los mayores quienes más temas negativos imaginaron en la política del futuro.

OG 2. COMPARAR LAS EMOCIONES Y RESPUESTAS ANTE LAS PERCEPCIONES DE LA SOCIEDAD DEL FUTURO A MEDIO-LARGO PLAZO ENTRE JÓVENES Y MAYORES.

OE 1. Emociones ante las percepciones de la sociedad del futuro

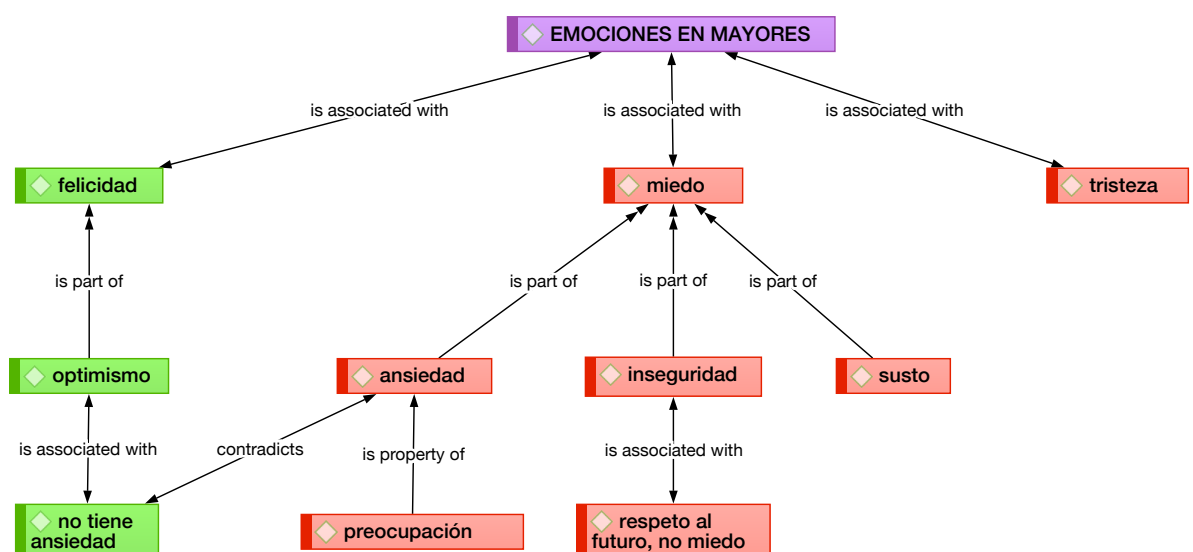
En este apartado se les pregunta a ambos grupos lo siguiente “Cuándo se imaginan la sociedad futura, ¿qué tipo de emociones les provoca?”.

Figura 7. Emociones respecto al futuro por parte de los jóvenes



Fuente: Elaboración propia.

Figura 8. Emociones respecto al futuro por parte de los mayores



Fuente: Elaboración propia.

Temas Negativos

Los dos grupos coinciden en que las emociones desagradables que sienten son la tristeza y el miedo. Importante mencionar que, para agrupar y sintetizar las emociones, se hace uso de la clasificación de las emociones de Plutchik (2001), conocida como “la rueda de las emociones”, como guía. Por lo que dentro del miedo se recogen las emociones de ansiedad, inseguridad y susto, las cuales tuvieron en común ambos grupos. Sin embargo, por motivos de espacio se cita las emociones agrupadas en miedo, en vez de desglosadas.

- Miedo (ansiedad, inseguridad, susto):

Joven 4: cierto miedo, pero yo creo que influenciado por la visión catastrofista. En plan, en el sentido del medio ambiente y económico. En plan, por los anuncios de Greenpeace y todo esto, pues me da cierto miedo, porque me da la sensación de que se va a acabar el mundo y no lo sé.

Joven 3: Por mi parte, la verdad yo no soy nada optimista. Y yo igual tendería a ir por la visión catastrofista. O sea, yo pienso en el futuro y me da miedo. Miedo e incertidumbre a la par, o sea, lo mismo que ellos.

Joven 1: Sí, yo creo que también. Incertidumbre y [...] y no pensar en el futuro porque sí, da miedo la verdad.

Joven 6: Yo creo que estoy un poco de acuerdo con los demás en cuanto a la incertidumbre.

Joven 5: Es incertidumbre porque ves cosas que tienen mala pinta. [...] Sí, sí que es verdad que dan susto.

Mayor 6: A mí, y aunque yo no la vaya a vivir, pero me produce mucha ansiedad y tristeza. [...] Y claro, porque ya no te sientes seguro. Porque los cambios cada vez son más rápidos y más y más contundentes. [...] A mí me produce como intranquilidad, esa ansiedad.

Mayor 4: A mí me preocupa. Me da un poco de ansiedad.

Mayor 3: Me preocupa mucho. [...] A mí me asusta, a mí me asusta.

Mayor 1: Yo no le tengo miedo al futuro. Respeto sí, pero miedo no. Respeto, sí, porque no sabes lo que va a venir y.

-Tristeza:

Joven 6: Pero también lo veo, por una parte, como triste. Yo no soy tan optimista, porque es como que los humanos, o sea, nos cuesta mucho aprender de todo lo que hemos vivido y la seguimos liando y demás.

Joven 2: Yo también lo veo triste. Y sobre todo, la parte triste es porque. ¿A dónde? ¿Dónde acabaremos nosotros en ese sentido? O sea, con toda la ansiedad social que hay, con toda la salud mental que hay. O sea, yo me quedo flipando con la cantidad de emociones que tenemos ahí que nos han generado la sociedad en general y obviamente por las experiencias de cada uno. Pero a mí lo que más me preocupa es básicamente dónde quedaremos nosotros en general como humanidad, si ya estamos en un mundo ansioso, con triste, catastrófico. No sé, un poco bastante triste.

Mayor 6: A mí, y aunque yo no la vaya a vivir, pero me produce mucha ansiedad y tristeza.

Temas Positivos

En los temas que se pueden encontrar positivos o agradables se observa que **no coinciden** en ambos grupos. En los jóvenes se encuentran más temas positivos. Se encuentran emociones relacionadas con la felicidad, concretamente el optimismo y esperanza. Aunque existan participantes que no sientan para nada estas emociones. Y en el de los mayores, se observa un participante que no tiene ansiedad por el futuro.

-Felicidad (optimismo y esperanza):

Joven 4: Pero también dejando de un lado ese miedo. Mi sensación es un poco positiva. Yo soy un poco optimista y tengo la fe de que las cosas van a ir a mejor en general. [...] Pero precisamente me parece optimista el hecho de que ya se está hablando de esto y se está intentando hacer algo. Por eso quiero reforzar mi visión optimista. Quiero decir, creo que las cosas si se hacen bien, se puede ir a mejor.

Joven 2: [...] pero intento ser medio optimista. Más o menos. Depende de los días también en el que podamos intentar cambiar y ser consciente, cada uno como individuo y luego formando

como una, una colecta o una comuna,.. como un debate, como estamos haciendo aquí para intentar mejorar.

Joven 5: Es incertidumbre porque ves cosas que tienen mala pinta. Tampoco lo sabemos exactamente y no lo podemos saber nunca, obvio. Pero eso tampoco creo que vaya a ser. Tan catastrofista. [...] A veces parece que no, pero parece que solo queremos destruirnos a nosotros mismos. Pero, al final, yo creo que si... Habrá adaptación y tal. O sea, el ser humano siempre se ha adaptado a toda la historia. [...] Y que también es verdad que lo podemos transformar. [...] Entonces por eso digo que yo insisto, es completamente normal que tengamos miedo. Pero que también es verdad que las cosas no tienen por qué ser tan mala como parece y que tampoco podemos olvidar la capacidad que tenemos nosotros, precisamente como seres sociales y políticos y demás. [...] Pero vamos, que también es verdad que hay una.. que tenemos una capacidad de transformarlo también.

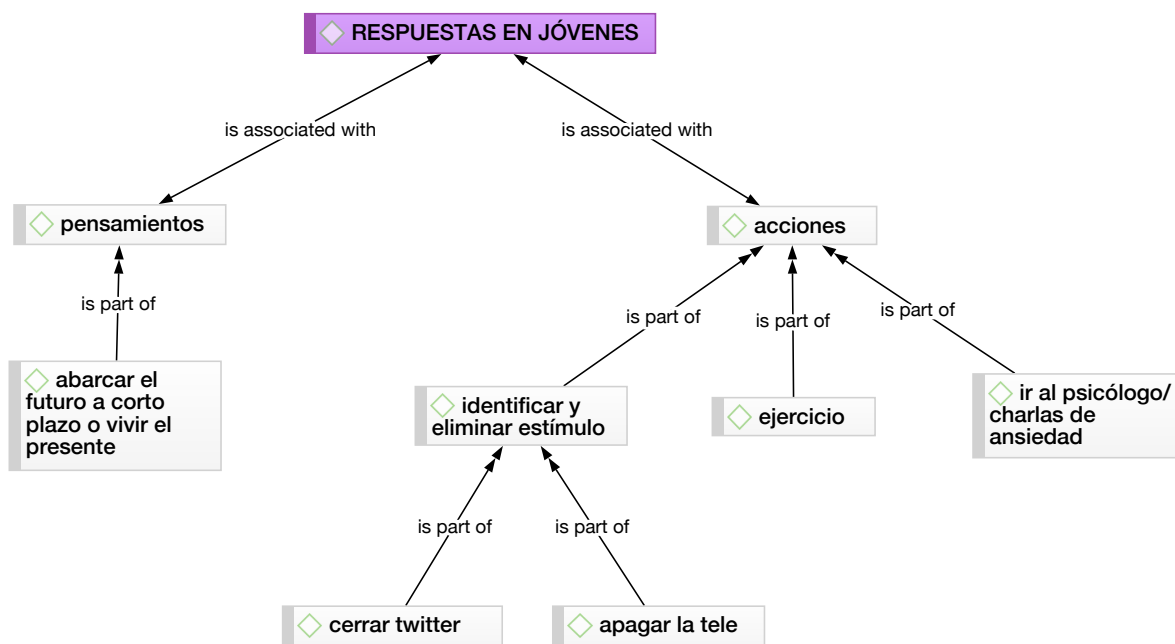
Mayor 2: Pero a mí eso no me produce ansiedad... [...] Pero que yo creo que el hombre es lo suficientemente fuerte para salir de esa y de muchas más.

En conclusión, en ambos grupos predominan las emociones desagradables o negativas. Aunque los dos grupos tengan las mismas emociones, fueron más los jóvenes quienes más mencionaron las emociones negativas, pero también fueron los que más emociones positivas sacaron. Por lo que podríamos decir que no hay tanta diferencia entre un grupo u otro.

OE 2. Respuestas (pensamientos o acciones) ante las percepciones

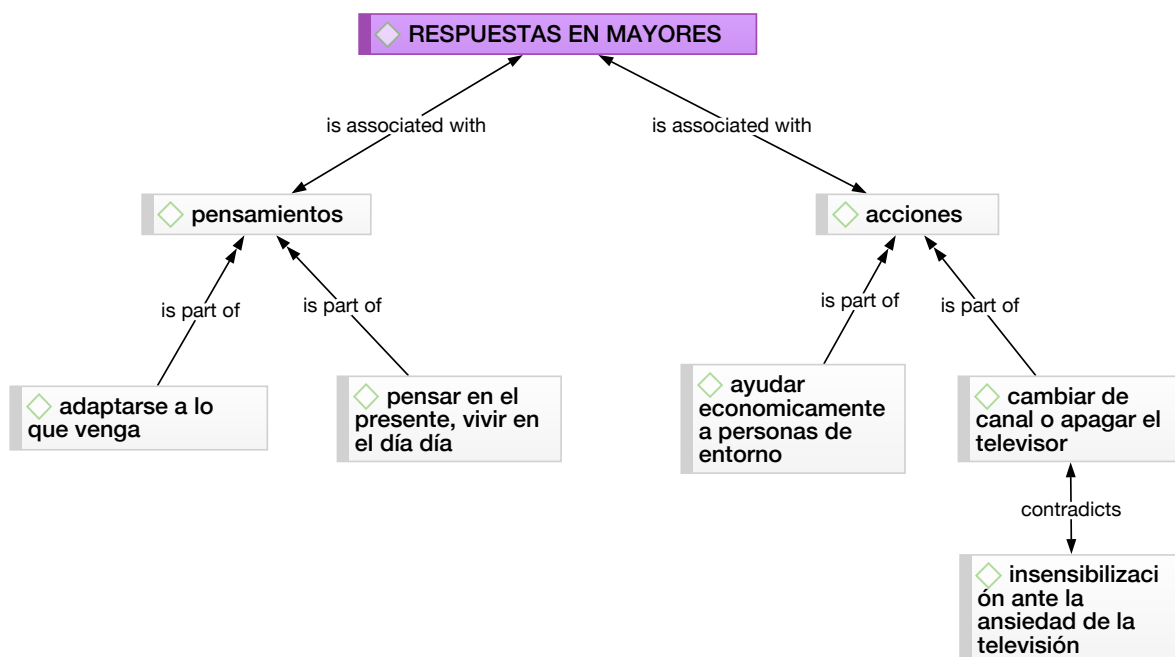
Para este apartado se le pregunta lo siguiente: “En caso de tener emociones desagradables ¿qué han hecho para cambiarlo? Puede abarcar tanto pensamientos como acciones.”

Figura 9. Respuestas frente a esas emociones por parte de los jóvenes



Fuente: Elaboración propia.

Figura 10. Respuestas frente a esas emociones por parte de los mayores



Fuente: Elaboración propia.

En cuanto a pensamientos, **ambos grupos coinciden** en pensar en el futuro a corto plazo o vivir el presente y relegar el futuro para cuando venga. Sin embargo, los mayores añaden el pensamiento de que sea lo que sea, ya se adaptarán.

-Pensar en futuro a corto plazo:

Joven 3: [...] por ejemplo, yo, intento como abarcar lo futuro más próximo que tenga.

Joven 5: pero sí es verdad que pienso en el corto plazo. O sea, yo a lo mejor pienso ahora voy a echar currículums y voy a ver si encuentro trabajo. Y luego, lo de encontrar una casa, pues ya se verá. O lo de encontrar un contrato fijo y todo eso.

Joven 1: Y, pues, últimamente ya como que de vivir el presente y no pensar en el futuro, porque sí, da miedo, la verdad.

Mayor 2: Antes me preocupaba el futuro, que es eso, pero mi hijo David me ha dicho una cosa y tiene razón, "el futuro se vive cuando se llega y se tienen los medios. Mamá, no te preocupes". Entonces ya no me preocupa. Yo creo que cuando se llegue la gente lo solucionará y lo vivirá. [...] Porque a mí me puede producir ansiedad, pero porque yo no tengo todos los elementos que hay. Y mi hijo dice "mamá, relájate, todo en su momento se soluciona". Y eso también, si miras a tus padres han pasado lo mismo. Tu padre crió seis hijos con na'. El otro crió no se cual, y una carrera, y le dio no sé qué. Y ahora, me pongo nerviosa por qué no... "Relájate, relájate"... [...] Yo en la vida, por la forma que tengo yo de vivir, he aprendido que cuando llegue el puente ya lo cruzaré.

Mayor 6: Y hacer algo a nivel día a día para no sentirte tan mal.

Mayor 4: No, tienes que pensar en el presente, el futuro... El futuro no existe.

-Adaptación a lo que venga:

Mayor 4: Adaptarse a la situación.

Mayor 5: Aceptar lo que vino.

Mayor 6: Pues mi niña. Ser tan humilde y decir "si tiene que venir, que venga". Por qué....

Mayor 1: Aceptar lo que venga y adaptarse.

En cuanto a las acciones, ambos coinciden en apagar el televisor. Los mayores, añaden la acción de ayudar económicamente a personas de su entorno. Y los jóvenes, añaden el ejercicio, o ir al psicólogo/charlas de ansiedad, o cerrar twitter.

-Apagar el televisor:

Joven 2: Apagar la tele.

Mayor 3: Te diría que soy un poco egoísta y si estoy viéndolo cambio de canal, por ejemplo, para que no me genere más ansiedad o decir "jo", y no puedo hacer nada.

Mayor 1: Yo cuando hay algo en la tele negativo, o lo cambio o no la veo. Yo procuro... Me gusta ver siempre lo que a mí me gusta. [...] Pero hay noticias que no, que ya son negativas totalmente.

-Ayudar económicamente a tu entorno:

Mayor 3: [...] pero sí que puedo hacer lo que... Esa persona, de hecho, creo que todos lo hacemos en cierto modo, que tú sabes que aquella persona no está bien económicamente, o la puedes ayudar o puedes con...

-Ejercicio:

Joven 1: El ejercicio.

-Ir al psicólogo:

Joven 4: Yo, ir con una psicóloga y aprender a gestionar mi ansiedad.

Joven 3: Ir a charlas de la ansiedad también.

-Cerrar twitter:

Joven 5: Cerrar el Twitter.

En conclusión, en “pensamientos”, los mayores han mencionado más el “pensar a corto plazo” que los jóvenes. Pero en cuanto “acciones” los jóvenes han sacado más variedad de temas de los mayores. Quizás, se podría mencionar que los mayores han aportado una acción no individualista. Pero hay que tener en cuenta que esta fue una de las preguntas que más costó trasladar, por lo que puede haber variaciones de entendimiento que condicionen las respuestas.

-Pérdida de comunidad y solidaridad y mayor individualismo:

Joven 2: Pero yo creo que eso también te unía a la familia, o a las amistades, o a lo que sea, a formar otro tipo de pensamiento y de comuna ¿no? Como más.. Yo te ayudo de verdad, porque estamos en una situación de supervivencia, y también, te hacía sacar como la.., aparte de la rabia, la revolución ¿no? De mira, yo quiero un mundo mejor, y vamos todos unidos. Pues, yo te comparto pan o lo que sea, pero vamos a sacarnos de esta circunstancia, vamos a salir adelante ¿no? Todos juntos, o si no, pues dos pelagatos, pero lo intentamos ¿no?. Esa es desde la percepción de la historia que me han contado, y también lo que yo he visto cuando relatan las cosas, y también un poco mi opinión

Joven 5: Porque el capitalismo salvaje de estas últimas décadas, pues sí que ha influido en lo que es el individualismo que vemos hoy en día, que no es un factor 100% político, pero sí creo que es una cosa que influyó. Entonces, sí que es verdad que si comparamos las sociedades de actual y las del pasado, este sí puede ser un punto. Que ahora parece que es todo mucho más, digamos, individualista.

Joven 3: Pero me refiero, que la gente de antes, igualmente, creo que tenía mucha más humanidad. No sé si la humanidad se puede perder, o cuál es el concepto de humanidad. Pero yo creo que... no existe esa sociedad tan unida, ni como antes.

Mayor 2: A mí, una de las cosas que más me gustaban de antes es el tipo de familia. Me encantaba el tipo de familia que ya no existe. [...]. Y también el tema de barrio que no existe ya. [...] De ser... Esas relaciones sociales se han perdido. No es lo mismo eso.

Mayor 4: Era mucho más unida, más solidaria. Estaban todos... [...] Ni de ser pueblo. De hacer pueblo. De formar parte del pueblo. [...] Sí, cada vez estamos cada uno con sus problemas cada vez más individualista.

Mayor 1: La vecindad, todo. Todo eso. Yo me acuerdo donde yo vivía, en la calle donde vive mi hijo Juan Antonio ahora, lo que es la calle, todos éramos unidos, los vecinos, todos. Pasaba una cosa en una casa y tenías la vecindad, pero de... A ver, con buenos sentimientos. [...] Venía la vecindad, que hoy no existe. Para saber, preguntar, ayudar, para todo eso.

Mayor 6: Arropamiento. [...] No, y que daban unos lazos como más fuertes.[...] Yo voy a lo mío. Lo que a ti te pase es cosa tuya (en referencia a la actualidad).

-Pérdida de sencillez de la vida:

Joven 4: Pero, también, cierta nostalgia en el sentido de que en mi cabeza, en el pasado, todo era más simple y más sencillo.

Joven 6: Y también, pues como decía Joven 4, antes, entre comillas, era más sencillo, más fácil todo.

Joven 3: Pero, sí envidió, eso, la despreocupación, la... No sé. Siento que no, que no vivían con tanta ansiedad como vivimos nosotros ahora.

Mayor 6: A ver, en aquella época no teníamos complicaciones en el aspecto.. Que ahora que tiene tantas complicaciones.... Estando económicamente, socialmente muy bien, pero tienes la vida complicada. Antes no la tenías tan complicada.

Los mayores también mencionan la sencillez, velocidad y vivencias de cómo sentía y vivían en el pasado.

Mayor 2: A mí lo que me da pena, mucha pena, de los chiquillos de hoy, que es que no... no tienen sorpresa detrás de nada. El amor, tú estabas deseándote con los chicos a ver que sentías. Y ahora ya no tienen ese...

Mayor 6: Ilusión por algo. Estar.. [...] No, no, a ver. No es una despreocupación. Es esa ilusión, esa esperanza, ese, el buscar algo mejor... De que ahora te digo que aparentemente pues... [...] Aparentemente, la juventud no ve esas cosas, o porque ya la han vivido y ya la han quemado.

Mayor 3: Sí, también. Igual es que han empezado demasiado pronto. Nosotros, claro, teníamos edad para todo.

Mayor 4: Han vivido muy rápido, creo yo. Están viviendo muy rápido.

Ahora, si miramos los temas negativos en los que **no coinciden** ambos grupos son los siguientes. Los jóvenes sacan los temas como un retroceso en peores condiciones económicas, y el peor

procesamiento de la información actual, ambas debatidas internamente. También mencionan problemas arrastrados y agravados del pasado, como los problemas medioambientales. Mientras que el grupo de los mayores identifican el retroceso en el mal uso de la tecnología actual, el retroceso en pensamiento o valores, el mayor consumo actual, la excesiva protección de ciertos grupos vulnerables como niños o mayores, y la superpoblación.

- Retroceso en peores condiciones económicas (y su debate):

Joven 4: Que dicen, o últimamente se dice que hace no tanto tiempo, quizá cuando nuestros padres y tal, lo típico que, a lo mejor, si entrabas con un salario en casa ya te daba como para pagar una casa, un coche y vivir aceptable. Y a día de hoy realmente no tanto. No sé si es verdad, pero si es así, en ese sentido sí estamos peor. Pero no sé, no sé si es verdad o es que se ha idealizado demasiado el pasado.

Joven 5: Uff, yo, o sea, eso te diría que a medias. O sea, lo que era.. lo que he dado yo de historia económica y tal. Vamos a ver, o sea los sueldos eran.. Si un sueldo te daba para la casa. Era también porque había mucho menos consumo, porque también había más trabajo infantil. Claro, es que en la etapa de nuestros padres, cuando ellos eran jóvenes, eran las etapas del franquismo. Y claro, eso era un modelo económico que no era... siendo capitalista, no era tan, no era digamos, capitalista en el mismo modo que hoy, ¿sabes? Entonces, es difícil, pero lo que sí es, por ejemplo, una cosa de la que de la que hablamos antes, lo de la estabilidad del mercado laboral. Ahí, sí es cierto que había un mercado laboral que era más estable. Pero después sabías que la mujer no trabajaba, trabajaba el hombre, y vale, el hombre tenía un contrato fijo. ¿Y luego con eso se podía comprar una vivienda? Sí, seguramente el precio de la vivienda también era mucho más barato. Vamos, era porque toda la vida era más barata. O sea, sueldo de miseria, vivienda de miseria, todo eso. Entonces es complicado discernir. Pero sí, lo que es estabilidad laboral, digamos, yo creo que sí que había más.

- Peor procesamiento de la información actual:

Joven 5: Yo justo iba a decir que sobre el tema del acceso a la información era para mí uno de los puntos en los que sí me parecía que quizás, en comparación con el pasado, igual no estamos tan bien. Y no me refiero al acceso, porque el acceso evidentemente sí que es mucho mejor, sino sobre todo el procesado. Porque yo sigo pensando en lo que, en lo que dije antes, que tenemos un exceso de información cada vez... Sí que creo que nos cuesta más discernir lo que es falso de lo que es verdadero. Todo el tema de las fake news que se difunden por twitter y tal, no sé qué, los bulos, que si los inmigrantes, que si las feminazis, que si no se qué, todos

esos rollos. Claro, el problema es que ahora esos tienen mucha más amplificación y ahora.. o sea en los años 20 ya se difundían bulos, evidentemente, el nazismo y todo eso. Y en los 50 y en los 80 y hoy, claro, tampoco es una cosa que sea 100% nueva. Pero sí es un tema que a mí sí que me genera un poco de preocupación. Y que quizá sí tengo la sensación de que nuestros.. Bueno, las sociedades del pasado había menos acceso a menos información, pero sí tengo la sensación de que se procesaba un poco mejor. Ese sería el único punto, que tampoco te digo yo que tenga.. O sea ,que sea 100% verídico esto, pero no sé, yo si tengo esa sensación. [...] También hay veces que eso es puro sesgo, y eso tampoco es nuevo. O sea, el sesgo de confirmación. O Sea, a mí me han metido esta idea en la cabeza por lo que sea, o sea, ¿no? Yo pienso, pues eso, los inmigrantes vienen a robarnos el trabajo. Voy a OK diario, y veo la noticia OK diario, que me dice lo que quiero escuchar, y entonces digo, ah vale, tengo razón. Y luego, o sea, esa gente le importa, o sea, le da igual si es verdad, si es mentira. De hecho, algunos incluso tienen la cara de decir que, no, yo sé que es mentira, pero esto es por joder al gobierno, por joder a los progres o a quien sea. Entonces, claro, también está ese tema. Que es lo que digo. El sesgo ya existe, ya había gente.. ¿sabes? la gente de ultraderecha ya existía en los años 20 del siglo pasado y en los 50 y los 80. Lo que pasa, es eso, que quizás hoy en día la cosa está mucho más amplificada, y a lo mejor sí que cae en eso gente que sí que es.. vamos a decir, aunque suene mal, recuperable. Gente que no tiene esa ideología, pero que sí que han sido engañados. Pues, esa es la cuestión, que yo creo que era la espinosa.

Joven 3: Yo creo que lo de las fake news está de mano de cada uno. No quiero generalizar un poco en este tema. Sino que cada uno busca las fuentes de las que busca, de las que quiere informarse. O sea me refiero, sí, las redes sociales o sea.. un tuit que se hace hiper-viral de una fake news, pues eso no hay quien lo enmiende. Pero depende de que periódico digital leas o que método informativo te guste más y quién es el que te aporta esa información. Por ejemplo, yo, Antena tres, y todos estos, no las veo directamente. O sea, sé que no.. Porque no es que diga que vayan a estar emitiendo noticias falsas, ni nada de esto, sino que no es contenido que a mi me enriquezcan, ni que me interese. Sí prefiero leer el BBC o cosas así. Entonces, uno va buscando un poco lo que cree que es más acertado para él y yo quiero pensar que la gente racionaliza, y dice mira, esto no puede ser verdad, o buscan otro medio para verificarlo. Que sí, que ha sido un boom esto de las fake news, y ha causado un montón de revuelo. Pero quiero pensar que hay gente que tenga un poco más de noción.

Joven 1: Pero claro, eso depende de la educación que tenga la persona, ¿no? Porque pues eso, nosotros somos conscientes de eso, pero hay personas que no tienen acceso a una educación

que les permita repensar en este tipo de cosas. Entonces, lo único que tienen es un móvil, y la red social, y eso es lo único que ven, y ya se quedan con eso y tienen.. Entonces...

- Problemas arrastrados y agravados del pasado (problemas medioambientales):

Joven 3: Y que, a la par, hay cosas que habríamos podido haber hecho mejor, por ejemplo, la utilización de los combustibles fósiles. Eso tuvo un boom en la época y a lo mejor se explotó demasiado. Y ahora ,pues ,más bien hay demasiado poco. Entonces. No sé, creo que. antiguamente no se consideraba a largo plazo como una visión de futuro eso. La utilización de los combustibles fósiles.

Joven 4: Y quizás también temas como el ecologismo, ahora quizás más urgente que antes, si se hubiese actuado antes hubiese sido mejor. Pero antes se generaba una serie de residuos y una... Bueno, que no era tan sostenible, ahora somos más sostenibles. Entonces, yo creo que sí que hay una mejora. Ahora.

- Retroceso en el mal uso de la tecnología actual:

Mayor 3: Hay muchísima tecnología, que eso no creo que nos haya hecho retroceder, sino cómo nos estamos comportando.

- Retroceso en pensamiento o valores (valores hacia la muerte o esfuerzo):

Mayor 3: [...] cierto retroceso en la forma de pensamiento, [...]. Vamos, y no estoy en contra de la tecnología, ni youtubers, ni historias y tal. Pero que esta tenga una... De que el dinero se consigue fácil y creo que todo tiene un proceso, y que todo se tiene que... Uno tiene que prepararse para conseguir las cosas en la vida. Y no que la cosas te vienen... O sea, si te tocó la lotería de puta madre, que yo también me la quiero sacar, cuidadoj, que me la quiero sacar. Pero hay mucho de eso. No en todos los casos, afortunadamente, pero hay mucho de eso, que creo que eso se debería revertir.

Mayor 1: Valorábamos más la muerte. [...] Mi padre andaluz, mi madre canaria. Y mi madre se fue pa la península. Estuvo allá ocho años. Las riadas, las lluvias y todo eso. O sea que antes era más... [...] Lo que pasa es que se lo hemos dado todo en bandeja. Se lo hemos dado todo en bandeja. Y ellos no han pasado lo que nosotros hemos pasado para conseguir las cosas.

Mayor 6: La inmediatez de la cosa y la poca, lo que tú hablaba antes (en referencia a Mayor 3), lo poco que cuesta, que no, que lo puedes conseguir todo sin moverte mucho y sin esforzarte mucho. Sin esfuerzo. Y eso crea a la larga una persona débil, enclenque, y de que..

Mayor 2: Mira, tu abuelo... Un chico se saca una novia en Santa Lucía y dice "Uy el salcay. Yo no, yo no voy, una novia en Santa Lucía". Tu abuelo tenía una novia en Santa Lucía y subía en bici. Antes tenían ese...

Mayor 4: No, y nuestros padres para ir a trabajar. Yo me acuerdo, mi madre se hacía unos cuántos (en referencia a kilómetros) cuando iba a trabajar para allá abajo, para Sardinas. [...] No, Y aparte de eso... Estábamos más curtida. Nos esforzamos más... El esfuerzo no se valora ahora.

- Mayor consumo actual:

Mayor 2: No vivían mejor. Sí que tenían un televisor, sí que tenía tal, pero eso no veía en calidad de vida. La calidad de vida es otra cosa. [...] Y la gente comía. Oye, y era buena la comida. [...] Por eso te digo que... Yo no creo que... Con el tiempo la gente cobraba más, pero no se vió...

Mayor 4: Para mí es peor. Es peor. Sí, si. (en referencia a la calidad)

Mayor 6: A ver, yo digo de qué antes, yo no sé ustedes, pero antes uno con poca cosa era feliz. (Gina y Mayor 3 asienten). O sea, no estamos hablando de grandes cosas, una caña de pescar, cualquier bobería. [...] Ya te preocupas más de tener, de consumir, de.... Y no de disfrutar lo que tienes.

- Excesiva protección de ciertos grupos vulnerables como niños o mayores:

Mayor 2: A mí, por ejemplo, cuando alguien dice... Cualquiera dice "no es que las mujeres..." que tenemos ahora 60, tal.... dijo "estas son idiotas". Nosotros éramos mucho más fuerte que lo que son ustedes ahora. Y nosotros hemos sido más libres de lo que son ustedes ahora. [...] Una cosa que hace la sociedad actual, que a mí eso me revienta. Ahora tenemos que proteger a los ancianos (como si todos fuéramos retrasados), a las mujeres, a los chiquillos que tienen deficiencia mental. Digo "Oye, ¿por qué no dejas vivir a todo el mundo y los dejas en paz?". Que es lo que hacíamos antes y todos crecíamos. "No, no, tenemos que proteger", "Oiga no me proteja. A mí me deja en paz". No sé si me entienden. Es algo que... Es como se ha vuelto una sociedad muy dirigida. "No, no, yo me sé dirigir sola. No me tocas las narices".

Mayor 3: Ayer nos pasó una cosa con mi hermana y eso. Y mira tú, estábamos rescatando cosas, y me dice "tú ¿te vas a quedar con esto y con aquello, estás y con no sé qué?". Mi muñeca... esa me la regalaron mi primo Tino. Algunas la hemos lavado, otras la hemos donado y tal. Y había una muñeca que tenía dos alfileres (señala partes del cuerpo), uno aquí atrás... Y entonces digo, y sacamos, así, un pincho, "ya coño" hoy nos ven con esto... y a nosotros nunca nos pasó nada. [...] Entiendes. Es decir, se sobreprotege demasiado, a veces. Creo.

- Superpoblación:

Mayor 2: Ahora se está viendo.. Se está bueno.. No sé si lo he leído ustedes en el periódico que en las islas hay mucha gente y yo considero que eso hay que pararlo. Pues ahora ya empezaron a decir "no, no, eso es..". "Oiga que no cabemos más". La conciencia.... Ante la gente respetaba, yo creo que respetaba la tierra. Además, todo el mundo tenía su cachito (en referencia a un pequeño terreno para plantar), porque allí.... Ahora... [...] Porque no éramos tanto. (en referencia al daño a la naturaleza).

Mayor 3: Porque no éramos tanto, y no éramos conscientes, porque además no teníamos la información.

Mayor 6: Ustedes saben como el chiste que era... "No es que el mar esté subiendo es que la isla se está hundiendo". Por el sureste y Las Palmas se está hundiendo. (risa grupal).

Mejoras En La Actualidad Respecto Al Pasado

Si miramos las mejoras que **coinciden** en ambos grupos se encuentra las mejoras sociales hacia grupos minoritarios o discriminados, y el avance de la medicina.

- Mejoras hacia grupos minoritarios o discriminados:

Joven 5: Y bueno, imagínense ustedes también todos estos temas sociales. El tema del machismo, de la homofobia, del racismo, todas estas cosas. Si ustedes ahora las ven mal, porque están mal, imagínense cómo estaría la sociedad del pasado.

Joven 4: [...] también igual, homofobia, feminismo, derechos, libertades. Todo eso, hace no tanto, en los 90, por ejemplo, cuando yo era pequeño. Yo soy del 94. Por ejemplo, la homofobia era un tema, estábamos mucho peor que ahora. Quiero decir, antes, a lo mejor decir que te gustaban los chicos siendo chico. Quizá era un problema y no hace tanto tiempo. Hablo de los 2000, 90, a finales de los 90. A día de hoy puedes decirlo perfectamente, sin ningún problema. En cuanto a feminismo también, y también en el tema de los fármacos, como han dicho, también es un tema a tener en cuenta.

Mayor 2: Una de las cosas que antes no había, y ahora hay, es la ley del divorcio. Eso está muy bien.

Mayor 4: La ley del aborto. La ley del divorcio. [...] Sí. No. Los matrimonios de las personas del mismo sexo.

Mayor 1: Por ejemplo, el LGTBI ese, me gusta mucho...

Mayor 3: A mí. Yo creo que desde que empezamos... Nosotros que tuvimos esa juventud, ahí hubo un avance bestial. (en referencia a los matrimonios del mismo sexo). [...] También en cuanto a lo que era el estigma social, también, de los niños retrasados y tal. Que mi madre eso... cuando ella veía que ya los niños iban, dice "ay qué cosa tan buena", porque es que antes los escondían... Este tipo de cosas... Todo esto, creo que lo fuimos avanzando y eso fue mentalidad y en apertura. Y eso yo creo que nosotros lo vivimos como... [...] Hombre, por supuesto, eso es de cada una. Pero es que.... o sea, el que no te señalen, el que no te digan... Porque claro, el que vive en un pueblo también tenía esta parte mala.

-Avance de la medicina:

Joven 5: O sea, es que hace 100 años, literalmente te podías morir de una diarrea, porque no había fármacos, no había tratamiento.

Joven 6: Creo que la tendencia ha sido a mejorar, en tanto en cuanto a la medicina.

Joven 4: También es verdad que la medicina estaba mucho menos avanzada en muchos aspectos.

Mayor 3: Hombre. Eso sí creo que ha avanzado mucho.

Mayor 4: Sí ha avanzado mucho. (en referencia a la sanidad)

Mayor 2: Eso ha avanzado mucho. Eso hay que reconocer que sí están más positivo. (en referencia a la medicina)

Ahora, si miramos los temas en los que **no coinciden** se encuentran los siguientes. Los jóvenes añaden la mejora animalista, las guerras grandes, la caída del fascismo del siglo pasado, y la mayor cantidad de información disponible (la cual se relaciona con el peor procesamiento de la información mencionado en los temas de retroceso). Mientras que los mayores añaden el acceso a la educación, la mayor consciencia medioambiental, y mayor libertad relacionado con el menor señalamiento.

- Mejora animalista:

Joven 3: Igualmente, creo que la sociedad ha avanzado un montón. De hecho. Yo. Al menos los veterinarios existimos desde prácticamente las guerras, desde la guerra de los 20, yo creo, y todo. Eh, porque antes no se tenía conocimiento de.. O sea, no se trataban a los animales como se debiera, me refiero, eran instrumentos que se utilizaban pues para arar y para poco más. Y si se enfermaba pues balazo en la cabeza y ya está. Y ahora, lo que quiero, o sea, en cuanto a visión de mejora que la medicina humana y la veterinaria pues vayan más de la mano y así pues todo sea mucho más fácil de encaminar

- Eliminación de grandes guerras (aunque este tema se debate):

Joven 5: Hace 100 años también estaban en plena posguerra, después de una Primera Guerra Mundial, y luego fue la segunda. [...] fue también el siglo más mortífero de la historia. Tenemos dos guerras mundiales, la guerra fría, bombas atómicas, todo lo que produjo. Y bueno, también, el pensar que muchos de esos avances científicos se aplicaron en el campo militar, o sea, para matar. Al final conseguimos perfeccionar nuestra capacidad de destruirnos a nosotros mismos.

- Caída del fascismo del siglo pasado:

Joven 5: Hace 100 años [...] Era el ascenso del fascismo.

- Acceso a mayor cantidad de información disponible:

Joven 6: Y creo que un factor muy importante que nos ha hecho mejorar puede ser la facilidad que tenemos para acceder a la información. ¿Sabes? Porque antes al no tener la información que tenemos hoy en día, pues había un montón de cosas que no conocíamos y era más fácil, por así decirlo, de engañar a las personas. Entonces, hoy en día tenemos mucha información y nos hace ver verdaderamente que está ocurriendo o verlo de otras perspectivas también.

- Acceso a la educación:

Mayor 3: Hombre, el poder... No tener prácticamente nada, el poder a tener acceso a una educación que nos costó una pasada.

- Mayor conciencia medioambiental (y su debate):

Mayor 3: En la naturaleza que se ha avanzado en cuanto a conciencia de respetarla un poco más. [...] En algunos casos sí porque en mi época la verdad eso como que "ahh quita pa allá".

Mayor 2: Yo creo que hemos retrocedido. [...] La naturaleza ahora se... Pero, por ejemplo, la naturaleza antes era una forma de vida, la respetaban, porque era una forma de vida. Ahora, ya no es una forma de vida, por lo tanto, pasan de ella. Pasan. [...] Entonces es que ahora como todo tiene que ser rentable. Antes, no.

- Mayor libertad relacionado con el menor señalamiento:

Mayor 3: Hombre, por supuesto, eso es de cada una. Pero es que.... o sea, el que no te señalen, el que no te digan... Porque claro, el que vive en un pueblo también tenía esta parte mala.

Mayor 4: Somos más libres... [...] No, claro. Y después, a la hora de vestir ante... "Mira tú aquella con la falda corta, ahora...", "mira, no sé cuánto y no sé qué...". Que cada uno vaya como le de gana. ¿Sabes? No tenemos que ir con uniforme.

Mayor 2: Hombre, a mí este tiempo me... a mí me gusta vivir en él. Porque me da felicidad, porque la gente puede decirle al vecino de al lado "vete a la mierda", vamos, y se queda tan fresco, y cierra la ventana. Eso a mí me encanta.

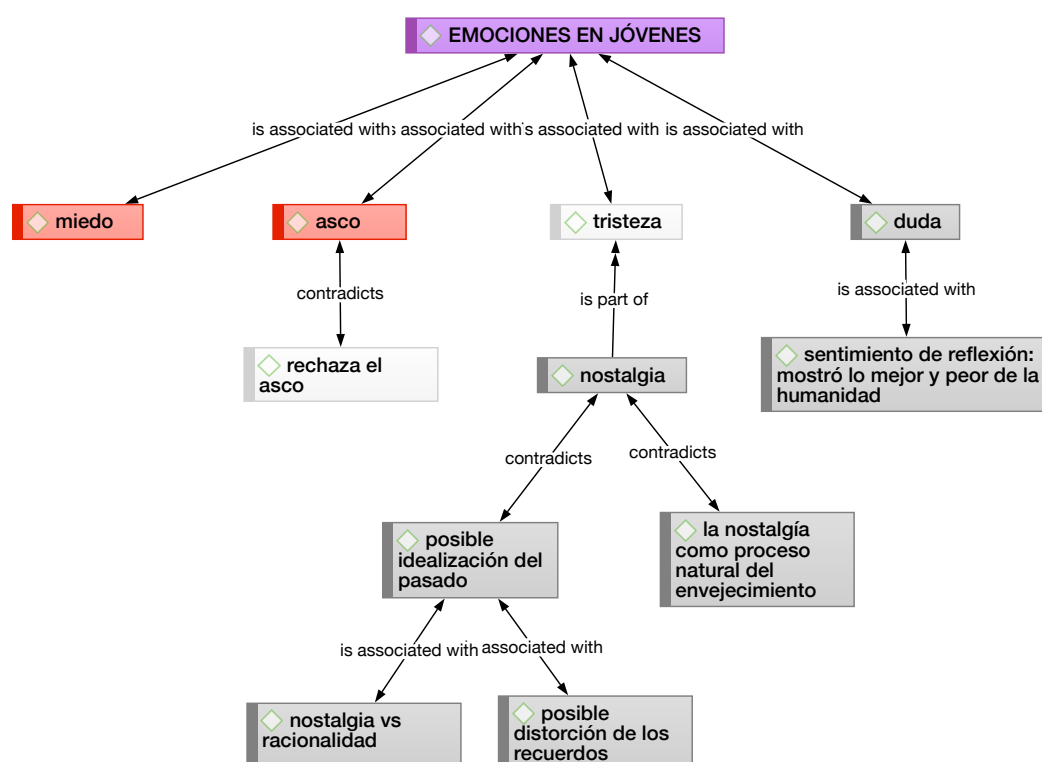
Mayor 1: El pantalón que yo me puse por primera vez, tuve que pedirle permiso a mi tío el cura para ponérmelo. ¿Perdona? Perdona, y tenía yo 16 años.

En conclusión, si comparamos ambos grupos observamos los siguientes. En primer lugar, los jóvenes mencionan un total de 10 temas, 4 de ellos de retroceso, y 6 de mejoras. En segundo lugar, los mayores mencionan 12 temas, 7 de ellos de retroceso, y 5 de mejoras. Por lo que se puede decir que los mayores observan más temas de retroceso que los jóvenes. También se puede mencionar que en ambos grupos surgen debates dentro sobre la valoración de algunos temas.

OE 2. Emociones ante las percepciones de la sociedad del pasado

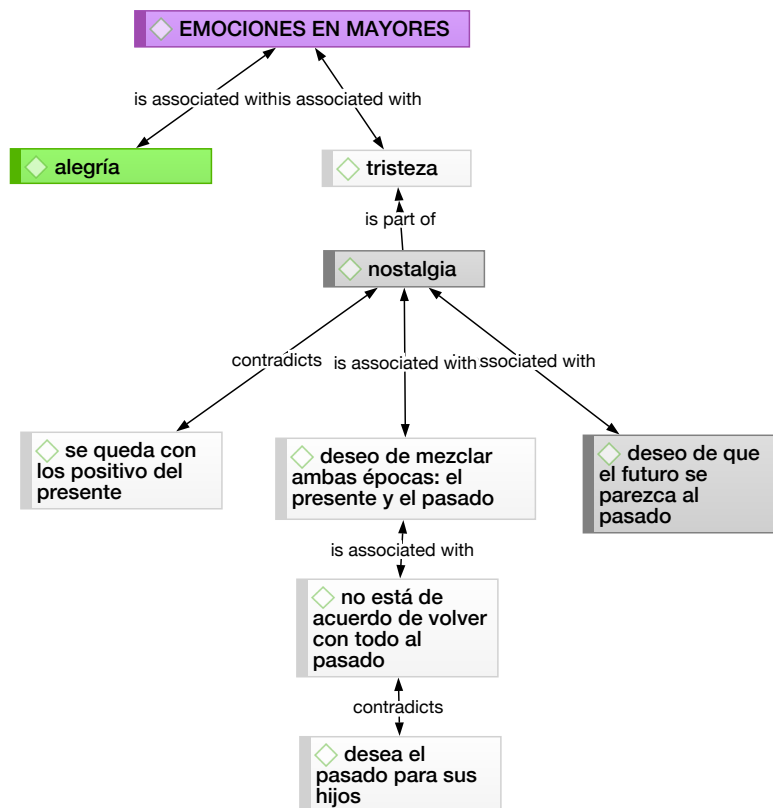
En este apartado se les pregunta lo siguiente: “Cuándo piensan en la sociedad del siglo pasado ¿qué tipo de emociones les provoca?”. Para la agrupar y ordenar las emociones mencionadas se hace uso de la clasificación de las emociones de Plutchik (2001), conocida como “la rueda de las emociones”, como guía.

Figura 13. Emociones respecto al pasado por parte de los jóvenes



Fuente: Elaboración propia.

Figura 14. Emociones respecto al pasado por parte de los mayores



Fuente: Elaboración propia.

Temas Negativos

Ahora, si comparamos, ambos grupos tienen **en común** el sentimiento de nostalgia por el pasado. Emoción que se recoge dentro de la tristeza.

-Tristeza (Nostalgia por el pasado):

Joven 1: Yo creo que a nivel de emociones, personalmente, tiendo cómo a idealizar el pasado, de mis años pasados. Pero ya cuando lo pienso de forma racional, ahí, me doy cuenta que no. Y bueno, y en el pasado en general, que los avances pues son mayores. Entonces, no sé. Como que a nivel de emociones lo veo como nostalgia, pero ya después como no. Sí he avanzado y estoy mejor ahora.

Joven 4: Pero, también, cierta nostalgia en el sentido de que en mi cabeza, en el pasado, todo era más simple y más sencillo. [...] Sí, yo creo que sí. Es justo lo que estaba pensando, qué si lo analizo un poco más fríamente, quizá me daría un poco más de miedo y el asco. Pero si me

dejo llevar, un poco más, por la parte emocional, creo que me gana un poco la visión positiva del pasado. Aunque, en general, creo que soy más optimista con el futuro que con el pasado.

Joven 3: Pero yo creo que, un poco, como dijo Joven 4, en el desconocimiento viene la despreocupación o algo así. Y no digo que volviese a esa época, porque no tendría ningún sentido. Ya con lo que uno sabe no vas a volver para atrás. Pero, sí envidia, eso, la despreocupación, la... No sé. Siento que no, que no vivían con tanta ansiedad como vivimos nosotros ahora.

Mayor 3: Hombre, a mí mucha nostalgia en algunos casos, porque era la juventud, era la infancia. Y aunque uno no siempre lo pasó bien, hombre, hay recuerdos muy bonitos, mucha vivencias... [...] Porque yo echo de menos muchas cosas.

Mayor 2: A mí me gustaría que mis hijos hubiesen vivido en esa época.

También se encuentra algún caso de nostalgia, pero calificada por el participante como “positiva”

Mayor 1: Sí. Nostalgia, pero positiva.

En este apartado quizás sea relevante mencionar que los jóvenes relacionaban la nostalgia con la despreocupación, simplicidad y comunidad que había en el pasado. Siendo la pérdida de comunidad y solidaridad uno de los temas que tenían en común con los mayores.

Sin embargo, si analizamos las emociones que **no coincidieron** se encuentran las siguientes. Los jóvenes añadieron el miedo y el asco como emociones que le evocaba el pasado. Aunque también hay algunos que tienen dudas acerca de las emociones que les provoca.

-Miedo:

Joven 4: Eh, a mí, un poco de miedo, algunas cosas. En el sentido de lo que estábamos hablando antes. Un poco de miedo, algunas cosas, en plan, temas sociales, y tal, lo de las guerras mundiales y todo eso.

Joven 6: Yo diría que un poco de miedo, porque en realidad, si te pones a pensar que en el pasado por tener X orientación te podían pegar, matar o lo que fuera. Da un poco de miedo. O por tu color de piel. Entonces, yo te diría que estoy un poco de acuerdo con Alberto.

Joven 2: Porque yo creo que también tenías ese miedo de que te matasen, y de que te viniesen a tocar la puerta.

El miedo se relaciona en los jóvenes con las guerras o peores condiciones de los grupos minoritarios.

-Asco:

Joven 6: Entonces, pero sobre todo, el sentimiento que me viene a mí, es como miedo y un poco de asco en algunas situaciones.

Joven 4: Más bien, en mi caso, creo que empieza el miedo, y también, el asco, como ha dicho Joven 6

-Duda:

Joven 5: Yo, es que no sé cuál es el tipo de... No sé cuál es la definición correcta para este sentimiento. Pero a mí lo que me da, digamos, es como.. un profundo sentimiento de reflexión. Porque si, si lo piensas, el siglo 20, digamos, fue para mí como, como la demostración de las mejores y las peores capacidades del ser humano. [...] Así que, es eso, a mí me causa.. la reflexión sobre eso. Pero claro, no sé con qué emoción se vincula.

Joven 6: Un poco, Alberto, yo creo que es como un sentimiento de duda.

Temas Positivos

Una emoción positiva que se encuentra en los mayores es la alegría al pensar en el pasado.

Mayor 3: Y aunque uno no siempre lo pasó bien, hombre, hay recuerdos muy bonitos, muchas vivencias...

Mayor 1: Muy bonitos. (en respuesta a lo anterior)

Antes de acabar con este apartado quizás sea relevante mencionar un tema que sacaron los jóvenes. Ellos, encuentran diferentes valoraciones del pasado según si racionalizaban, o no, los cambios. Según ellos, tendían a idealizar el pasado, pero cuando racionalizaban los cambios encontraban más mejoras. También, un participante menciona que hay gente que se decanta más por la parte emocional y otras que no.

-Emociones vs Racionalidad:

Joven 5: Sí, yo creo que es eso. O sea, lo natural, por decirlo así, es que, es tender hacia la idealización, hacia la nostalgia. Pero luego eso, cuando lo racionalizas, ves más.. Es que tampoco diría miedo y asco, exactamente.

Joven 4: Sí, yo creo que sí. Es justo lo que estaba pensando, que si lo analizo un poco más fríamente, quizá me daría un poco más de miedo y el asco. Pero si me dejo llevar, un poco más, por la parte emocional, creo que me gana un poco la visión positiva del pasado. Aunque en general creo que soy más optimista con el futuro que con el pasado.

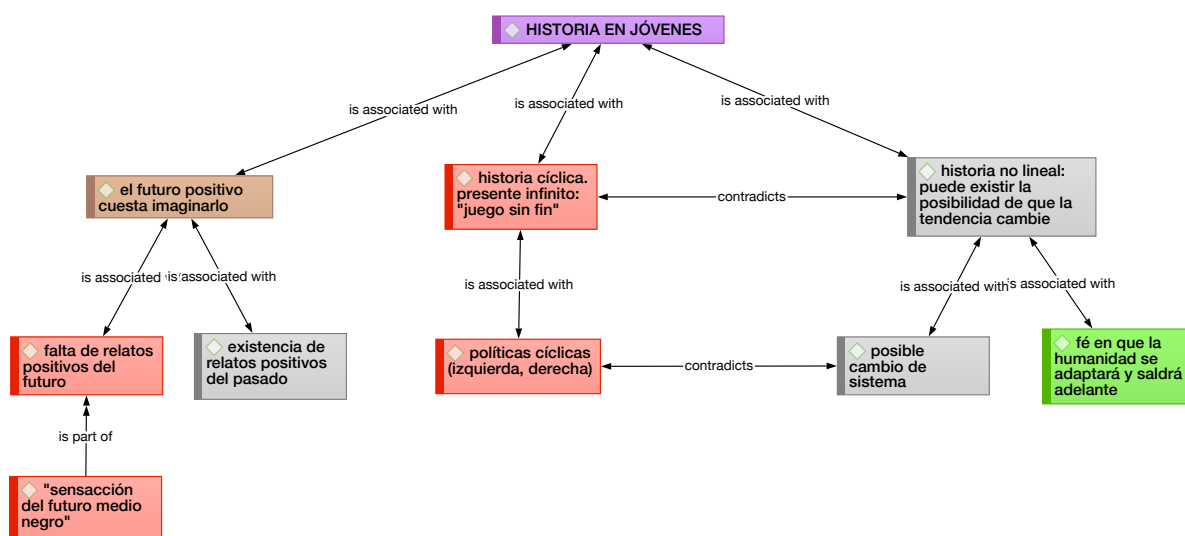
Joven 1: Yo creo que a nivel de emociones, personalmente, tiendo cómo a idealizar el pasado, de mis años pasados. Pero ya cuando lo pienso de forma racional, ahí, me doy cuenta que no. Y bueno, y en el pasado en general, que los avances pues son mayores. [...] Eso también. Yo creo que es personal. Porque personalmente yo creo que las emociones son más fuertes. Entonces, creo que soy una persona más emocional. Eso depende de cada quién. Si es más racional o es más emocional, va a primar una cosa u otra.

En conclusión, ambos grupos sienten nostalgia. Pero los jóvenes también añaden el miedo y el asco o la duda, y los mayores la alegría. Por lo que se podría decir que los mayores tienen una visión más positiva del pasado que los jóvenes. Aún así no hay que menospreciar que el sentimiento de nostalgia es bastante mencionado en ambos grupos, y no tanto como el resto de emociones.

OE 3. Percepción de la historia

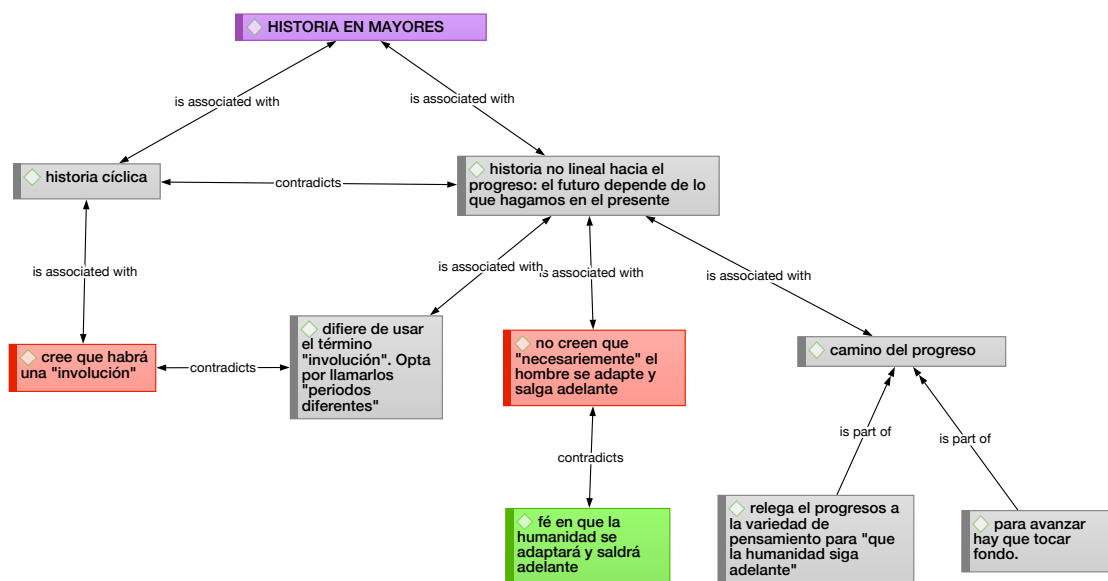
De forma espontánea salieron interpretaciones de la historia a lo largo de los grupos de discusión. Y, pese a que no hubiese una pregunta específica para ello, creo que la información recogida puede ser relevante para el presente trabajo.

Figura 15. Percepción de la historia por parte de los jóvenes



Fuente: Elaboración propia.

Figura 16. Percepción de la historia por parte de los mayores



Fuente: Elaboración propia.

Ambos grupos mencionan aspectos relacionados con la percepción de la historia de forma cíclica, y la historia no lineal o asociada al progreso. En este trabajado se aborda tres tipos de percepción de la historia (Kumar, 2007). La primera, ubicada en la edad de oro, percibe la historia como algo que se repite y que el ser humano no puede controlar. La segunda, la historia lineal o asociada al progreso, se ubica en la ilustración, y percibe a la historia como un camino lineal hacia el progreso, independientemente de las acciones del ser humano (coincide con la anterior en otorgar la agencia a

un ente en vez de al ser humano). Y la tercera, ubicada en la posmodernidad, contempla la historia como algo abierto al progreso y retroceso (historia no lineal), y sobre la cual el ser humano posee la agencia de cambio.

A continuación, presento unas citas que tienen que ver con estas percepciones.

-Historia cíclica:

Joven 6: Entonces, yo creo que se va a seguir manteniendo la misma línea, y un poco lo que comentaba ante los chicos, o lo que dijo Joven 3. Vamos a estar en un momento en la izquierda, nos vamos a cansar, luego vamos a ir a la derecha, y así. Y Al final va a ser como una partida sin final. [...] vamos a seguir, entre comillas, manteniendo la misma línea, porque siempre van a haber personas, que más allá de mirar por el interés del pueblo, van a mirar por su interés, ya seas de izquierda o derecha.

Joven 1: yo creo que es como algo cíclico. Llegan, llegan los de derecha y la gente se harta. Y luego vienen los de izquierda y en el tiempo la gente se harta. Y es algo así que va a ir como en forma cíclica.

Joven 3: Estoy de acuerdo en que cuando uno se harta de una corriente, va a la otra intentando buscar la solución. Y nunca hay solución por ninguna. Así que.

Joven 5: Parece que la gente vuelva a estar un poco harta. Parece que ahora la gente quiere.. parece que hay como un descontento generalizado. Lo que pasa es que ahora, más que estar capitalizando los comunistas del siglo pasado, pues ahora parece que las opciones populistas, que son las que ahora se disfrazan de antisistema, pues parece como que están venciendo más. [..]. Que parece que aunque votemos a X partido o al otro partido, pues parece que es lo que son nuestros problemas estructurales o nuestros problemas puntuales como que no alcanzan solución.

Joven 4: Yo pienso, bueno, una vez me dijo una profesora, que cuando una generación tiene unas determinadas ideas políticas muy marcadas, la siguiente generación tiene las contrarias.

Mayor 4: La política siempre ha sido cíclica. Sí, porque, por ejemplo, el 23 F, ya anteriormente hubo un 23 F en el año 1800 y pico. ¿Sabes? [...] Y que, normalmente, va por ciclos ¿Sabes? Que hay... Sí. A lo mejor fue la república, después vino la dictadura... Ahora estamos en la...

Mayor 2: De todas formas dicen que la historia, si no se conoce, se repite. [...] ¿Han visto como la sociedad se repite? Antes era Radio Pirineo.

Mayor 1: Según va ocurriendo... Según va ocurriendo en ese momento, se piensa, se estudia lo que ocurrió anteriormente, que viene a ser lo mismo. [...] Siempre se ha dicho que volvemos atrás.

Mayor 6: Por ejemplo, cuando empezó la guerra de Rusia, yo me acordé de Polonia, digo "clavado".

Aunque los jóvenes se refieren más a la política y lo mayores generalizan un poco más hacia la historia en general, se puede apreciar la creencia de que la historia se repite.

-Historia no lineal o abierta:

Joven 5: [...] lo que quiero decir, como la historia no es una línea recta y algo, o algo de ese estilo, pues tampoco podemos imaginarnos que vaya a ser.. digamos, que esa tendencia sea imparable. Tal vez la detengamos porque nos.. Sabes porque socialmente convenga o por muchas circunstancias. Digamos que puedan dar muchos factores. Entonces, yo, es eso, o sea, sí que es verdad que la tendencia está clara, pero no tiene por qué convertirse en realidad. [...] tampoco podemos olvidar la capacidad que tenemos nosotros, precisamente como seres sociales y políticos y demás.

Joven 4: También, pienso que puede ser que el capitalismo haya tocado techo o fondo, no lo sé. Y que quizá vayamos hacia un sistema nuevo qué.. no sé si uno completamente diferente, o... no lo sé.

Mayor 3: Yo creo que el cambio climático o lo que nosotros estamos haciendo también, que tiene mucho que ver lo que nosotros estamos... Y lo que nosotros estamos haciendo.

También, merece la pena resaltar otras ideas entorno a la concepción de la historia. En ambos grupos se encuentra algún participante con fé en que la humanidad se adaptará y saldrá adelante, y otros que no lo creen.

-Fé en que la humanidad saldrá adelante:

Joven 5: Es verdad que hay cosas que tu ves que es evidente que tienen mala pinta y tal, pero bueno, eso ha pasado un montón de veces en la historia, en realidad. Imagínate, la gente en la Segunda Guerra Mundial, donde se veían en 20 años, o durante la Primera Guerra Mundial, entonces, en ese sentido.. Al final, aunque parezca mentira, la raza humana se preservará un poquito. A veces parece que no, pero parece que solo queremos destruirnos a nosotros mismos. Pero al final yo creo que si... Habrá adaptación y tal. O sea ,el ser humano siempre se adaptado a toda la historia. Así que... Es verdad que no.. Es incertidumbre porque ves cosas que tienen mala pinta. Tampoco lo sabemos exactamente y no lo podemos saber nunca, obvio. Pero eso tampoco creo que vaya a ser. Tan catastrofista.

Mayor 3: Porque si ya hemos llegado hasta aquí con todo los problemas que ha habido desde aquí atrás. Creo que sí, que podemos, perfectamente. Pero sí que hay cosas que habría que mejorar. Pero es que es cuestión de todos, no solo de los padres, a lo mejor también familiares y toda la sociedad en general.

Mayor 2: No me preocupa, por algo que, además, la humanidad es capaz de salir adelante. [...] porque sé que ellos se van a solucionar la vida. Y punto, lo van a hacer. (las chicas coinciden). Que a lo mejor no existe la gallina pero existirán huevos, yo que sé. Ellos se buscarán la vida.

-Duda que la humanidad se adapte y salga adelante:

Mayor 1: No necesariamente. (en relación a que el hombre siempre saldrá adelante)

Ahora si analizamos otros temas **que no coinciden** en ambos grupos son los siguientes. Los mayores mencionan una involución en política (el cual se podría relacionar con la historia cíclica), sin embargo, otro participante opta por denominarlos periodos diferentes (el cual se podría relacionar con la historia no lineal o abierta). Este último añade que conseguir el progreso, o como denomina “para que la humanidad avance” hay que tocar fondo, y tener variedad de pensamientos.

- Involución en política (asociada a la historia cíclica):

Mayor 4: Yo también tengo un poco de miedo a la involución. [...] Vamos a ver. Dar marcha atrás. Si yo, por ejemplo, que viví la dictadura, la sufrí. Yo me acuerdo estar en la Plaza de Carrizal y venir la Guardia Civil decirnos a cuatro chicos, pero cuatro personas ahí hablando, (da palmas) "váyanse para su casa, aquí no pueden estar". Y yo tuve un novio, en mi juventud, que pertenecía al FRAP, que era un partido que estaba en contra de esto, y lo detuvieron. Yo me enteré que pertenecía a FRAP cuando lo detuvieron. Te lo juro, yo no sabía nada. Yo me imagino que no quería decir nada para no involucrarme a mí.

Mayor 3: Tal como estamos actualmente, si seguimos en esa línea, yo creo que sí. Y yo creo que eso también va en la educación, y en eso, en dar diferentes versiones y que esas personas puedan ***

-Periodos diferentes (asociada a la historia lineal o abierta):

Mayor 2: Pero yo creo que en política no podemos llamar "dar marcha atrás". En política tenemos que llamar "periodos diferentes".

- Camino del progreso:

Mayor 2: Siempre y cuando. Siempre y cuando 20 piense Vox, 20 en derecha, 20 en... A mí eso no me preocupa. Porque los que piensen, eso, le da vida al mundo. Y da, además, da que la humanidad siga hacia delante. El problema es que todos piensan que así. [...] Y eso consideras tú... ¿Cómo era la palabra? ¿Involución? Yo considero que la humanidad, de vez en cuando, tiene que hacer eso, para que vuelva a coger fuerza hacia arriba, con más libertad. [...] No. No puedes evolucionar si no lo has conocido. Lo que no has vivido, no te duele. [...] Vale. Pero también creo que qué el hombre es un animalito. Y hasta que no llega a su top... Es como cuando tú coges una depresión y te dicen que "hasta que no llegues abajo, no subes", "pues déjalo que llegue abajo, ya subirá". Es decir, a mí eso no me produce ansiedad. Porque pienso...

Mientras que uno de los jóvenes, menciona que el futuro quizás cueste más de imaginar porque no existen relatos positivos del futuro, pero sí existen del pasado, por lo que a su juicio bastante gente tenderá a escoger el pasado.

Joven 5: O sea, justo por lo que hablábamos antes, el tema de esa nostalgia, de ese recuerdo idealizado del pasado. A fin de cuentas, en el pasado tú encuentra certezas. Y en el futuro, pues no, en el futuro es imposible. Entonces, dices oye, pues yo tengo eso, tengo los relatos de mi abuelo y sus experiencias, las buenas, claro, porque malas también tendrán. Pero eso, miras a las buenas tal, te quedas con las buenas. Y tú dices, ¿tengo relatos buenos del futuro? No, evidentemente no. Entonces, quizás, por ahí yo creo que mucha gente tirará más por el pasado. Que yo... Yo repito, cuando conoces bien el pasado y tal, eso se te quita ¿no?. Pero sí me parece normal y creo que es así. Creo que la mayoría de la gente tirará más por el pasado.

Aunque el participante, se refería a la imposibilidad de que alguien nos cuente el futuro, llama la atención, que omite la posibilidad de que existan relatos contados desde la imaginación y difundidos entre la población, como lo son las obras utópicas (o forma utópica). Por lo que se podría pensar varias

cosas. La primera es que las utopías no están muy presentes en la consciencia colectiva. Y la siguiente es que sí tienen presente relatos del pasado. Esto podría estar relacionado con algunas perspectivas más pesimistas hacia el futuro, y otras perspectivas más nostálgicas hacia el pasado.

En conclusión, en ambos grupos existen dos percepciones de la historia. Aquellas relacionadas con la historia cíclica y aquellas relacionadas con la historia no lineal o abierta. Cuando se habla de la primera se asocia a un futuro retroceso repetitivo, mientras que desde la segunda, el posible empeoramiento que pueda existir pertenece a una etapa distinta, no se repite el pasado. Desde esta perspectiva uno de los participantes considera que el avance del progreso ocurre mediante dos cosas. La primera, es la diversidad de pensamientos acerca de cómo conseguir ese progreso. Y la segunda, en que para avanzar se necesita un retroceso. De estas ideas, merece la pena resaltar la diversidad de pensamiento como elemento necesario para el progreso, puesto que autores utópicos posmodernos como Martorell Campos (2015) (en la teoría) o Robinson (2020) (en las novelas) señalan o retratan utopías en donde el objetivo no es el fin del conflicto, sino la gestión de ella para conseguir consensos esenciales sin llegar al totalitarismo.

VI. CONCLUSIONES

1. Relación resultados destacados con marco teórico

A continuación, se relacionan los resultados con la teoría para cada objetivo específico.

OG 1. Comparar las percepciones de la sociedad del futuro a medio-largo plazo entre jóvenes y mayores

OE 1. Comparar las percepciones del futuro de la **naturaleza** a medio-largo plazo entre jóvenes y mayores.

En los resultados se observa que la tendencia en ambos grupos es imaginar futuros en donde la naturaleza está deteriorada. Sin embargo, los jóvenes mencionan un poco más de temas negativos. En ambos grupos se mencionan aspectos relacionados con la distopía, puesto que ambos describen un gran deterioro de la naturaleza, el cual es identificado por los participantes como escenario no deseado. Si recordamos, tanto en la distopía moderna como posmoderna (distopías ecologistas) no cambia mucho de lo mencionado por ambos grupos. Ambas señalan las consecuencias negativas de la desnaturalización (intervención del hombre en la naturaleza) llegando hasta escenarios de completa destrucción (Martorell Campos, 2015, p. 179). Por lo que, ubican al mundo rural o natural como lo deseable frente al mundo urbano y artificial.

Otro elemento a destacar y que tiene mucho que ver con la distopía moderna y posmoderna es la percepción de la naturaleza como ente “creadora” y que es capaz de castigar. En ambos grupos se observan algunas breves citas como: “Los problemas que hemos visto los últimos años, las pandemias, todo esto como una respuesta de la Tierra al descontrol que hay,” o “Pero es que el Planeta nos enseñó con el covid que no teníamos que tener prisa”. Si recordamos, el papel de la naturaleza en las distopías modernas es el de ente creadora: cuando el hombre intenta dominar la naturaleza (el hombre deja de ser una “criatura” de la naturaleza para adueñársela) esta es capaz de responder y castigar (pandemias y demás elementos catastrofistas) (Rosset, 1974; García Bacca 1987, p. 73-74). Llama la atención que justamente en la posmodernidad donde el hombre es capaz de modificar la naturaleza y crear productos artificiales, y por tanto, posicionándose como “hombre primario” (en términos de García Bacca, 1987, p. 73-74), aún se perciba al ser humano como “hombre primero”. La diferencia entre la distopía moderna y la posmoderna es que ya no existe espacio de naturaleza que esté ajeno a las creaciones humanas y sus consecuencias (antropoceno, microplásticos, etc.) (McKibben, 1990). Pero como se ha mencionado anteriormente este hecho no impide que exista un sentimiento de culpa remordimiento y un intento de salvar algo que se ha perdido (Martorell Campos, 2015; Rosset, 1974).

OE 2. Comparar las percepciones del futuro de la **tecnología** a medio-largo plazo entre jóvenes y mayores.

En este objetivo, se encuentra que ambos grupos imaginan el doble de aspectos negativos que positivos respecto al futuro uso de la tecnología. Aspectos, identificados por ellos mismo como aspectos negativos. En cuanto a que grupo tiene una visión desfavorable, es el grupo de los mayores. Los temas mencionados por ambos grupos tienen relación con las distopías modernas. Si recordamos las distopías modernas consideraban que las máquinas subyugaban a los humanos. También consideraban que las humanidades proporcionaban la emancipación del hombre frente al abuso de las ciencias y tecnologías. Si bien en los grupos de discusión sus respuestas no eran tan radicales, se encuentran algunos temas que guardan relación. Por poner algunos ejemplos, se pueden relacionar la subordinación de los humanos hacia las máquinas cuando en los grupos se mencionan temas como: la dependencia de informática y apagones, uso de tecnologías para guerras, o deshumanización de las relaciones.

Sin embargo, como bien se desarrolla en el marco teórico, en la posmodernidad, ya no tiene sentido plantear cual de estas falsas dualidades es el camino hacia la mejora humana (humanismo): si la tecnología o las humanidades, o si máquinas/artificial o lo natural. Para la primera, ambas son importante para el desarrollo del humanismo, sin embargo, Martorell Campos (2015, p. 435) menciona que la tecnología es la vía más eficaz para conseguir el perfeccionamiento de la humanidad. Y para el segundo, existe un concepto y ser, que es capaz de funcionar lo natural con lo artificial (desfasando la dualidad entre máquina y naturaleza): el ciborg.

Pese a que la posmodernidad haya sufrido estos cambios, se observa que en los grupos de discusión el debate acerca de la deseabilidad de la tecnología o no sigue un poco vigente. Sobre todo cuando se mencionan los aspectos negativos. Y quizás sea más el grupo de los mayores quienes más presente tengan estos dilemas de la modernidad, pero habría que realizar más investigaciones al respecto.

El debate sobre la tecnología, no debería ser tanto si es deseable o no su presencia, sino traspasar el debate acerca del uso/finalidades y las políticas para las que se emplea. Sin embargo, aunque los grupos debaten sobre la deseabilidad de ciertas tecnologías y sus efectos, también se encuentra consciencia (cuando mencionan que las tecnologías dependen del uso) de que la tecnología no es tanto el debate, como la política que se esconde tras ella. Habría que investigar y profundizar más sobre cual es el debate predominante, si debatir sobre la tecnología o debatir sobre las políticas tras ellas.

OE 3. Comparar las percepciones del futuro de la **política** a medio-largo plazo entre jóvenes y mayores.

En este objetivo se encuentra una tendencia a imaginar el futuro de la política de forma desfavorable. Siendo los mayores quienes más aspectos negativos mencionaron.

Respecto a la perspectiva del futuro en la política también se encuentran algunos aspectos relacionados con la distopía moderna. Esta consiste en presentar políticas en donde se abandona tres aspectos la “libertad”, la “diferencia” y la “privacidad” de las personas (Jameson, 2009; Martorell Campos, 2015, p. 274). De ellas se podría destacar la pérdida de “libertad” cuando se menciona una cierta manipulación que reduce las opciones. Otra sería, la “diferencia”, existe alguna mención en el grupo de los mayores respecto a un futuro en donde no existe variedad de pensamiento o pensamiento crítico. Otro de los elementos de la distopía moderna es la relación entre tecnología y política. De esta última, se puede encontrar mención al uso de la tecnología control o manipulación con fines políticos en ambos grupos.

Sin embargo, sobretodo se encuentran aspectos relacionados con la distopía posmoderna. Distopía en la cual el objeto de crítica no es tanto un estado totalitario al uso de la modernidad, sino uno capitalista que puede derivar en totalitario (imaginario reforzado tras la crisis económica del 2008) (Martorell Campos, 2015, p. 508). Aspectos mencionados en los grupos como el aumento del individualismo, mayores desigualdades, o la existencia de intereses ajenos a la mayoría de la población.

En general, ambos grupos tienden imaginar el futuro con un escenario desfavorable. Lo cual, apoya el presupuesto de que existe una tendencia a imaginar un futuro desfavorable en distintos ámbitos: Dentro de la naturaleza se sospecha encontrar mención a más pandemias, peores condiciones de recurso y cambio climático. Dentro de la tecnología encontrar su uso para el control de la población o distracción de la realidad. Y dentro de la política, más guerras, mayores desigualdades, auge del fascismo o totalitarismos, capitalismo más bruto. Sin embargo, de los tres ámbitos, la política fue el que más costó de imaginar en ambos grupos. Lo cual podría tener que ver que con que el futuro en la posmodernidad es un futuro despolitizado y debilitado, en el que es más fácil imaginar el deterioro de la naturaleza que el fin del capitalismo (Martorell Campos, 2015, p. 392). Es decir, existen algunos imaginarios de futuros, pero es un futuro en donde las cosas serán muy parecidas a la actualidad, o peores. Se ha perdido la noción del futuro-futuro, como algo abierto, “potencialmente capaz de cobijar formas de vida alternativas y mejores” (Martorell Campos, 2015, p. 379).

Por otro lado, en la comparativa por edades, se encuentra que es el grupo de los mayores quienes tienden a imaginar el futuro más desfavorable, salvo para el ámbito de la naturaleza. Lo cual contradice el presupuesto de que los jóvenes imaginan un futuro más desfavorable. Para futuras investigaciones habría que replicar esta investigación y observar si se encuentran los mismos resultados. Y en caso de no encontrarse diferencia indagar en posibles alternativas que expliquen por qué no se encuentran tantas diferencias. A priori, quizás se podría indagar en cómo se relaciona la socialización (percepción de la modernidad y posmodernidad) con la percepción del futuro.

OG 2. Comparar las emociones y respuestas ante las percepciones de la sociedad del futuro a medio-largo plazo entre jóvenes y mayores

OE 1. Comparar las **emociones ante las percepciones** de la sociedad del futuro a medio-largo plazo entre jóvenes y mayores.

Este apartado se observa que las emociones ligadas a la percepción del futuro, giran predominantemente sobre el miedo y con muy poca diferencia entre grupos. Indicando una vez más que el futuro descrito por los participantes no es algo deseado o que cause emociones agradables. Lo cual apoya el presupuesto para este objetivo. Por otro lado, las emociones desagradables respecto al futuro encontradas en esta investigación contrastan con la percepción del futuro de la modernidad como algo deseado (puesto que se relacionaba el futuro con el progreso) (Bury, 2009). Este desencanto por el futuro casa bien con la teoría mencionada anteriormente: se ha perdido la noción del futuro como algo abierto a posibilidades y que es “potencialmente capaz de cobijar formas de vida alternativas y mejores” (Martorell Campos, 2015, p. 379). Además, de que cuando se habla de futuro suele ser un futuro catastrófico.

OE 2. Comparar las **respuestas (pensamientos o acciones) ante las percepciones** de la sociedad del futuro a medio-largo plazo entre jóvenes y mayores.

En este objetivo se observa que las respuestas (pensamientos o acciones) que se ejecutan tras las emociones de futuro están más enfocadas en evitar el estímulo de malestar (apagar la televisión, cerrar twitter, centrarse en el presente o corto plazo, etc.) que a realizar acciones que les acerque un poquito a la sociedad deseada (cambios de hábitos de consumo, afiliarse a entidades, voluntariado puntual, etc.). Apoyando así el presupuesto para este objetivo. También se puede mencionar que han sido los jóvenes quienes más temas individualistas han sacado. Estos resultados pueden tener relación con una de las vías de escape frente al malestar (cuando no existe un futuro al que huir como en la modernidad): el pensamiento positivo abordado en “Happycracia” individualista (Cabanas & Illouz, 2019). Esta vía de escape consiste en centrarse en el presente y el corto plazo, favoreciendo al

presentismo como diría Jameson (1991^a, p. 21). Sin embargo, el problema de este tipo de respuestas (pensar a corto plazo y evadir la fuente de malestar) es que dificulta el abordaje en el futuro de los problemas sociales que generan malestar, favoreciendo así el status quo. Es por ello, entre otras razones, que se necesita una vía de escape que proyecte y construya hacia el futuro, el cuál sea capaz de incentivar la acción social. Para redirigir la mirada hacia el futuro se deben crear imágenes esperanzadoras que compitan con los remedios individualistas vigentes ante el miedo a ella (Polak, 1992). Imágenes que costaran crear frente al cierre ideológico, por lo que debemos obligarnos a tener pensamientos utópicos independientemente de las emociones que nos generen esos escenarios (Robinson, 2019).

OG 3. Comparar las percepciones de la sociedad del pasado (siglo XX) entre jóvenes y mayores

OE 1. Comparar las **percepciones de la sociedad del pasado** entre jóvenes y mayores.

En este aspecto se observa una diferencia entre grupos: los jóvenes ven un pasado más equilibrado, y el grupo de los mayores ven un poco más de retrocesos en la actualidad.

OE 2. Comparar las **emociones ante las percepciones** de la sociedad del pasado entre jóvenes y mayores.

Los mayores tienen una visión más positiva del pasado que los jóvenes. Aún así, no hay que menospreciar que el sentimiento de nostalgia es bastante mencionado en ambos grupos.

En estos dos objetivos se muestra que los jóvenes observan el pasado de forma más equilibrada (con sus pros y sus contras), y los mayores tienen a ver el pasado un poquito mejor que los jóvenes. Y sin embargo, pese a las diferencias en el reconocimiento de avances o retroceso del pasado, ambos grupos comparte un fuerte sentimiento de nostalgia por la sociedad del pasado. Si recordamos, en la modernidad, el pasado no era considerado como algo tan positivo, puesto que, según la concepción de la época (de la historia como motor que los lleva inherentemente al progreso) el pasado sería algo peor que el presente y mucho peor que el futuro (Martorell Campos, 2015). Sin embargo, en la posmodernidad, el pasado adquiere una valoración un poco más positiva, en el sentido de surge la “reacción conmemorativista”: el auge y alta estima de conmemorar aniversarios, biografías, moda, regresos de bandas de rock... (Fisher, 2018). Frente a la pérdida de futuro como algo abierto y lleno de posibilidades, se recurre al pastiche del pasado para tener una sensación de novedad cuando realmente se vive un “Eterno Retorno de lo Mismo” (Jameson, 1991a). En resumen, frente al presentismo las vías de escape del mal estar, ya no son el futuro, sino el pasado.

OE 3. Comparar la percepción de la historia entre jóvenes y mayores.

En ambos grupos se mencionan dos perspectivas sobre la historia (cíclica y abierta). Y también coincide que en ambos grupos se menciona más la historia cíclica que la historia abierta.

La importancia de conocer como la población percibe la historia es relevante en cuanto al papel de agencia (o no) que se atribuyen a ellos mismos (el ser humanos) ante los eventos históricos o problemas sociales. Y por tanto, la responsabilidad que pueden llegar a tener (como sociedad) en el progreso de la humanidad. Como se observa en esta investigación en ambos grupos existen percepciones ligadas a la edad de oro, en donde el papel de la agencia hacia el progreso lo tiene la historia (y no el ser humano), y percepciones ligadas a la posmodernidad, en donde el papel de la agencia hacia el progreso recae en el ser humano. En cuanto a los posibles motivos de estas percepciones, ubicadas antes y después de la modernidad, podrían tener relación con la falta de credibilidad de relacionar la historia con el progreso, sobretodo, tras eventos catastróficos del siglo pasado (dos guerras mundiales, estados totalitarios, etc.). Ahora, lo que si interesaría indagar en futuras investigaciones es por qué es tan frecuente la perspectiva cíclica en vez de la perspectiva no lineal o abierta. Sospecho que podría tener relación con el fenómeno del “presentismo” y “pasadismo” y la pérdida de centralidad del futuro desarrollada en el marco teórico.

2. Aplicabilidad de los resultados y Futuras líneas de investigación

Debido a la novedad del tema de estudio y los objetivos propuestos, esta investigación es de carácter cualitativo, en el que se tantean algunos aspectos del futuro. Investigación que no pretende que sus resultados sean representativos, sino mostrar un tanteo acerca de la diferencia de imaginarios futuros por edades. Por lo que aún quedan muchas líneas de investigación que pueden salir de esta investigación. Entre ellas, la profundización y replicabilidad de cómo la población imagina el futuro y si se encuentran diferencias por edades. U otras como la profundización en las perspectivas de la sociedad del pasado.

VII. BIBLIOGRAFÍA

- Abensour, M. (2010). Utopía y emancipación. *Revista Minerva*, 15, 48–51. https://stag01.circulobellasartes.com/wp-content/uploads/2016/04/Utopia_y_emancipacion_7350.pdf
- Adorno, T. (1962). Prismas. In *Prismas*. Ariel.
- Anderson, P. (2018). *El río del tiempo*. Biblioteca Virtual OMEGALFA.
- Baudrillard, J. (2002). *La ilusión vital*. Siglo XXI.
- Bauman, Z. (2001). *La sociedad individualizada*. Catedra.
- Berardi, F. (2014). *Después del futuro. Desde el futurismo al cyberpunk. El agotamiento de la modernidad*. Enclave de Libros.
- Bloch, E. (2004). *El principio esperanza* (Vol. 1). Trotta.
- Bloch, E. (2011). *El principio esperanza*. Aguilar.
- Bury, J. (2009). *La idea del progreso*. Alianza Editorial.
- Cabanas, E., & Illouz, E. (2019). *Happycracia: cómo la ciencia y la industria de la felicidad controlan nuestras vidas*. Paidós Iberica.
- Castaño Molina, M. de los Á., Carrillo García, C., Martínez Roche, M. E., Arnau Sánchez, J., Ríos Risquez, M. I., & Nicolás Viguera, M. D. (2017). Guía Práctica de Grupos de Discusión para principiantes. *Digitum: Repositorio Institucional de La Universidad de Murcia*. <https://digitum.um.es/digitum/handle/10201/54260>
- Cloud, D. L. (1994). The materiality of discourse as oxymoron: A challenge to critical rhetoric. *Western Journal of Communication*, 58(3), 141–163. <https://doi.org/10.1080/10570319409374493>
- Duque, F. (2003). *Contra el humanismo*. Abada.
- Duque, F. (2014). *Filosofía De La Técnica De La Naturaleza*. Fondo Editorial ITM.
- Eagleton, T. (2005). *Después de la teoría*. Debate.
- Fisher, M. (2018). *Los fantasmas de mi vida : escritos sobre depresión, hauntología y futuros perdidos*. Caja Negra.
- Foucault, M. (n.d.). *Utopías y heterotopías*. Retrieved January 2, 2023, from http://hipermedula.org/wp-content/uploads/2013/09/michel_foucault_heterotopias_y_cuerpo_utopico.pdf Highlight
- Fraser, N. (2016). *¿De la redistribución al reconocimiento? Dilemas de la justicia en la era «postsocialista»*. Traficante de Sueños.
- Fukuyama, F. (1990). ¿El fin de la historia? *Estudios Públicos*, 37. <https://www.estudiospublicos.cl/index.php/cep/article/view/1503/2555>
- Galán Rodríguez, C. (2007). Logomaquias y logofilias: distopías lingüísticas en la ficción literaria. *Anuario de Estudios Filológicos*, 30, 115–129. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2597563>
- García Bacca, J. D. (1987). *Elogio de la técnica*. Anthropos.
- Grüner, E. (2002). *El fin de las pequeñas historias*. Paidós.
- Hardt, M., & Negri, A. (2004). *Multitud: Guerra y democracia en la era del Imperio*. Debate.
- Harvey, D. (2003). *Espacios de esperanza*. Akal.
- Heller, Á., & Fehér, F. (1989). *Políticas de la postmodernidad. Ensayos de crítica cultural*. Península.
- Herman, A. (1997). *La idea de decadencia en la historia occidental*. Andres Bello.
- Hinkelammert, F. (1984). *Crítica a la razón utópica*. Colección Economía-teología.
- Horkheimer, M. (1973). *Crítica de la razón instrumental*. Sur.
- Horowitz, I. L. (1962). Fortalización de la Teoría General de la Ideología y la Utopía. *Revista Mexicana de Sociología*, 24(1), 87–99. <https://doi.org/10.2307/3538660>
- Jameson, F. (1991a). *El posmodernismo o la lógica cultural del capitalismo avanzado*. Paidós. www.paidos.com
- Jameson, F. (1991b). *Teoría de la postmodernidad*. Trotta.
- Jameson, F. (2000). *Las semillas del tiempo*. Trotta.

- Jameson, F. (2004). La política de la utopía. *New Left Review*, 25, 37–54. <https://newleftreview.es/issues/25/articles/fredric-jameson-la-politica-de-la-utopia.pdf>
- Jameson, F. (2008). Posmodernismo y sociedad de consumo. In H. Foster (Ed.), *La posmodernidad* (7º, pp. 165–186). Kairós.
- Jameson, F. (2009a). *Arqueologías del futuro: el deseo llamado utopía y otras aproximaciones de ciencia ficción*. Akal.
- Jameson, F. (2009b). *Arqueologías del futuro: el deseo llamado utopía y otras aproximaciones de ciencia ficción*. Akal.
- Kumar, K. (1992). El pensamiento utópico y la práctica comunitaria: Robert Owen y las comunidades owenianas. *Política y Sociedad*, 11, 123–143. <https://revistas.ucm.es/index.php/POSO/article/view/POSO9292220123A>
- Kumar, K. (2000). Utopia and Anti-Utopia in the Twentieth Century. In *Utopia. The search for the ideal society in the western world*. Oxford University Press.
- Kumar, K. (2007). Pensar utópicamente: política y literatura. *Revista Internacional de Filosofía Política*, 27, 65–80. http://e-spacio.uned.es/fez/eserv/bibliuned:filopoli-2007-29-C6F29A09-F3B2-DFF5-D69A-52A6969F9979/pensar_utopicamente.pdf
- Laclau, E., & Mouffe, C. (1987). *Hegemonía y estrategia socialista. Hacia una radicalización de la democracia*. Siglo XXI.
- Lyotard, J.-F. (2006). *La condición postmoderna*. CATEDRA.
- Martínez, L. (2020). *Utopía no es una isla: catálogo de mundos mejores*. Episkaia.
- Martorell Campos, F. J. (2015). *Transformaciones de la utopía y la distopía en la postmodernidad. Aspectos ontológicos, epistemológicos y políticos*. [Universidad de Valencia]. <https://roderic.uv.es/bitstream/handle/10550/43879/TESIS%20DEFINITIVA.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Martorell Campos, F. J. (2019). *Soñar de otro modo. Cómo perdimos la utopía y de qué forma recuperarla*. La Caja Books.
- Martorell Campos, F. J. (2021). Contra la distopía. La cara B de un género de masas. In *La Caja Books*. La Caja Books.
- McKibben, B. (1990). *El fin de la naturaleza*. Ediciones B.
- Misseri, L. E. (2011). Microrutopismo y fragmentación social: Nozick, Iraburu y Kumar. *En-Claves Del Pensamiento*, 5(10), 75–88. <http://www.scielo.org.mx/pdf/enclav/v5n10/v5n10a5.pdf>
- Morton, A. L. (1970). *Las utopías socialistas*. Martínez Roca.
- Neusüss, A. (1992). Dificultades de una sociología del pensamiento utópico. In *Sociología de la utopía*. Hacer.
- Nozick, R. (1991). *Anarquía, Estado y utopía*. Fondo de Cultura Económica.
- Núñez Ladeveze, L. (1985). De la utopía clásica a la distopía actual. *Revista de Estudios Políticos*, 44, 47–80. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=26825>
- Plutchik, R. (2001). The Nature of Emotions. *American Scientist*, 89(4), 344–350. <http://www.jstor.org/stable/27857503>
- Polak, F. L. (1992). Cambio y función persistente de la utopía. In *Sociología de la utopía* (pp. 185–216). Hacer. <http://www.xtec.cat/~fcarrio1/utopia/materiales/arch%20pdf/cambio%20utopico.pdf>
- Robinson, K. S. (2019, November 20). He aquí las distopías. *Contra El Diluvio*. <https://contraeldiluvio.es/he-aqui-las-distopias/> Highlight
- Robinson, K. S. (2020). *Marte Rojo (Trilogía Marciana)*. Minotauro.
- Rorty, R. (1993). *Ensayos sobre Heidegger y otros pensadores contemporáneos*. Paidós.
- Rorty, R. (1999). *Forjar nuestro país. El pensamiento de izquierdas en los Estados Unidos del siglo XX*. Paidós.
- Rosset, C. (1974). *La anti naturaleza*. Taurus.
- Sargent, L. T. (1975). Utopia-The Problem of Definition. *Extrapolation*, 16(2), 137–148. <https://doi.org/https://doi.org/10.3828/extr.1975.16.2.137>
- Shklar, J. N. (2021). La teoría política de la utopía. De la melancolía a la nostalgia. In *Sobre la utopía* (pp. 11–49). Página Indómita.

- Sloterdijk, P. (2006). *Normas para el parque humano. Una respuesta a la Carta sobre el humanismo de Heidegger*. Siruela. www.siruela.com
- Smola, K. W., & Sutton, C. D. (2002). Generational differences: Revisiting generational work values for the new millennium. *Journal of Organizational Behavior*, 23, 363–382. <https://doi.org/10.1002/job.147>
- Sterling, B. (2001). *Distracción*. La factoria de ideas.
- Svin, D. (1979). *Metamorphoses of science fiction : On the poetics and history of a literary genre*. Yale University Press.
- Vattimo, G. (1987). *El fin de la modernidad*. Gedisa.
- Vattimo, G. (1990). *La sociedad transparente*. Ediciones Paidós.
- Verdú, V. (2003). *El estilo mundo. La vida en el capitalismo de ficción*. Anagrama.
- Zemke, R., Raines, C., & Filipczak, B. (2013). *Generations at work: Managing the clash of Boomers, Gen Xers, and Gen Yers in the workplace*. Harper Collins Leadership.
- Zizek, S. (2008). *En defensa de la intolerancia*. Sequitur. www.bruspa.com

VIII. ANEXOS

1. GUIÓN GRUPO DISCUSIÓN

Introducción

a) Bienvenida y agradecimiento: Antes que nada, quería agradecerles la participación en este grupo de discusión. Muchas gracias.

b) Presentación del tema de discusión: Bien, como ya indiqué, esta reunión forma parte de mi trabajo final de máster. El cual consiste, en gran medida, en conocer que es lo que imagina la gente cuando hablamos de futuro. Para ello estoy realizando dos grupos de discusión. Uno con ustedes y otro con gente de otras edades.

c) Explicar qué es un grupo discusión y cómo funcionará. Qué es: El grupo de discusión es una técnica de recogida de información (en este caso de opiniones) utilizada en investigaciones sociales. Cómo funciona: La dinámica del grupo de discusión consiste en hacerles preguntas en dónde expongan sus opiniones, casi como un debate. El grupo de discusión, comienza con cualquier persona que quiera responder a la pregunta y a partir de ahí, pueden intervenir las personas que quieran: añadiendo o rebatiendo lo dicho por el resto. La idea es exponer las similitudes y diferencias hasta llegar a un cierto consenso. Cuando se llegue a un cierto consenso, pasamos a la siguiente pregunta. Son 10 preguntas inicialmente, pero serán flexibles a los temas que toquen. Más o menos, intentar en la medida de lo posible que sea alrededor de 1 minuto y medio por persona para cada pregunta. Y así no pasarnos de tiempo. Si se pasa un poco más o un poco menos no pasa nada tampoco, pero eso. Es súper importante aclarar que en un grupo de discusión no hay respuestas correctas, lo que se busca es conocer las opiniones y percepciones del grupo.

d) Espacio para dudas

Preguntas

(OG1. Comparar las percepciones de la sociedad del futuro a medio-largo plazo entre jóvenes y mayores.)

Me gustaría que se imaginaran la sociedad dentro de 50 o 100 años y respondieran a las siguientes preguntas.

1. (Naturaleza:)

- a. Dentro de 50 o 100 años, ¿qué elementos relacionados con la naturaleza habrán cambiado respecto a la actualidad?

2. (Tecnología:)

- a. Dentro de 50 o 100 años, ¿qué papel tendrá la tecnología en la sociedad?

3. (Política:)

- a. Dentro de 50 o 100 años, ¿cuál será la tendencia política?
- b. ¿Qué medidas políticas se imaginan que existirá en el futuro que no existe en la actualidad?

(OG2. Comparar las emociones y respuestas ante las percepciones de la sociedad del futuro a medio-largo plazo entre jóvenes y mayores.)

- a. Cuando se imaginan la sociedad futura, ¿qué tipo de emociones les provoca?
- b. En caso de tener emociones desagradables ¿qué han hecho para cambiarlo?
Puede abarcar tanto pensamientos como acciones.

(OG3. Comparar las percepciones de la sociedad del pasado (siglo XX) entre jóvenes y mayores.)

Una vez imaginado el futuro, quisiera abordar brevemente sobre la sociedad del siglo pasado:

- a) Cuando piensan en la sociedad del siglo pasado, ¿reconocen mejoras o retroceso respecto a la actualidad?
- b) Cuando piensan en la sociedad del siglo pasado ¿qué tipo de emociones les provoca?

Cierre

- a) Agradecimiento: Bueno, dicho esto, hemos llegado al final de este grupo de discusión. Muchas gracias por la participación.

2. CUESTIONARIO PREGUNTAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS

Nombre: [Respuesta abierta]

Edad: [Respuesta abierta]

Indicar qué estudios realizaron o realizan: [Respuesta abierta]

Indicar el trabajo que han ocupado la mayor parte de su vida (en caso de haber trabajado): [Respuesta abierta]

3. DIAGRAMAS DE LOS GRUPOS DE DISCUSIÓN

Figura 1. Naturaleza futura imaginada por el grupo de los jóvenes

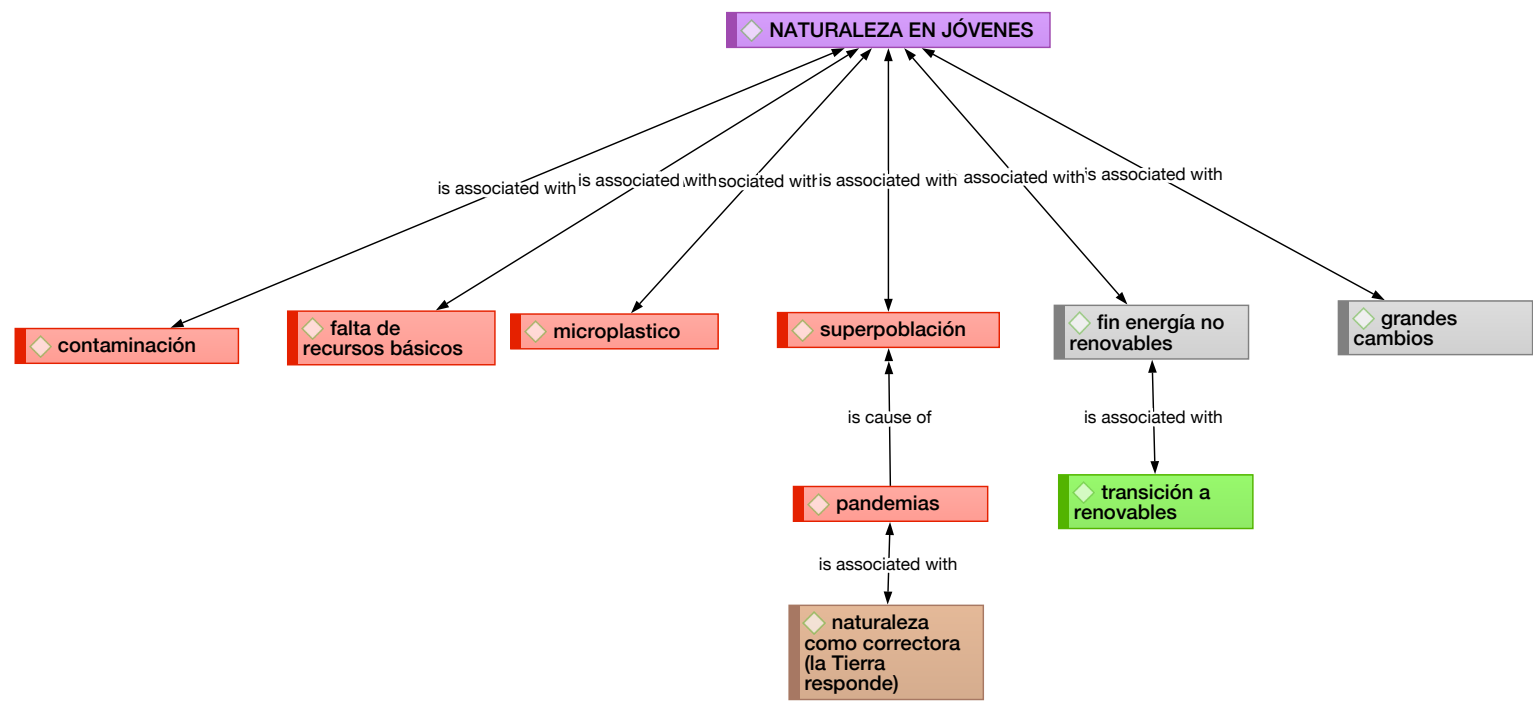


Figura 2. Naturaleza futura imaginada por el grupo de los mayores

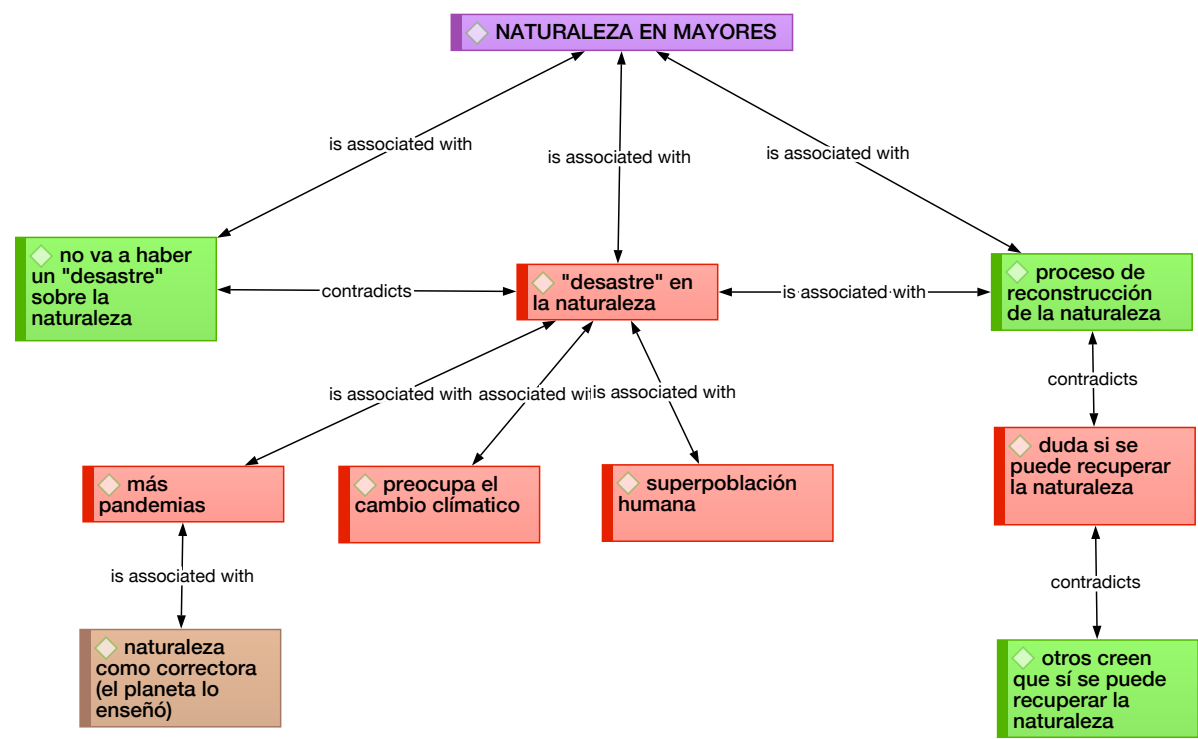


Figura 3. Tecnología futura imaginada por el grupo de los jóvenes

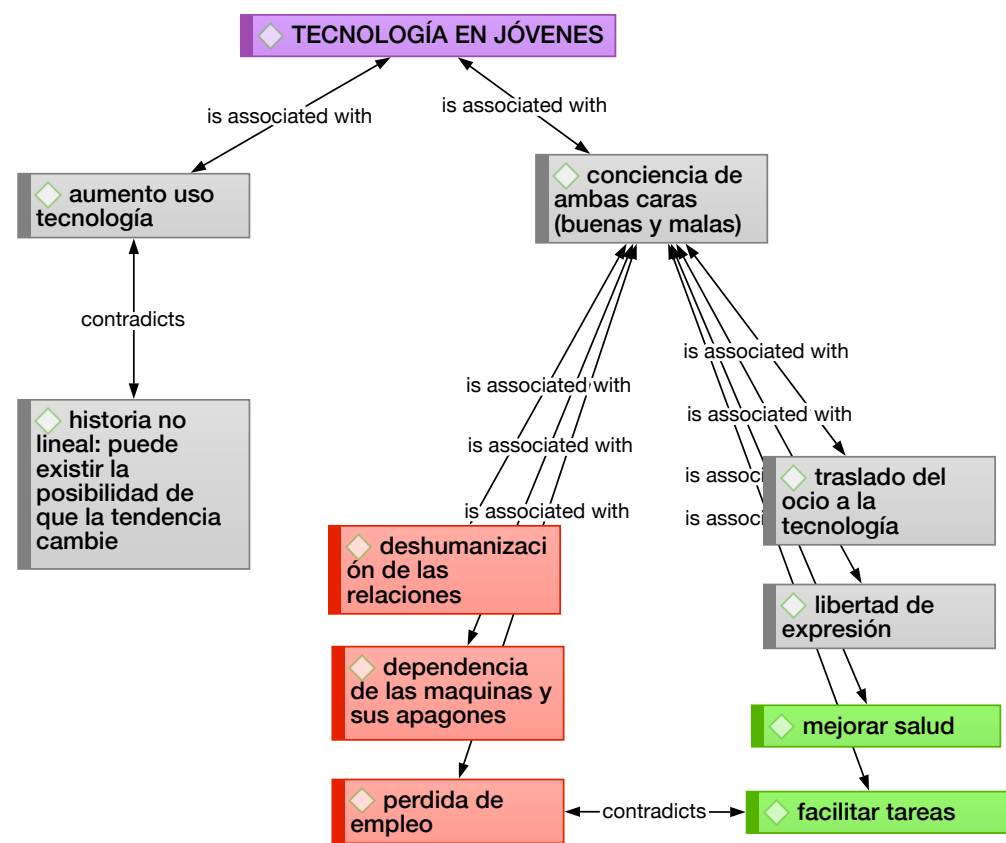


Figura 4. Tecnología futura imaginada por el grupo de los mayores

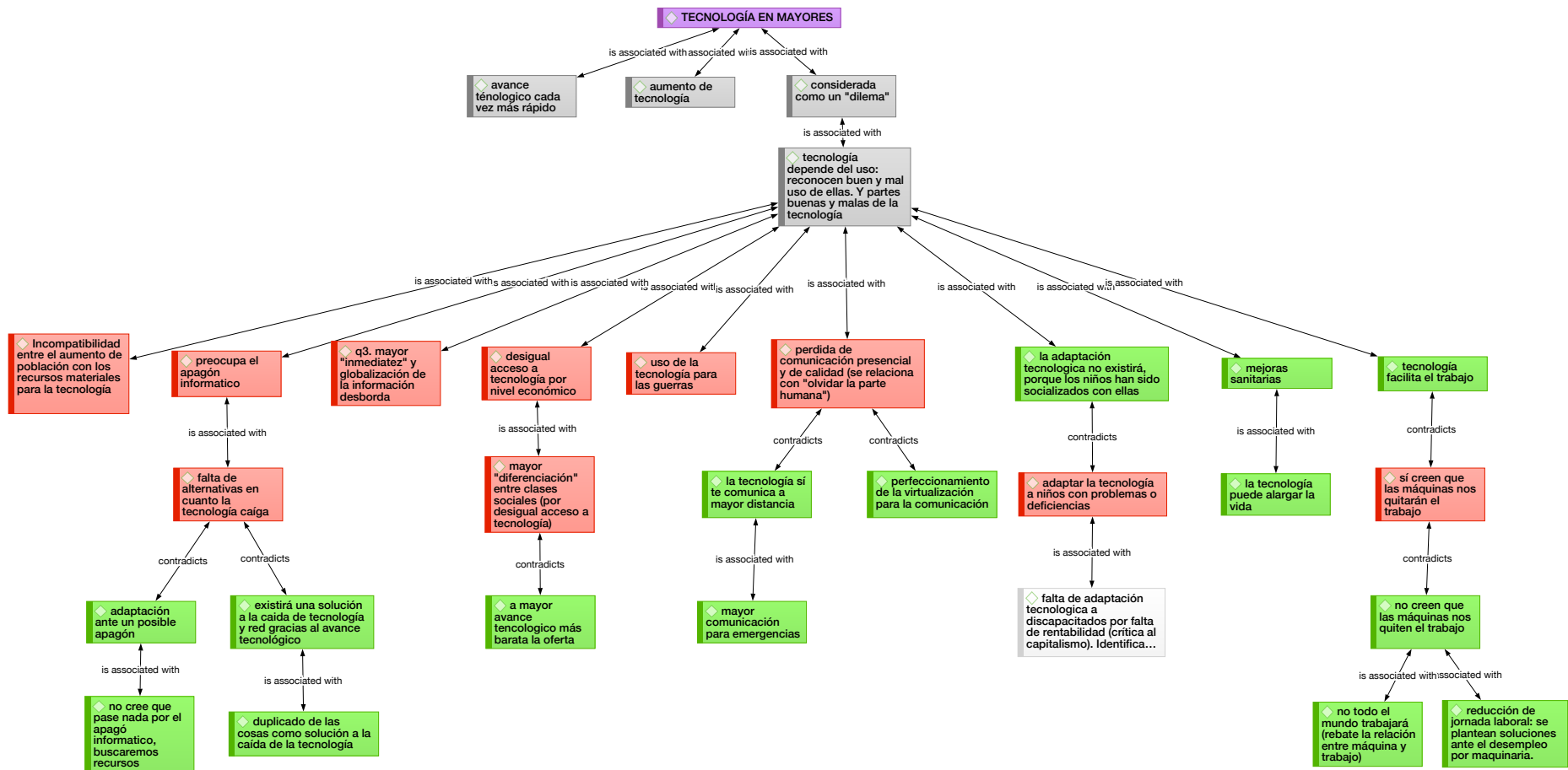


Figura 5. Política futura imaginada por el grupo de los jóvenes

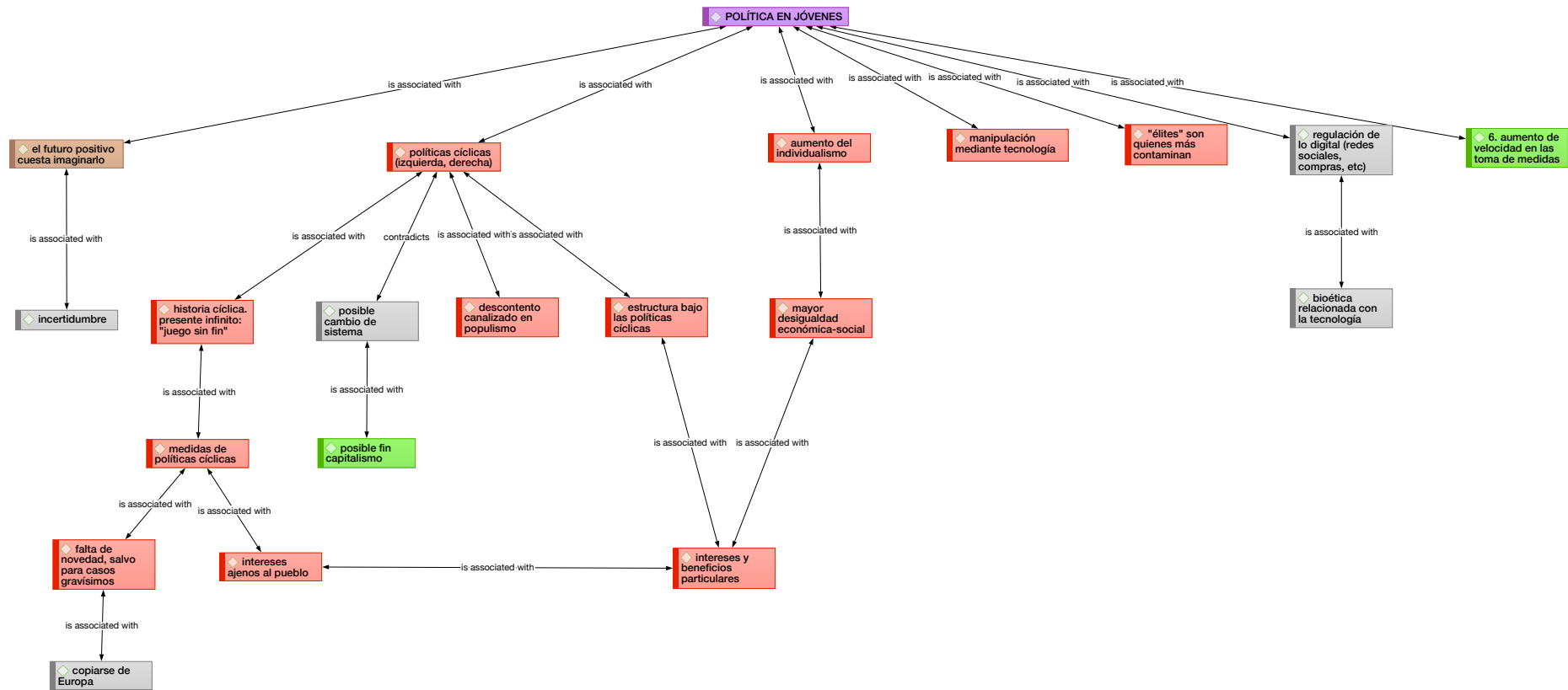


Figura 6. Política futura imaginada por el grupo de los mayores

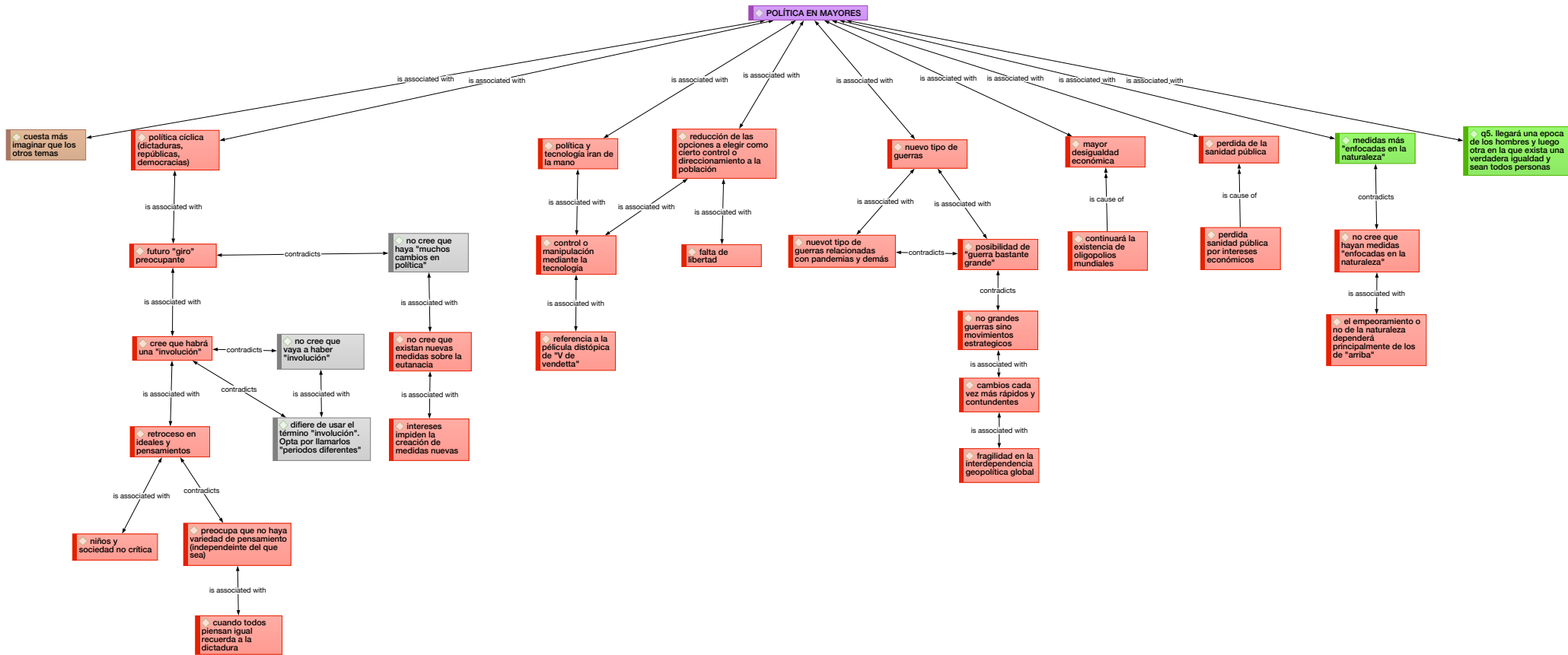


Figura 7. Emociones respecto al futuro por parte de los jóvenes

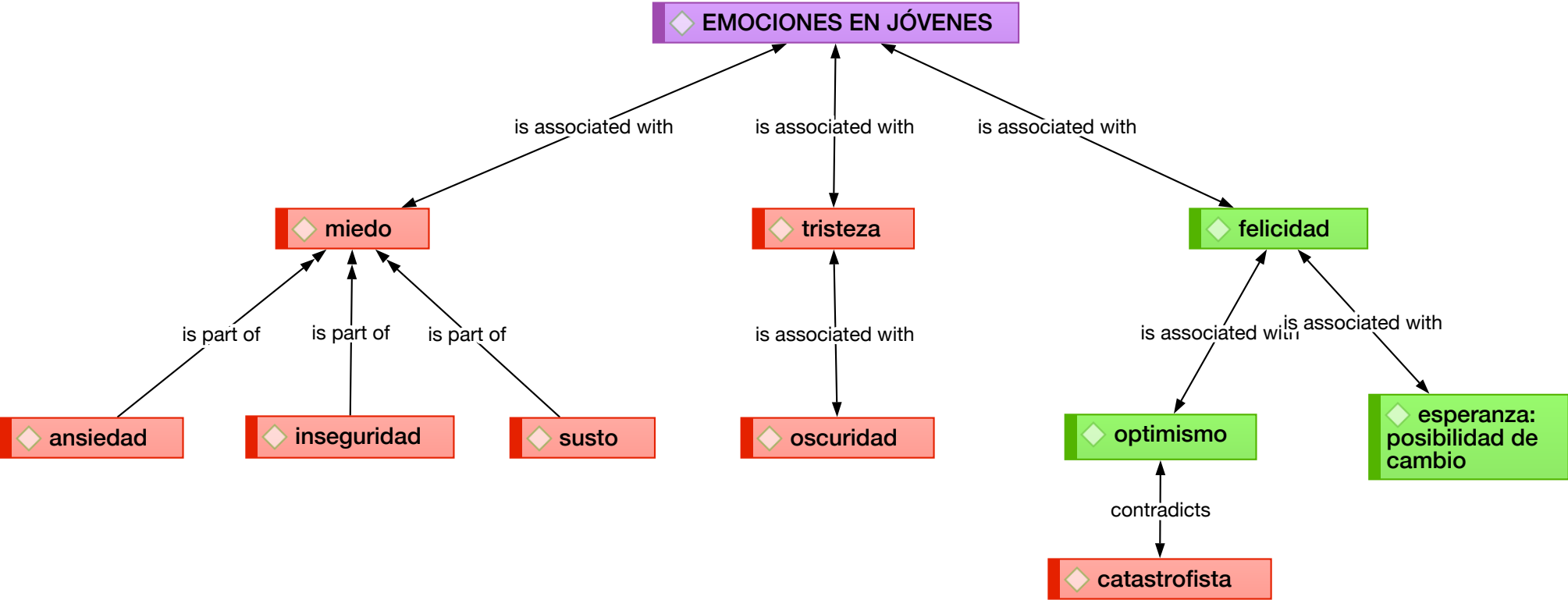


Figura 8. Emociones respecto al futuro por parte de los mayores

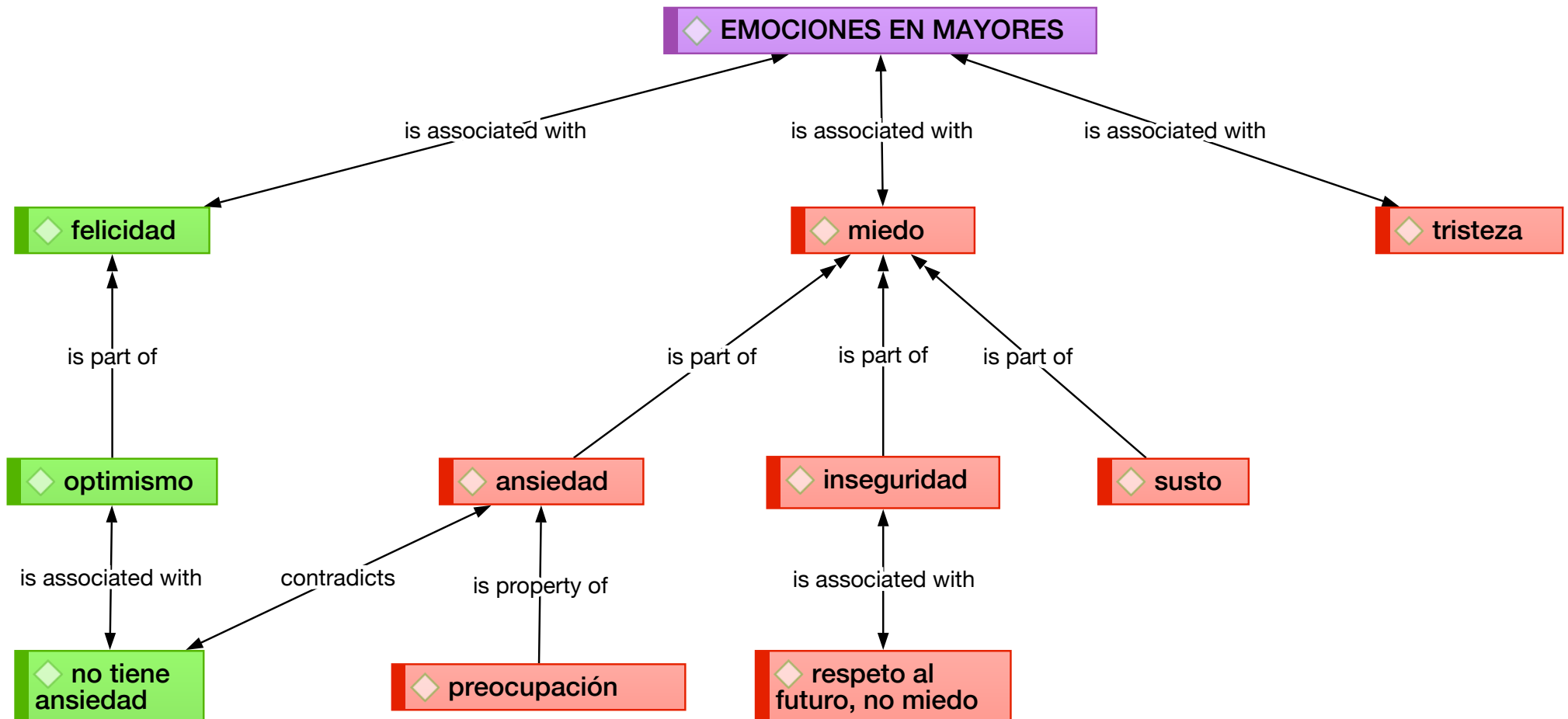


Figura 9. Respuestas frente a esas emociones por parte de los jóvenes

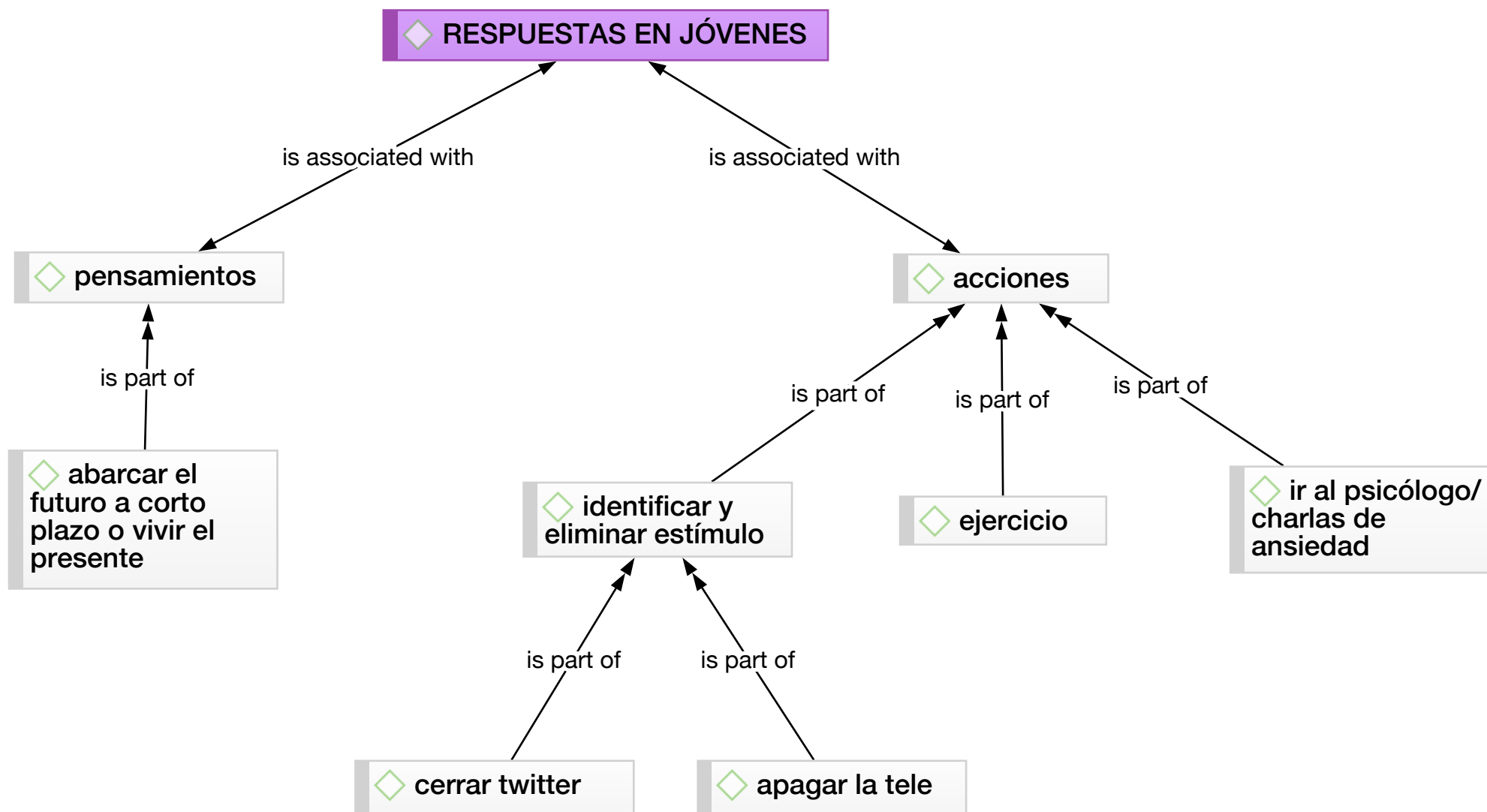


Figura 10. Respuestas frente a esas emociones por parte de los mayores

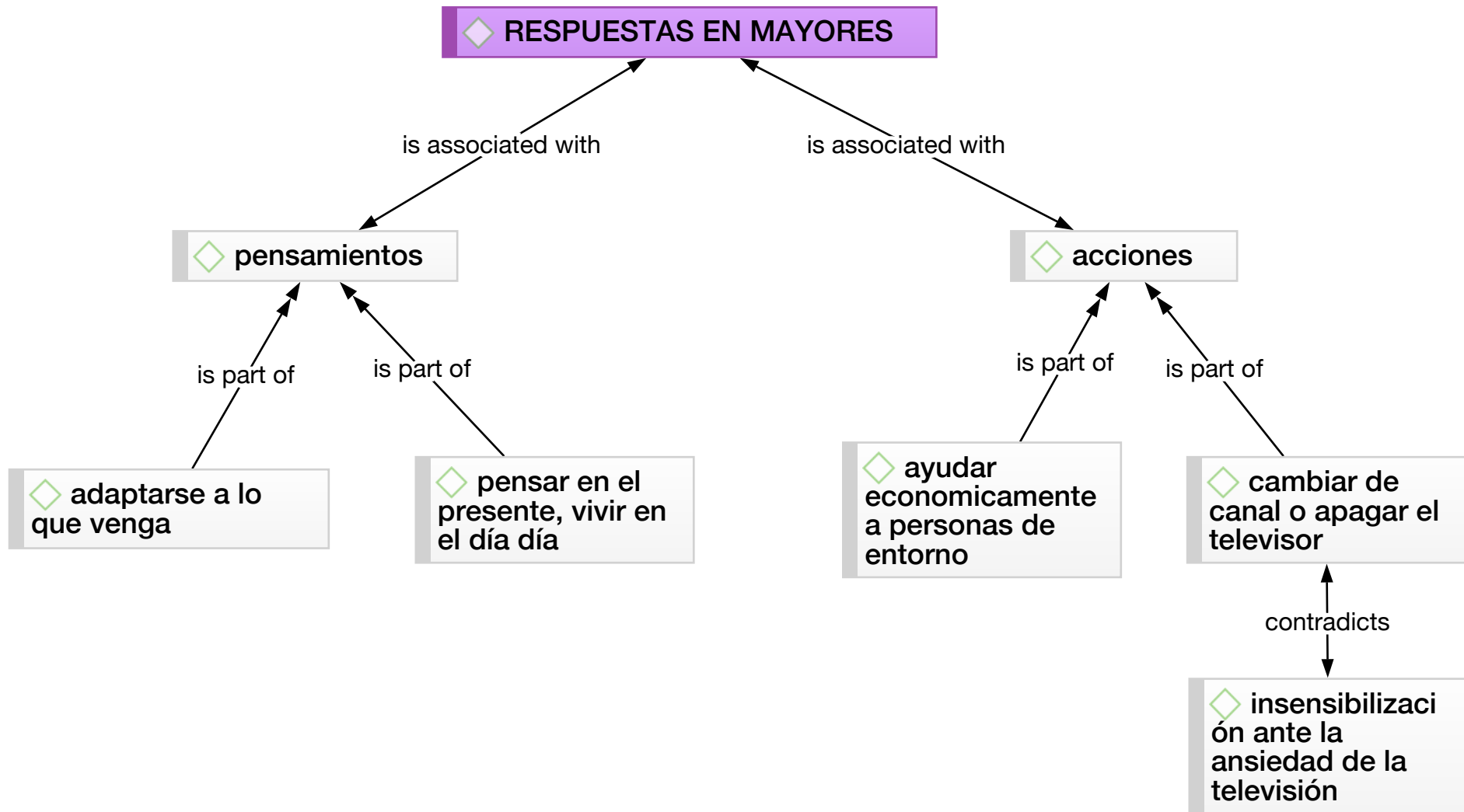


Figura 11. Mejoras y retrocesos respecto a la actualidad en el grupo de los jóvenes

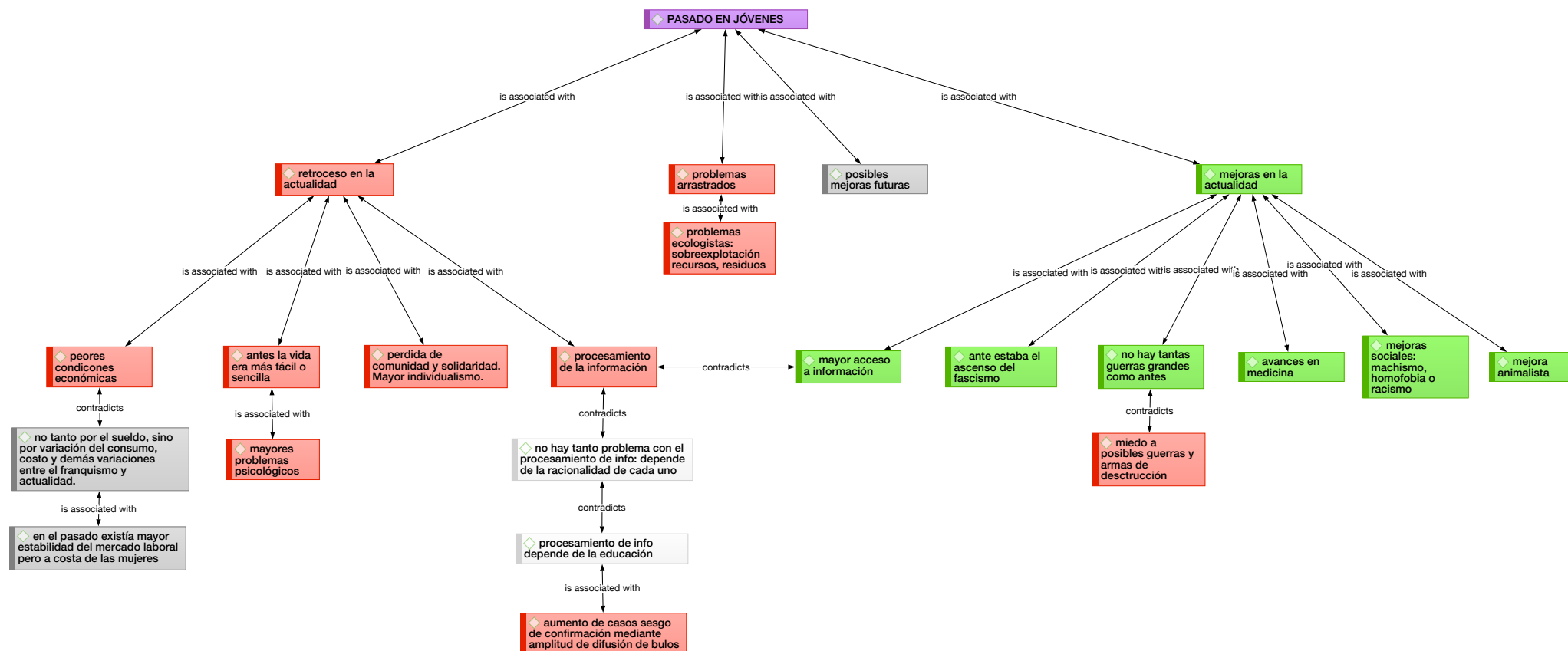


Figura 12. Mejoras y retrocesos respecto a la actualidad en el grupo de los mayores

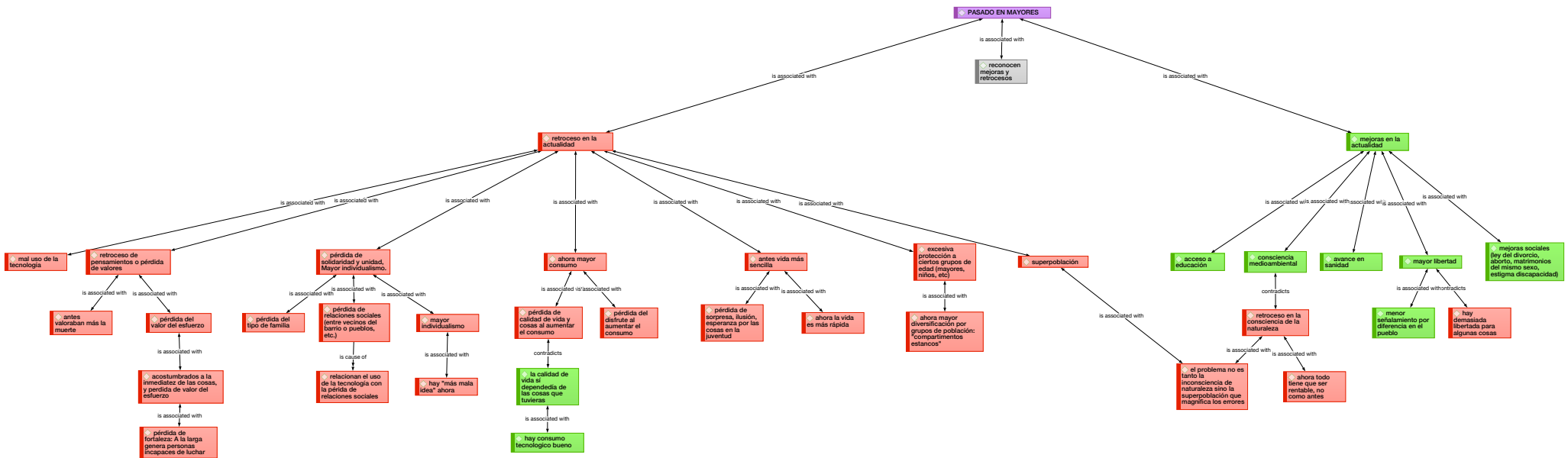


Figura 13. Emociones respecto al pasado por parte de los jóvenes

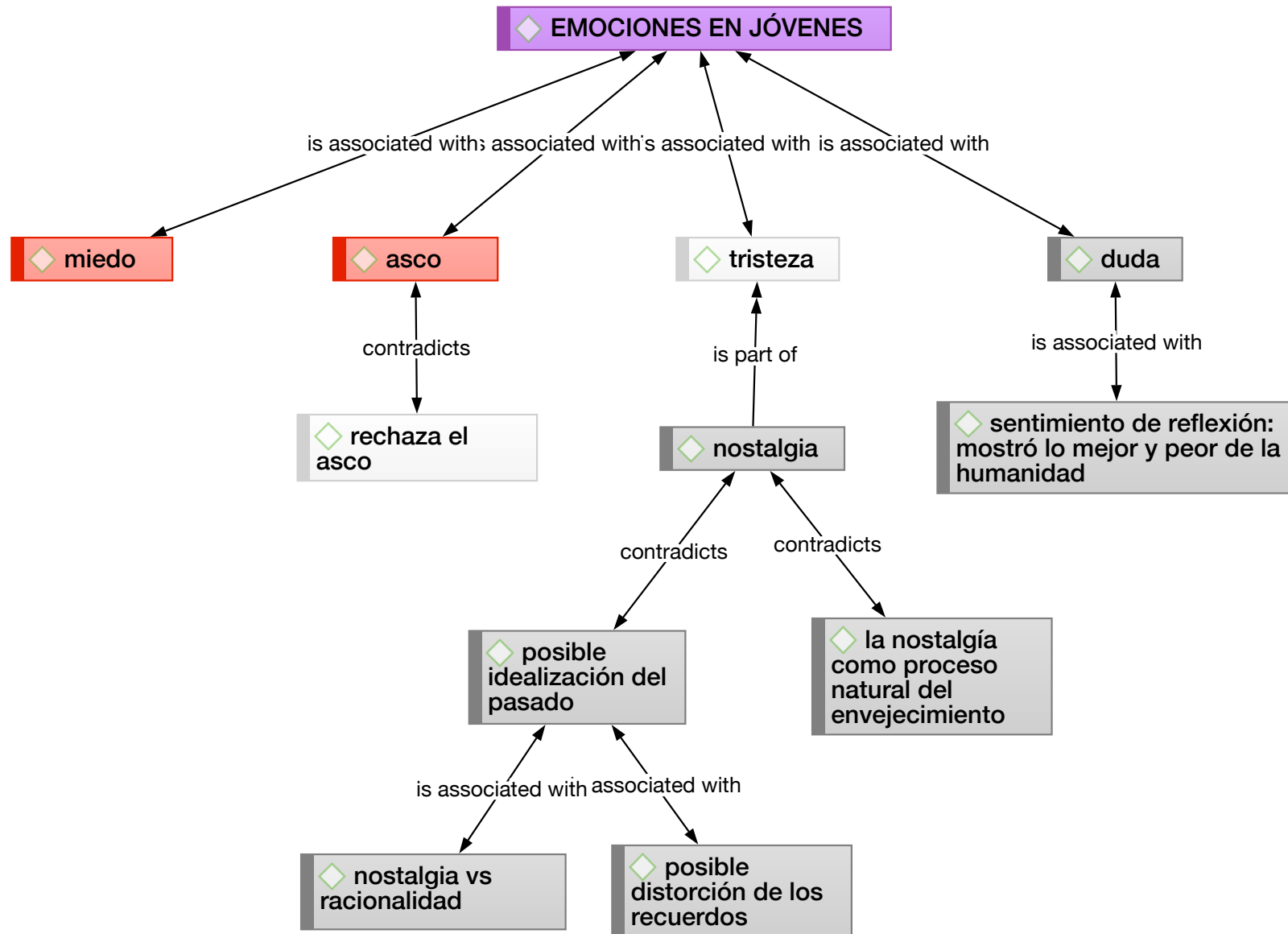


Figura 14. Emociones respecto al pasado por parte de los mayores

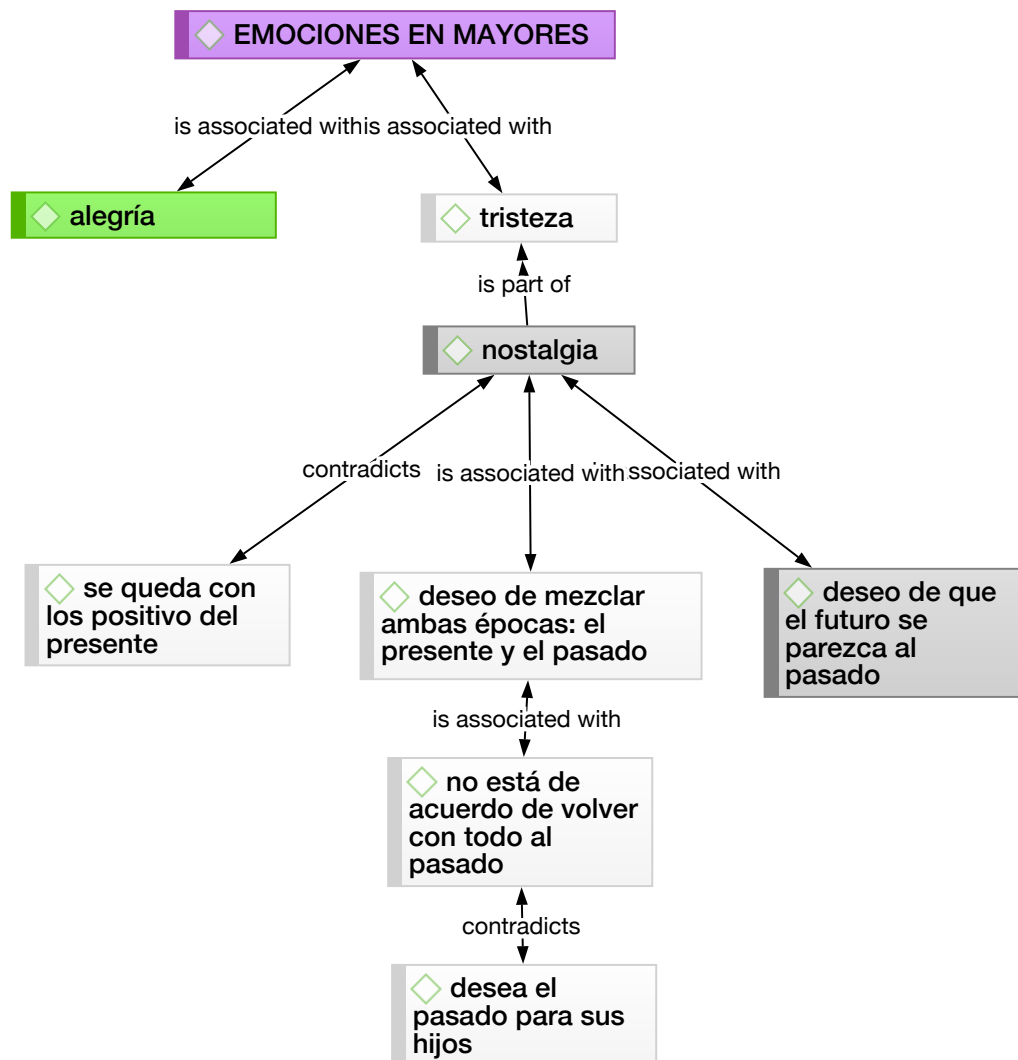


Figura 15. Percepción de la historia por parte de los jóvenes

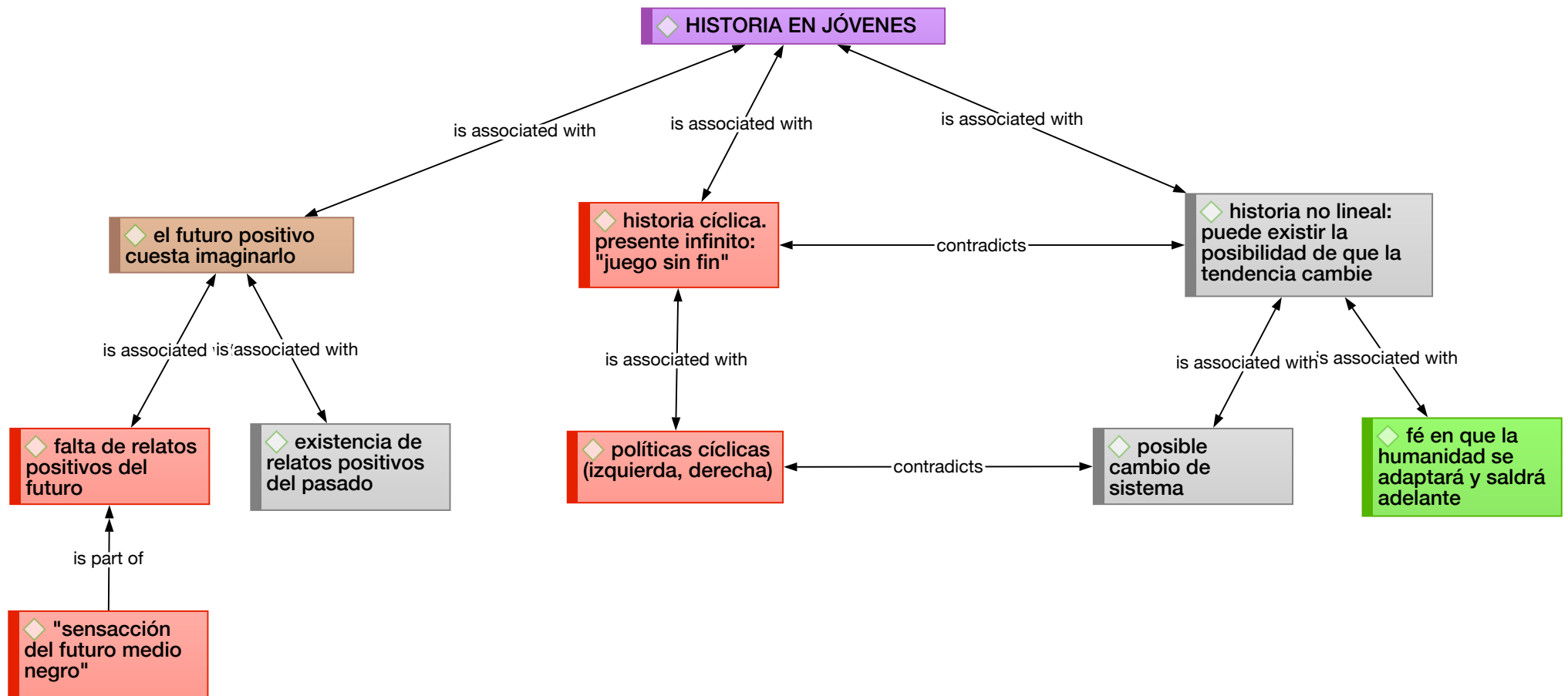


Figura 16. Percepción de la historia por parte de los mayores

